

VIGENCIA

PRECIO \$ 12.000.-

¡No ayuden, que me caigo!



MITSUBISHI PIENSA QUE PARA CONSTRUIR UN AUTO INDESTRUCTIBLE, NO HAY QUE TENER PIEDAD.



Los Mitsubishi deben soportar el frío. 50° bajo cero.

Y sentirse como si nada hubiese pasado.

Arrancar como en el más cálido día de verano.

Desempeñar los vidrios. Que todos los herrajes funcionen.

Que la calefacción lo convierta en una cálida mansión.

Y después de eso, los buenos también deben conocer el infierno.

50° sobre cero.

Y poder volver de él.

Sin piedad, cada Mitsubishi es probado en los más severos test a los que se haya sometido auto alguno.

Una serie de pruebas capaz de dejar en el camino al más valiente de los autos.

Así, Mitsubishi permanece siempre fiel a su principio básico.

El logro de una calidad superior.

Esta obsesión por la perfección, ha llevado a Mitsubishi a alcanzar los más altos standards de calidad mundial.

Si usted no lo imaginaba, cuando visite un Concesionario Mitsubishi, comprenderá por qué es el auto mejor hecho del mundo.



MITSUBISHI
MOTORS CORPORATION

La Calidad
De Los Tres Diamantes.

EL AUTO MEJOR HECHO DEL MUNDO.



ALBERTO J.
ARMANDO

S.A. Importadores y Distribuidores
en la Argentina de
MITSUBISHI MOTORS CORP.
Avda. del Libertador 432 - Buenos Aires.

Prensa: Libertad o Control

Con esta entrega celebramos el cuarto aniversario de Vigencia. Es, a la vez, el segundo número en que nos presentamos con un nuevo ropaje, con más y mejor material. Diferente pero iguales, "creemos haber dado un salto en cantidad y en calidad", como decíamos el mes pasado.

Algunos acontecimientos recientes nos dan buen pie para continuar nuestra reflexión sobre el periodismo. En los Estados Unidos, el "Washington Post" devolvió el premio Pulitzer discernido a Janet Cooke, una de sus más jóvenes y promisorias redactoras, porque el artículo premiado —la historia de un niño drogadicto— era parcialmente una ficción. El mismo diario que con una investigación sólida y fidedigna, desencadenó el Watergate y con él la caída de Nixon, ahora pidió disculpas a sus lectores por su grave, aunque involuntaria, infidelidad informativa. Una actitud altamente ética pero también paradójica.

En la Argentina, el presidente Viola estrenó su gobierno con una formal promesa de respeto a la libertad de expresión, aún la crítica, y con un explícito respaldo a la amplitud y la franqueza informativa de los actos de su gobierno. La conducta inicial de todos sus colaboradores comenzó a confirmar en los hechos esos buenos propósitos.

El caso del "Washington Post" y las declaraciones de Viola nos conducen, por caminos aparentemente opuestos, a una vieja cuestión: ¿Cuál es el precio de la libertad de prensa? ¿Y cuál el de su control?

Son dos preguntas nada fáciles de contestar, pero nos atrevemos a darles la respuesta clásica: aún al costo comprobado de su abuso, la libertad de prensa —más genéricamente, la libertad de opinión y de expresión—, es preferible. El abuso de la libertad puede deformar o parcializar los hechos. El control, no sólo eso: también puede ocultarlos, hacer como si no existieran. En la libertad, como en la vida, se mezclan el bien y el mal; pero cada uno puede proclamar la verdad de su *leal saber y entender*. El control y la censura, en cambio, suponen erróneamente que la verdad se identifica con el po-

der. Y quienes no coinciden plenamente con el poder, es decir con "la verdad", terminan siendo malditos y marginados.

Es claro que el ejercicio de la libertad —de la de prensa, en el caso— supone un alto grado de responsabilidad. He aquí un lugar común, una verdad de Perogrullo a la que sin embargo hay que volver en tiempos como los que vivimos. La libertad periodística supone respeto por la veracidad, la objetividad y la proporción de los hechos. Supone también mesura, equilibrio y —¿por qué no?— valentía en su análisis e interpretación. No es tarea fácil. H. L. Stevenson, jefe de redacción de la United Press International, acaba de afirmar: "*No hay que perder de vista nuestra misión. Mientras se habla de avances tecnológicos en los sistemas de información, debemos recordar que nuestro deber es ser cronistas y redactores fieles a la verdad. Traiga lo que traiga el año 2000 en materia tecnológica, siempre debemos tener en cuenta las cualidades esenciales de exactitud, imparcialidad, equilibrio y claridad. Ser periodista será cada día más difícil.*"

En nuestra Argentina, una ráfaga de aire renovado parece querer abrir hacia esa libertad de que hablamos pueras todavía entornadas. Es la búsqueda de un nuevo equilibrio y de una relación de auténtico respeto entre gobernantes y gobernados. Aún a riesgo de pagar un precio, se trata de una apuesta de la cual todos los argentinos tenemos que felicitarnos.

Avellino José Porto





Su salud merece el nivel Medicus.

PRAGMA 049

Nivel Medicus significa una eficiente trayectoria como Sistema Privado de Medicina Asistencial.

Es la gran experiencia que se demuestra todos los días.

Es su jerarquizado Cuerpo Médico.

Es la atención personal de su gente.

El nivel que todos tratan de imitar.

Y nivel Medicus son también sus asociados.

Su salud es muy importante.

Su salud merece el Nivel Medicus.



**Servicio
con vocación**

Casa Central: Maipú 1252 - Tel. 31-0766 / 1164 / 1170 / 1272 / 9462 - Cap.

Agencia Alvear: Av. Alvear 1809 - Tel. 41-9607 / 8299 - Cap.

Agencia Belgrano: José Hernández 2413 - Tel. 782-7274

Agencia San Isidro: 9 de Julio 351 - Tel. 743-7473

Agencia Rosario: Urquiza 1441 - Tel. 24-8383 / 8980.

Agencia Bariloche: Mitre 125. Of. 17, Tel. 2-4826.

**DIRECTOR**

DR. AVELINO J. PORTO

SUBDIRECTOR

ENRIQUE J. PUGLIESE

SECRETARIOS DE REDACCION**POLÍTICA Y ECONOMÍA:**

IGNACIO PALACIOS VIDELA, CARLOS QUIRÓS

CULTURA Y TIEMPOS MODERNOS:

GABRIELA MASSUH

ARTE

DIRECTOR: HERMENEGILDO SÁBAT
 DIAGRAMACIÓN: ALBERTO REPLANSKI
 CORRECCIÓN: HUGO MARIO BERRA, SIL-
 VIA VERBITSKY
 ARMADO: OSCAR RAMOS

COLABORAN EN ESTE NUMERO

ENRIQUE ALONSO, ELISABETH AZCONA CRANWELL, ANTONIO BATTRO, DIEGLINDO BITTEL, CLAUDIO BRAMANTI, SIBILA CAMPS, JUAN GUSTAVO COBO BORDA, RAÚL CUELLO, FERMÍN CRÁVEZ, ESTANISLAO DE DOBRZYNSKI, MAURICE DEWERGER, SARA FACHO, ROBERTO GARCÍA, JORGE GARCÍA VENTURINI, CARLOS GARDINI, AMÉRICO GHOLDI, GLORIA GITARROFF, LUIS GREGORICH, FÉLIX HERREO, SANTIAGO KOVADLOFF, MARIO LEVIN, JUAN LISCANO, FÉLIX LUNA, FERNANDO MATEO, RAÚL MATERA, MANUEL MORA Y ARAUJO, ELBA PÉREZ, CLAUDIO POLOSECKI, ANGEL RAMA, JORGE ROMERO BREST, MALE SANTILLÁN, GUY SITBON, HÉCTOR TOMASINI, OSCAR HERMES VILORDO, ANÍBAL WALFISCH, TIMO ZORRAQUÍN, OFELIA ZÚCOLI FIDANZA.

DIRECCION COMERCIAL

GERENTE: CARLOS GERARD

PRODUCCIÓN: MARTHA ARISMENDI,
 ALICIA HAINES, LYDIA SOCOL,

SERVICIOS ESPECIALES

DER SPIEGEL, LE NOUVEL
 OBSERVATEUR, MAGAZINE LITTÉRAIRE,
 THE NEW YORK TIMES MAGAZINE, LES
 NOUVELLES LITTÉRAIRES, ECO, ZONA
 FRANCA, OPÉRA MONDI, CAMERA PRESS.

**Peronismo****6**

En la nota de tapa, se presenta una amplia cobertura sobre el presente y el futuro del movimiento mayoritario de la política argentina. Opinan Diolindo Bittel, Fermín Crávez, Américo Ghioldi, Félix Luna, Raúl Matera y Manuel Mora y Araujo.

Economía**20**

La coyuntura económica es desmenuzada por Héctor Tomasini, quien sostiene que las medidas puestas en marcha por el ministro Sigaut tienden a superar la crisis del sector en dos tiempos, de tres y nueve meses, respectivamente.

**Cultura****60**

En una entrevista exclusiva, el autor de Cien años de soledad evoca largamente su prehistoria literaria. Gabriela Masuh comenta su última novela que, antes de editarse, ya tenía vendidos un millón de ejemplares.

La Argentina**14**

El nuevo estilo inaugurado por el gobierno de Viola—franco, abierto y sin soberbia— está desafiado en su consolidación y éxito por las duras condiciones de una difícil coyuntura socioeconómica y política. Un análisis de Ignacio Palacios Videla.

38**Taxi espacial**

Enrique Alonso reflexiona sobre las revolucionarias perspectivas que abre en la conquista del espacio el lanzamiento del Columbia norteamericano, y el dilema de fondo que plantea para el desarrollo de toda la humanidad.

72

Hermenegildo Sábat evoca el arte de Matías Prechtel, un alemán cuya creación tiene sus más profundas raíces en una visión estremecida del mundo.

66**Hegel**

Jorge García Venturini reflexiona sobre la actualidad de este filósofo cuyas ideas revolucionaron toda una concepción de la historia.

**32**

Un amplio y rico reportaje a Lech Walesa a los protagonistas principales de la situación polaca, a través de un servicio exclusivo de Le Nouvel Observateur.

**47**

Erigir horóscopos es una tarea menos frívola de lo que muchos creen. La astrología fue desde antaño una ciencia y ahora puede volver a serlo.

82**Ficciones**

Boca de Vaca, de Guimaraes Rosa. Traducción de Santiago Kovadloff.

Peronismo

Los huérfanos de Perón



Más allá de deseos o gustos subjetivos, el peronismo es, desde hace 35 años, una poderosa realidad de la política argentina. Lo sigue siendo aún después de la muerte del general Juan Domingo Perón, el líder carismático, ocurrida el 1° de julio de 1974. Simplemente por eso, VIGENCIA ha creído oportuno y necesario abordar con amplitud el análisis de este singular fenómeno nacional, en momentos en que el gobierno del general Viola ha anunciado la intención de conducir la normalización de las fuerzas partidarias. En un enfoque pluralista, hemos requerido la opinión de algunos entre quienes tienen algo que decir sobre el tema: ¿Qué es el peronismo? ¿Cuál es su situación actual y su futuro? Estas preguntas básicas son contestadas en colaboraciones de Fermín Chávez, escritor y periodista, amén de peronista de la primera hora; Américo Ghioldi, político notoriamente antiperonista, y Félix Luna, historiador y no peronista. Deolindo F. Bittel y Raúl Matera, dos antiguos dirigentes y conductores actuales de líneas diferenciadas, dan su interpretación acerca del rol y el porvenir del movimiento creado por Perón. El sociólogo Manuel Mora y Araujo nos acerca al análisis del poder electoral del peronismo.

Hace algún tiempo, el dramaturgo brasileño Millor Fernandes estrenó una pieza titulada *Los huérfanos de Janio* —suerte de adaptación carioca de otra obra, *Los hijos de Kennedy*, del norteamericano Robert Patrick—, en la que inventaba las consecuencias de la renuncia del presidente Quadros, ocurrida en 1961. Cambiando lo que haya que cambiar, alguien en la Argentina de 1981 podría escribir algo parecido, bajo el título *Los huérfanos de Perón*, para reflejar todo un complejo político-social y cultural que concierne, primordialmente, al estamento de los trabajadores asalariados y también a una franja importante de los sectores medios.

Esta idea sobre el presente y el futuro del movimiento de masas que organizó y condujo Juan Perón hasta su muerte, viene siendo privilegiada por algunos politólogos e historiadores, que muestran predilección por la tesis de la grey sin pastor. En gran medida, tal análisis del peronismo puede ser nutrido por ciertos asertos póstumos de quien dijo: "Mi único heredero es el pueblo".

Otros observadores, situados más bien en la orilla izquierda, prefieren diferenciar entre un peronismo "burgués" (burócrata y reformista) y un peronismo "revolucionario"

que, en el pasado, tuvo su estandarte en la figura de Eva Perón, y que, en el presente, espera a un selecto partido de vanguardia que lo reorientaría.

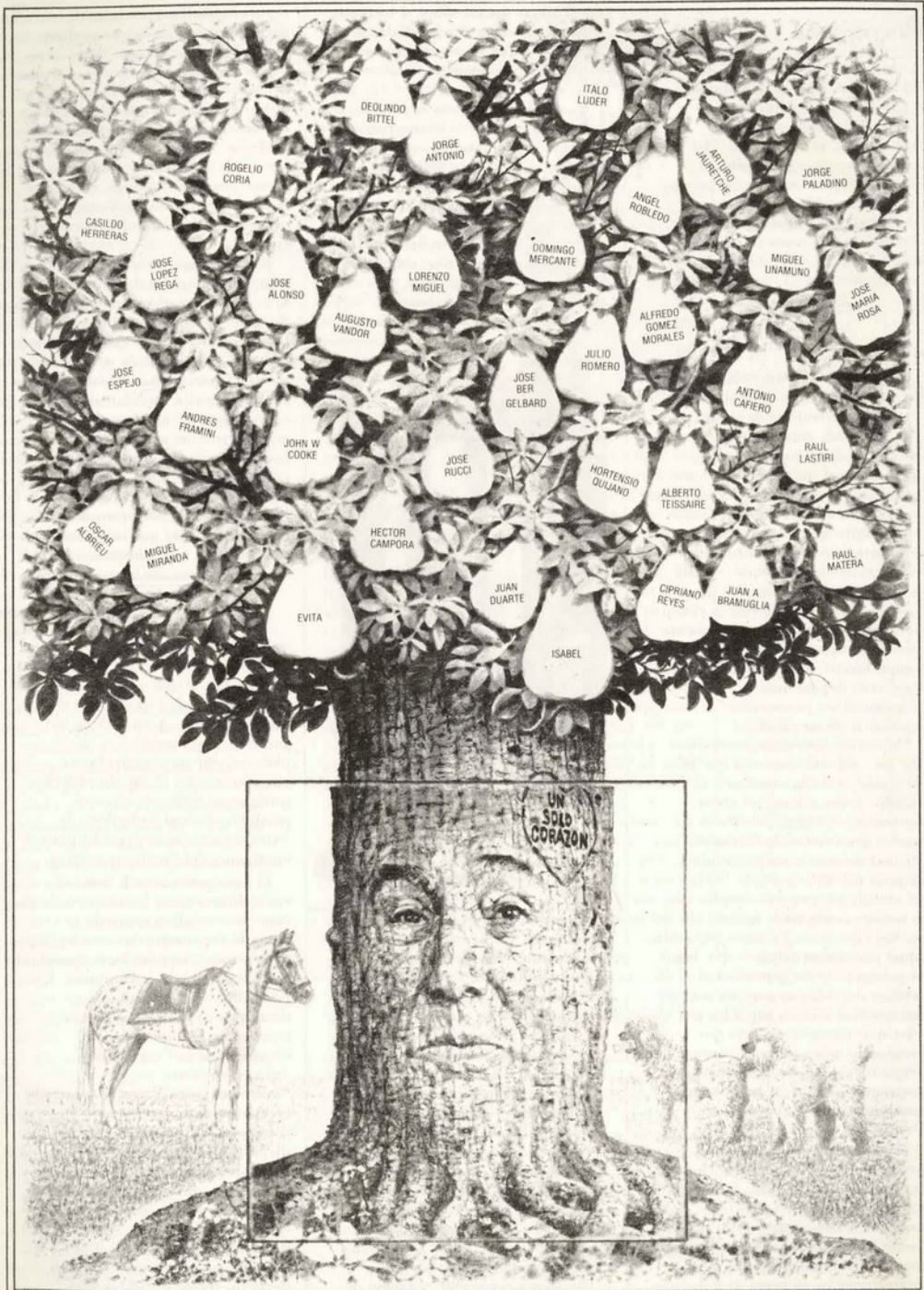
Y siempre en el terreno de los analistas aborígenes, se visualiza claramente una tercera constelación, cuya visión del peronismo, neta e irreductible al cambio, refleja meramente el pensamiento ilustrado, propio del liberalismo argentino de tradición rivadaviana y borbónica. Para estos idólatras de la razón sin aditamentos, el peronismo es "el mal", como lo fueron en el pasado todos los movimientos encabezados por caudillos, los que se reducen —según estos observadores— a una realización genérica llamada "populismo". Para estos ilustrados, la Argentina posee dos almas opuestas, que coexisten "en el cuerpo de la democracia argentina". El alma tenebrosa se manifiesta encarnándose en Rosas, Yrigoyen y Perón, con sus productos políticos.

En el exterior sigue predominando la idea, exportada en su momento desde cierto Buenos Aires y desde Washington, de que el peronismo es una forma de fascismo, con el acento de ser un derivado de las filas militares progermánicas. Es lo que se escucha todavía en Roma, Madrid y París, y acaso —ya sin Braden— en los Estados Unidos, donde una

notable figura contemporánea, la profesora Jeane Kirkpatrick, del equipo de Reagan y representante norteamericana en las Naciones Unidas, concibe algo que denomina "autocracia revolucionaria", en la que coloca al peronismo y a movimientos análogos que llevan a la práctica la justicia social. Como se ve, esta distinguida politóloga —cuya tesis doctoral versó sobre el justicialismo— no coincide con nuestros iluministas y tecnócratas.

La idea de que el peronismo resulta una recidiva del alma tenebrosa de la Argentina es, al fin de cuentas, la reelaboración de aquella fórmula "Alpargatas sí, libros no" que le fue impuesta a regañadientes a todo peronista. Y digo a regañadientes porque tal generalización de un episodio particular —ocurrido al parecer frente a la Universidad de La Plata el 17 de octubre de 1945, ante actitudes callejeras de grupos universitarios, de la FUP— no fue aceptada como bandera distintiva por el peronismo.

Quiero recordar que fue el producto de una versión dada por el corresponsal en La Plata de un matutino metropolitano jugado junto a la Unión. Y que fue aprovechado, con inteligencia, por los líderes de esta última, por ejemplo, el señor Américo Ghioldi, quien el 12 de



Peronismo

diciembre de 1945 cerró un ciclo de conferencias en el teatro Marconi sobre el dichoso grito: como señalaba el diario peronista *Democracia*, el 13-XII-45, “del misterioso grito: ‘Alpargatas sí, líbros no’, que nadie puede precisar dónde se lanzó y quién lo emitió”. Con el tiempo, el peronismo acabó apropiándose como una respuesta, no a la cultura, sino a la *intelligentzia*.

Los huérfanos existen

Claro que sí. Pero, como sucede con toda orfandad, el tiempo hace su trabajo de maduración y de curación, tras un lapso de prueba. Aunque haya huérfanos que, por años, no sepan qué hacer, hay otros que sí lo saben. Si esto ha ocurrido en el seno del peronismo tras el óbito de su conductor carismático, no debe escandalizar a nadie. Sobre todo porque se trata de un movimiento masivo y no de cuadros, como salta a simple vista, y en el que los cuadros genuinamente peronistas apenas si han tenido el tiempo histórico necesario —y la transitada experiencia indispensable— para tomar conciencia de su papel.

Me parece oportuno puntualizar que los conflictos internos que el justicialismo ha mostrado en el pasado, y que afloran en otros momentos, ciertamente, tienen mucho que ver con la formación original del movimiento surgido después del 4 de junio de 1943; y en un sentido todavía más amplio, con la conformación nada homogénea del pueblo argentino. Primero que nada: aquel peronismo original, que logró su primera acción victoriosa el 17 de octubre de 1945, se puso en marcha con cuadros ajenos, captados por el líder nuevo que traía, más que propuestas teóricas, respuestas pragmáticas, largamente esperadas por esa Argentina de octubre que las élites tradicionales, o habían olvidado, o desconocían.

Basta repasar la historia del proceso interno del Partido Único de la Revolución Nacional, desbordante en 1946 de pujas y oposiciones (sobre todo entre laboristas y radicales Junta Renovadora), para advertir los escollos políticos que debió sortear Juan Perón en su tarea de enhebrar

las distintas agujas sobre el terreno, y donde no cabía teoría válida alguna, porque se trataba de hacer concordar herederos de familias diversas.

Convengamos en que el carisma y la aptitud política de Perón fueron factores importantísimos que explican el éxito de 1946. Pero si las cosas ocurrieron como todos las conocemos, no es porque Juan Perón extrajera al peronismo como un mago a su conejo orejado. Si el peronismo aparece como un hecho nuevo en la vida argentina, es porque asumió una respuesta histórica a situaciones concretas.



El papel de Isabel Perón tiende a consolidarse en el marco del Movimiento.

El peronismo, en resumidas cuentas, no tuvo enciclopedistas que prepararan el terreno. Esto dicho sin menoscabo por los trabajos de FORJA y de núcleos nacionalistas que golpearon primordialmente en los sectores de la *intelligentzia*, y que trasvararon sus cuadros, entre los mejores, al nuevo proceso argentino. “Nuestros enciclopedistas —dijo Perón al bloque de Diputados recién electos, el 27-V-46— fueron los errores cometidos por los gobiernos anteriores, con sus respectivos parlamentos. Ellos, por la vía negativa, enseñaron al pueblo que esto no era la realidad nacional y que era menester hacer surgir esa nueva realidad argentina”.

No vamos a cometer el exceso de

reparar aquellos errores de la década 1932-42, a la que preferio llamar simplemente así. Como sí no bastara la consolidación, en vísperas del '43, de esa Unidad Democrática que era una versión local del Frente Popular que se había impuesto en Chile, en 1938, bajo la batuta del camarada Eudocio Ravines, en febrero de 1943 apareció en escena la candidatura Patrón Costas, que precipitaría las cargadas aguas del ejército.

El peronismo sería inexplicable si sólo, como gusta a algunos analistas, lo concibiéramos como mera hechura de Juan Perón. Lo cual resulta muy tentador, si no fuera que en política, como en cultura, nada se crea *ex nihilo*. Tanto los buyes como los caballos de tiro están antes que el carro y que el conductor. Si los equipos son buenos percherones o de buena carrera, mucho mejor para el conductor o el jinete. Pero los procesos sociales siguen el curso de la realidad y de sus protagonistas terrícolas, en los que suele haber más Sanchos que Quijotes.

Los huérfanos también pelean

No es fácil sondear la realidad del peronismo; no lo fue nunca. Suele ocurrir frente a él que se confunde una descripción con una intelección. Y en esto no hay garantías o reaseguros. A mí me place repetir que si intentamos aproximarnos a él con un criterio puramente racional, estamos perdidos, lo cual nada tiene de extravagante en América hispana, el continente del “realismo mágico”.

El peronismo actual, como el radicalismo, como los conservadores, como los socialistas, enseña a menudo sus disidencias, sus líneas divergentes, sus posiciones opuestas ante determinadas coyunturas. Esas líneas internas, encarnadas en dirigentes provisionales, tienen nombres y apellidos. Se las identifica como “verticalista”, “ultraverticalista”, “antiverticalista”, o se las visualiza en ciertas organizaciones de cuadros intermedios y juveniles. A veces esos dirigentes provisionales —con esto no quiero decir que no sean, o sean, auténticos representantes— pelean. Se me ocurre que son peleas como las de los chinos, que un día desaparecen de la noche a la mañana, ante un hecho de fondo, decisivo, frente al cual la grey

polariza, por instinto o intuición, antes que por razonamiento. Nunca llegan a ser guerras intestinas entre clanes, como en *Kagemusha*.

No hace mucho le escuché decir a Andrés Framini esta definición que comparto: "Ahora los dirigentes no importan tanto como los militantes". Si hay militantes, habrá cuadros intermedios, y si éstos existen, la reconstrucción del movimiento será un hecho, mas sin las alas que Perón colocaba, según las ocasiones, a un elenco innumerable de figuras, jamás caprichosamente elegidas, y siempre conscientes de andar hacia el sacrificio.

Quien mire solamente la superficie puede terminar no entendiendo nada. En estos momentos, por ejemplo, aparte del tema Isabel Perón, insoslayable, el peronismo debate, a través de sus cuadros intermedios, las funciones futuras del Movimiento y del Partido, y el rol de este último como organización destinada a cumplir algo más que los compromisos electorales.

En un reciente *Análisis crítico de la situación actual del justicialismo*, el doctor Ernesto Corvalán Nancrares abordó la cuestión de lo que él define como "dicotomía organizativa y conceptual": el Partido, por una parte, y el Movimiento, por la otra. Es un hecho que al peronismo le costó mucho trabajo considerarse simplemente un partido más del sistema, y esta resistencia tiene mucho que ver con su identidad. En la medida en que el peronismo sea revolucionario dejará de integrarse al sistema y tendrá que valerse de otros instrumentos, representativos de la sociedad. Y es también un hecho que, desde el vamos, la conversión de los trabajadores organizados en "columna vertebral del movimiento" incorpora un ingreso sustancial al peronismo, ciertamente imprescindible, irrenunciable, porque le imprime carácter, como dice la Iglesia de algunos sacramentos. Por lo demás, en su Modelo Argentino, de 1974, Perón vuelve a privilegiar el concepto de Movimiento al ofrecer "un amplio ámbito de coincidencia para que de una vez por todas los argentinos clausuremos la discusión acerca de aquellos aspectos sobre los cuales ya deberíamos estar de acuerdo".

En vida de Perón, todas las dicotomías se resolvían sin mayores connotaciones y con mínimas

Dentro del planteo global sobre el peronismo se me formula la pregunta de qué hacer con él. El peronismo es una realidad cuantitativa expresada por un número con valor suficiente para constituirlo en obstáculo en el camino hacia la normalidad institucional. Pero además, el peronismo es el proceso anterior al actual Proceso y se define intrínsecamente según sus antecedentes e ideología, como el anti-Proceso, entendiendo el Proceso de Reorganización Nacional en el sentido constitucional y democrático de sus objetivos fijados en los documentos primeros y en las bases doctrinarias.

Esta es "la cosa" de la que no se habla a la luz del día. Una espesa neblina artificialmente creada por intereses contradictorios, y en expectativa hacen opaco el problema político. La experiencia desde 1958 es rica en procedimientos con intención de desobstruir el camino, habiéndose apelado al tratamiento comercial, a la proscripción electoral, a combinaciones espurias que en definitiva significaron la creación de condiciones sociales que explican el penduleo cívico-militar del que no hemos podido salir hasta ahora. Es así como en el curso de nuestras anormalidades se llega hasta las elecciones de 1973 en las que casi el 70 por ciento del electorado eligió la fórmula de los consortes asegurándose al término sobreviviente la herencia de apellido, fortuna y poder.

¿Qué hacer entonces con "la cosa"? En pri-



¿Qué hacer?



mer término, no subestimarla, y a continuación preguntarnos en qué consiste el problema histórico a resolver por la actual generación, el que a mi juicio está constituido por los siguientes objetivos: recimentar el principio institucional republicano que repele el sistema fascista de gobierno; crear las condiciones para asegurar la estabilidad del gobierno y recobrar el ritmo constitucional en la renovación legítima de los poderes; y, finalmente, abrir cauces para dar oportunidad a que se integren al proceso institucional quienes hubieren recorrido con manifiesto error caminos de extravío, con consecuencias anárquicas, subversivas y de decadencia integral que todos hemos sufrido.

La solución del problema no se la encontrará mediante negociaciones turbias y operaciones parecidas a la "compraventa", en que las dos partes, además, actuarían con reservas mentales, que significarían combinar propósitos de recíproco engaño.

La solución, para ser durable, debiera tener carácter institucional. El acuerdo de unidad nacional debe ser institucional. Vuelvo a la sugestión formulada hace tiempo, consistente en modificar el Poder Ejecutivo de modo de tener un presidente fuerte en la ley, como quería Alberdi, y un primer ministro. Este saldría del partido que obtuviera mayor número de sufragios.

La prolongación del llamado penduleo, así como la persistencia de la crisis institucional y la apología de la subversión, en último término restan fuerza a la idea y a la realidad del Estado que es en definitiva la corporización de la Nación. En este horizonte debe comprenderse la necesidad de un nuevo ciclo histórico. El horizonte electoralista es espejismo y fantasía, nueva ilusión. La solución y el camino de la elección deseable deben concebirse como un todo capaz de instituir el nuevo ciclo histórico.

¿Qué hacer con el peronismo? Crear condiciones institucionales para que se integre al proceso de la república constitucional. Sin exclusión; pero con seguros y reaseguros que robustezcan las bases ideológicas del orden social según la línea directriz que parte de Mayo.

La solución argentina debe afirmarse en la teoría del estado democrático constitucional que implica una sólida doctrina de la libertad, en la teoría general de los partidos y en la legislación sobre partidos; así, con ese orden jerárquico de principios **M**

Una cosa es el peronismo que conoció el país entre 1945 y 1976, y otra el de ahora. Olvidemos por un momento el peronismo histórico y vayamos al actual. ¿Qué destino le espera? ¿Qué puede esperarse de él?

Por de pronto, este heterogéneo movimiento debe empezar a pagar el precio de su composición, disimulada antes por una férrea conducción y por los avatares que debió sobrellevar desde 1955; debe recorrer el camino que va del verticalismo a la elección interna, del Consejo Superior al Comité Nacional, del líder o la jefa espiritual al simple dirigente. Es previsible que ese camino lo lleve, finalmente, a manifestarse a través de varias alternativas. Una de ellas expresará la fuerza sindical al modo de un Labour Party, ligeramente atraído hacia un izquierdismo retórico pero controlado de cualquier corrimiento extremo por su *staff* gremial; podemos suponer a esta fuerza con vigencia en las concentraciones industriales como Gran Buenos Aires o Córdoba. El otro peronismo será netamente político y no se diferenciará mucho del radicalismo. Y hasta es posible imaginar una tercera línea compuesta por núcleos volcados a la izquierda, que intentarán revitalizar la gastada fórmu-



Dejarlo tranquilo



la de la "Patria Socialista".

Estas versiones pueden coexistir, sin perjuicio que se acusen recíprocamente de traicionar el legado de Perón o que pujan por exhibir las pruebas de la legitimidad de sus respectivas vocaciones hereditarias. Ninguna renunciará a sus mitos usuales, a su folklore, a la nostalgia por aquella especie de felicidad colectiva que vivieron los trabajadores en la era de la euforia y la dilapidación. Pero, atención: ninguna de ellas ni todas en conjunto podrán dar el tono de la época futura. El cuarto de siglo que le fue dado al peronismo ya se agotó y la clepsidra de su tiempo ha derramado toda

la arena. Este es, me parece, el panorama que augura la experiencia histórica.


¿Qué estrategia sugiere lo expuesto? Si es verdad que no habrá salida política mientras exista la posibilidad de un triunfo del peronismo, lo mejor que puede hacerse es no intentar dividirlo ni sobornarlo. Más bien, ayudar a que clausure pacíficamente su ciclo y se transforme en lo que debe ser. Para lo cual hay que dejarlo tranquilo. Ni agradirlo ni irritarlo ni regalarle banderas emocionales, a fin de que la cohesión artificial que sostiene su heterogeneidad pueda aflojarse, y la fuerza de su dinámica interna realice las debidas transmutaciones.

Sólo así el peronismo podrá vivir su necesario proceso de sincretismo interno —que dicho sea de paso, debe corresponderse con el que tiene que asumir el país entero— y abandonar con naturalidad, sin dramatismo, el papel protagónico que ha ejercido hasta su caída en 1976, para hacerse cargo del rol habitual de una fuerza política común, condición ésta que es indispensable para dejar libre el espacio que debe llenar la nueva corriente, todavía penumbrosa e indefinida, que tendrá la responsabilidad de llenar el próximo cuarto de siglo de vida política argentina.

Peronismo

desgarraduras. Ahora la situación es diferente y en el seno del peronismo se viven indudables incógnitas metodológicas. Y por eso es prioritario el rol de Isabel Perón, más allá de lo estrictamente formal estatutario, porque esto último concierne al Partido pero muy poco al Movimiento, cuyo dinamismo excede el marco partidoocrático. Es indudable que la figura de la ex presidente se ha fortalecido en prisión, durante estos cinco años, cosas que reconocen aun sus adversarios. Y así cuando Francisco Manrique expresa que, por los excesos cometidos en este proceso singularísimo, se la convertirá en una Juana de Arco, por supuesto cautiva pero sin hoguera, apunta a un hecho histórico repetido.

Si el peronismo es, como creo, antes una creencia que un producto de la razón (o al menos un producto de la razón histórica), el papel de Isabel Perón, su presencia, tiende a consolidarse en el marco del Movimiento. Al margen de lo que haga en el futuro, a partir de su liberación, ella no es sólo el símbolo del peronismo que se resiste a confundirse con el sistema, sino también el centro de la constelación principal del poder interior, a partir del cual se reconstruye el Movimiento. Es sabido que, como decían los pensadores medievales, todo ente defiende su unidad, y las comunidades de creyentes lo hacen cerrando filas en torno a un punto de referencia genuinamente ligado a la autoridad del Líder o del Señor. Un ejemplo ilustrativo de lo que decimos nos lo brinda ese "sustituto" que en el filme de Kurosawa reemplaza al Señor, por mandato póstumo de éste, como la forma más segura de seguir ganando batallas.

Por lo demás, el peronismo no se ha agotado en la conciencia de los argentinos. Tiene naturaleza propia en el marco de los términos dependencia - liberación o centro - periferia. Y nada hay que, masivamente, ocupe su rol original en un mundo que marcha por sendas cada vez más rígidas, social - demócratas, social - cristianas y socialistas marxistas, que en nuestro país carecen por ahora, o bien de tradición o bien de representación con peso suficiente. Por eso vive y vivirá 



Peronismo

Conjunción de fuerzas



El vicepresidente en ejercicio del Consejo Superior del Partido Justicialista, afirmó: “Solamente una amplia conjunción de fuerzas políticas y sociales, incluidas las Fuerzas Armadas, dará respuestas a la comunidad”.


El peronismo, por encima de todos los escollos y agresiones que soporta desde 1976, ha sabido mantener su unidad. Aparte de la arbitrariedad institucional de todos conocida y de las actas represivas del quehacer político, nuestro Movimiento sufre una amputación dolorosa y vital: la de nuestra presidenta en cautiverio, incomunicada con nuestro pueblo y sin posibilidades de conducir. A pesar de todo, el Movimiento mantuvo su coherencia doctrinaria y pragmática, manifestada en múltiples documentos públicos. En ese sentido, los peronistas hemos cumplido, en la medida de nuestras posibilidades, el mandato histórico del teniente general Perón: primero la Patria, después el Movimiento y finalmente los hombres.

No tengo la menor duda de que esta unidad se afianzará en un futuro inmediato, y mucho más cuanto mayores sean los trabajos del adversario por dividirnos, conforme con un

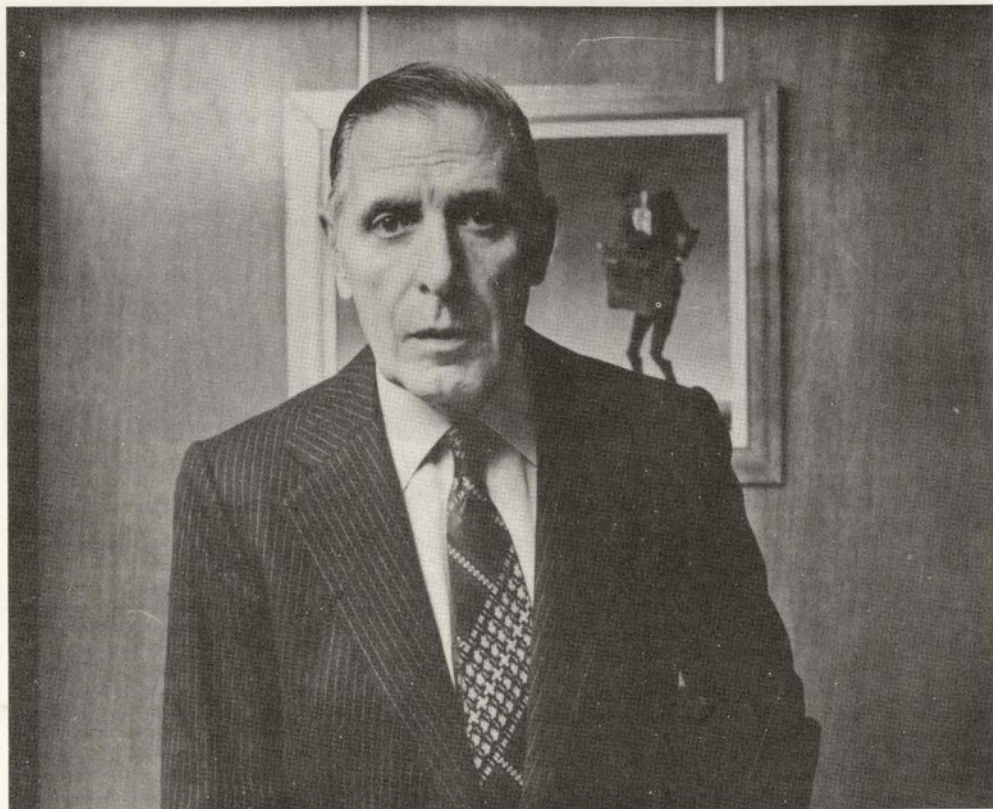
plan que todos conocemos, y que no ha podido hacer pie, en verdad, en el conjunto justicialista. Y en la medida en que nuestros adversarios han optado por contradecir las tres banderas peronistas —que ya son las del país—, menos viables les resultan sus programas antinacionales y antipopulares.

Si bien las circunstancias de 1981 difieren de las de 1971, porque la Argentina y el mundo han cambiado, la estrategia puesta en marcha hace diez años por Juan Perón sigue siendo válida: solamente una amplia conjunción de fuerzas políticas y sociales, entre las que no se excluye a las Fuerzas Armadas, podrá dar respuesta a las necesidades de la comunidad argentina, hoy sometida al plan de una nueva división internacional del trabajo, bajo la dirección de las grandes corporaciones: en primer lugar, la Comisión Trilateral, y luego otras que están asomando en los foros del poder económico mundial. Quiero reiterar algo que vengo diciendo con

insistencia: a esto, lo arreglamos entre todos, como decía nuestro líder, o no lo arregla nadie. Y para ganar el tiempo malgastado en programas de efectos nefastos para la Nación, es menester que las nuevas autoridades del país empiecen ya mismo a preparar el camino para que, en el más breve plazo, el pueblo pueda volver a participar en las decisiones que conciernen a la soberanía y al desarrollo espiritual y material de la Patria, por momentos convertida en mera provincia mercantil.

En lo que respecta a nuestro Movimiento, está pronto para movilizarse en este sentido y no en otro alguno. Que esto quede bien en claro, especialmente en la conciencia de quienes piensan que el peronismo renunciará a su identidad histórica y a sus creencias fundamentales. En esa nueva etapa, la señora Isabel Perón, ya liberada, por justicia y no por compasión oficial, habrá de jugar el papel que le ha sido destinado por la historia. 

La institucionalización democrática



El titular del Movimiento de Reafirmación Doctrinaria del justicialismo, dijo: “La señora Isabel Perón deberá facilitar el proceso de institucionalización democrática del Movimiento Nacional Justicialista”.

El Justicialismo presenta en la actualidad una aparente desorganización y desunión. En realidad, es un enorme ejército acampado que espera a sus comandantes para ponerse en marcha al servicio de la grandeza de la Nación.

La doctrina justicialista, de contenido nacional, social y cristiano, es la base de su férrea unidad.

Perón, como testamento político, dejó dos grandes frases

para la posteridad.

El 2 de agosto de 1973 expresó: “Hay que recordar que mientras los movimientos gregarios mueren con su inventor, los movimientos institucionales siguen viviendo aun cuando desaparezcan todos los que los han erigido. Porque el hombre no vence al tiempo; la organización es lo único que puede vencerlo. Yo ya estoy viejo, y el hecho de que se acerque mi final nos debe hacer

pensar en que es necesario que este Movimiento se institucionalice para que pueda continuar en el tiempo y en el espacio, aun prescindiendo de mí, para que sea manejado por los peronistas que los propios peronistas designen.” Y, tiempo después sentenció: “*Mi único heredero es el pueblo*” (marzo de 1974).

Es entonces deber de los justicialistas cumplir con los mandatos del líder

exigir el Estatuto de los Partidos Políticos, una ley electoral y una justicia electoral "ad hoc" para permitir, mediante severo proceso democrático interno donde jueguen las distintas corrientes internas con sentido pluralista, la selección de dirigentes responsables, idóneos y representativos que sean los naturales comandantes de este gran Movimiento Nacional, transformado en un vigoroso y principista Partido Nacional Justicialista, capaz de afrontar la interlocución frente al proceso político que se abre en la República.

Debe por lo tanto el gobierno militar de facto acelerar las consultas para la definitiva y urgente elaboración del Estatuto de los Partidos Políticos. La nueva democracia argentina debe ser de 3 ó 4 grandes partidos nacionales. Ya conoce el país entero la acción estéril de la partidocracia y del multipartidismo.

Las escuelas de dirigentes políticos, como hecho obligatorio dentro de los partidos, asegurarán la idoneidad de sus dirigentes y permitirán la renovación generacional de los mismos. El juicio de gestión al funcionario público, que hemos propuesto, ha de evaluar la responsabilidad de los nuevos dirigentes y la severa democracia interna su representatividad.

Ese será el futuro del Justicialismo, que ha de reafirmar los valores perdurables de su doctrina, "aggiornada" en el pensamiento gradualista de Puebla.

La señora Isabel Perón deberá facilitar, mediante su ejemplo y su palabra, la puesta en marcha de este proceso de institucionalización democrática del Movimiento Nacional Justicialista, tal como su esposo, el general Perón, preconizó y aconsejó. Ella misma, con su valioso contenido emocional, podrá participar de ese proceso, dispuesta a ganar o perder con todos aquellos que deseamos la auténtica unidad del Justicialismo, a través de su democracia interna y de la reafirmación de sus valores nacionales y socialcristianos que nos dejaron Perón y Eva Perón. ▣

En 1946 el peronismo ejerció un atractivo indiscutible sobre los sectores obreros urbanos. Como Gino Germani lo puso de manifiesto hace casi 30 años, el efecto de esa atracción se expresó en el vuelco del electorado socialista de la Capital Federal —lo que muestra, entre paréntesis, hasta qué punto el electorado elige los partidos menos por lo que éstos ofrecen que por lo que les es atribuido—. Pero el efecto de la fuerza electoral peronista fue mucho más lejos, y operando a través de las estructuras sindicales, los liderazgos locales y la influencia sobre las masas, obtuvo un apoyo casi irrestricto en los sectores populares de las áreas económicamente más desarrolladas.

Pero dejar ahí la imagen de los primeros logros electorales peronistas resulta tan insatisfactorio como extrapolar esa imagen al resto del país, donde los sindicatos eran normalmente mucho más débiles o inexistentes. La clase obrera apenas si constituía una embrión y el voto popular exhibía, desde la formación de nuestros sistemas políticos, características muy disímiles. Hoy podemos decir que la importancia del vuelco conservador al peronismo ha dejado de ser una conjetura y es un hecho constatado. Para quienes la historia no se reduce a leyendas y letreros, los hechos requieren interpretaciones sensibles, a veces complejas, no siempre fáciles de aceptar; pero son hechos, y como tales deben ser tomados. En 1946 el peronismo consiguió absor-



Peronismo y elecciones



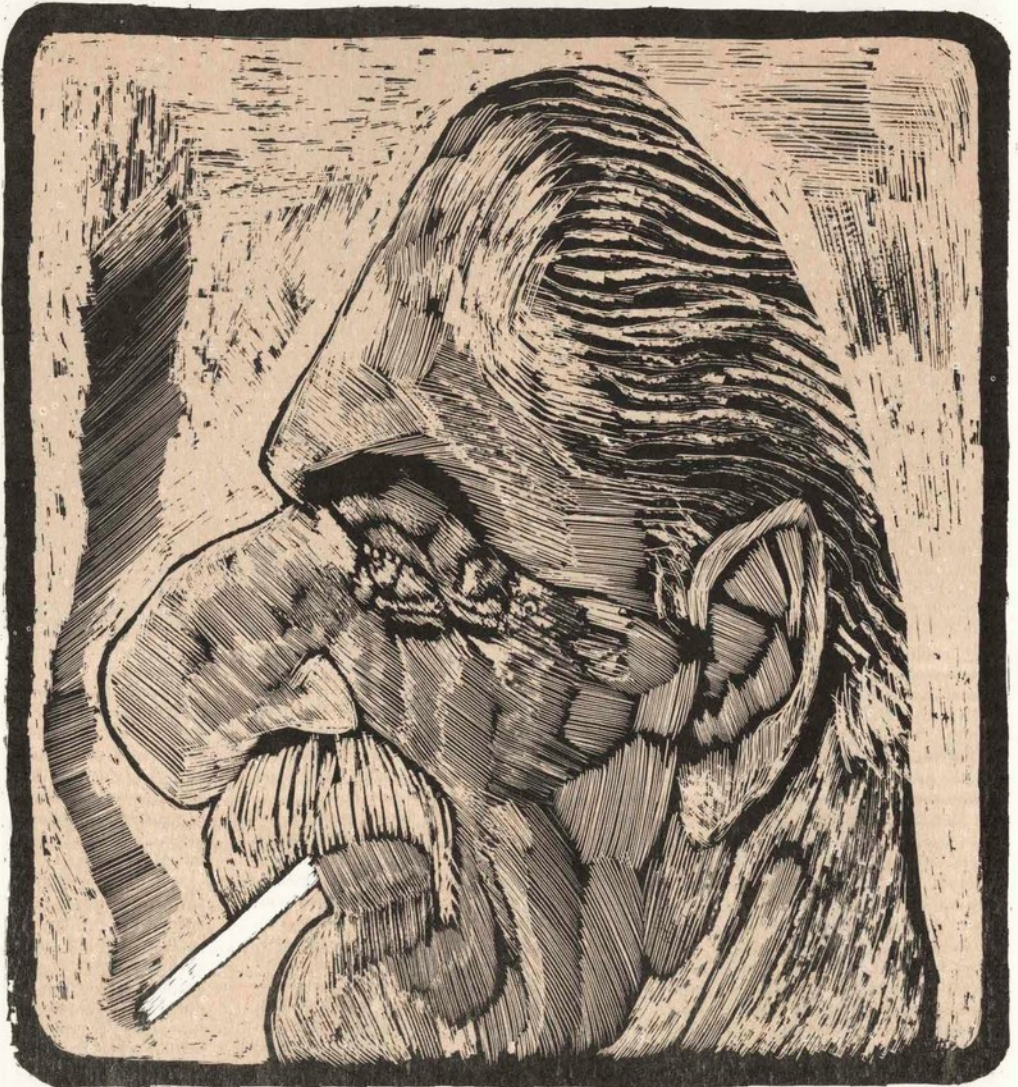
ber a una porción muy significativa, aunque variable según las provincias, de la maquinaria política conservadora y de su electorado. Es más: allí donde lo consiguió, ello se reflejó en los resultados dentro de las urnas; donde ese traspaso de lealtades fue menos extenso, el resultado electoral fue también más magro. De donde resulta que tan importante como el apoyo obrero en Buenos Aires y los centros industriales lo fue el apoyo del electorado conservador, popular sin duda, en el resto del país.

Lo que sucedió después de 1946 es parte de la misma historia. Afianzado en el gobierno, el peronismo completó esa acción sucesionadora de bases políticas cuyo signo era otro hasta entonces. Los resultados están igualmente a la vista: el peronismo terminó siendo tanto más fuerte cuanto menos desa-

rolladas económica y socialmente eran las regiones; a la vez, el conservadorismo se disolvió como fuerza política nacional. Un espectro político donde los principales actores habían sido el radicalismo, el conservadorismo y el socialismo se transformó en otro donde los protagonistas fueron el radicalismo y el peronismo. No sería del todo cierto decir que el radicalismo pasó inmune por esas alteraciones tan fundamentales, pero no hay duda de que las transiciones sustanciales pasaron por las otras fuerzas: del socialismo —o si se quiere el electorado obrero— y del conservadorismo al peronismo.

En el acomodamiento de fuerzas y de posiciones que fue teniendo lugar progresivamente en las últimas décadas no todos terminaron encontrando un lugar o un eco satisfactorio. Las electoralmente debilitadas corrientes liberales de la sociedad argentina, y buena parte de lo que podemos llamar el centro y la derecha moderada, todos los cuales habían encontrado una expresión política en los partidos conservadores, pugnan por reencontrar un lugar propio. En el plano de la confrontación de ideas la presencia de esa fuerza es manifiesta e indiscutible; en el plano electoral, el gran interrogante permanece abierto: ¿de dónde saldrán sus votos, a expensas de qué otras fuerzas acabará por reconstituirse, si es que lo hace? Es posible que el ciclo de la transformación del sistema político argentino anterior a 1945 no esté aún cerrado.

El nuevo estilo de gobierno y los límites de la realidad



No es una novedad afirmar que el hecho más notorio y significativo de la actual coyuntura política consiste precisamente en el *nuevo estilo de gobierno* inaugurado por el presidente Viola y su equipo de colaboradores a partir del 29 de marzo pasado. Un estilo que, en palabras y actitudes, contrasta con el practicado por la anterior administración. Lo cual no impide —como no podría ser de otra manera— que se proclame en todos los tonos y desde todos los niveles, la *continuidad* de ambas etapas, como partes sucesivas de un mismo y único Proceso de Reorganización Nacional.

La primera característica de este *nuevo estilo* es la *ausencia de soberbia*, la *falta de convicciones iluministas*, el *destierro de posturas maniqueas*: “Actuaré con prudencia, humildad y responsabilidad, sin crearme depositario exclusivo de la verdad y el patriotismo. No cabe en mí la soberbia”, dijo el presidente en su discurso inaugural. La segunda nota que cabe subrayar está dada por una declarada *voluntad de apertura*: “Habré de gobernar para todos, sin caer en sectarismos, ni en injustas preferencias o exclusiones”, sostuvo en el mismo discurso. Y,

también, la no menos destacable y explícita promesa —formulada en idéntica oportunidad— de *suministrar amplia información* de la actividad del gobierno, *garantizar la plena vigencia de la libertad de expresión* y *aceptar la crítica*, por dura que fuere, como elemento incluido en el concepto de participación.

Y no se trata de meras intenciones o declaraciones verbales. El *nuevo estilo* se proyectó en los hechos y formó parte de precisas instrucciones impartidas por el presidente a los elencos de gobierno nacional, provinciales y municipales. Viola integró en su gabinete a dos dirigentes empresariales (Oxenford y Aguado), genuinos representantes gremiales de las actividades productivas de la industria y el campo, sectores profundamente castigados por la política económica de Martínez de Hoz. Designó dos ministros civiles (Camilión y Frugoli) y cuatro gobernadores de provincias de pública trayectoria partidista. La experiencia se multiplicó en los gabinetes provinciales y estará presente en el nombramiento de intendentes municipales.

Los ministros han comenzado a

conducirse con una apertura informativa y una franqueza inédita, en ocasiones descarnada, al abordar el diagnóstico de la situación en cada una de sus áreas, o al anunciar los propósitos y los objetivos de su gestión. El caso más dramático estuvo representado por el titular de Economía, doctor Sigaut, quien para justificar las nuevas medidas económicas, reveló oficialmente al país datos y cifras que desnudan la gravedad de la crisis que atraviesa el sector. El ministro del Interior, general Liendo, hizo declaraciones políticas (“el peronismo será interlocutor válido del gobierno”) que el propio presidente Viola creyó oportuno precisar y matizar para evitar irritaciones y malos entendidos. El ministro de Educación, ingeniero Burundarena, se prodigó en juicios sobre política educacional, deserción escolar y cupos universitarios que, indirecta pero objetivamente, ponen en el banquillo de los acusados a la gestión de su antecesor. El ministro de Salud Pública, brigadier Argüelles, formuló una realista descripción de los problemas sanitarios, que atribuyó —entre otras causas— a graves carencias de política social. El ministro de Trabajo, brigadier Porcile, convocó a su

Esta tarjeta impuso una medida universal de comodidad y servicio que nadie se atrevió a cambiar.

Muévase con Diners (Sin medida)

NACIONAL INNOVACION ARTISTAS



DINERS CLUB INTERNATIONAL

La Argentina

despacho a representantes de todos los sectores del empresariado y de los trabajadores y comenzó a recopilar sus demandas e inquietudes, un hábito prácticamente abandonado desde muchos meses atrás. La comunicación y las relaciones con el periodismo, conducidas desde la Secretaría de Información Pública por el general Ortiz, adquirieron un dinamismo y una fluidez a la que los hombres de prensa se habían desacostumbrado. Sólo un episodio empañó esas relaciones: la detención transitoria, por la Policía Federal, de periodistas —en su mayoría corresponsales extranjeros— que cubrían una manifestación de las “madres de Plaza de Mayo”.

Los ejemplos podrían multiplicarse, a nivel, por ejemplo, de las administraciones provinciales. Pero los mencionados son suficientes para verificar cómo funciona el *nuevo estilo*, que ha reemplazado la imagen ilusionista de que vivimos en un país sin problemas, por una intención de sinceramiento, de restablecer pautas de apreciación y canales de comunicación para con una realidad extremadamente difícil. Y en el fondo de este *nuevo estilo* alienta, nos parece, una sana convicción: únicamente el conocimiento y la transmisión veraces y objetivos de esa realidad difícil, hará posible sobrellevarla, mejorarla y superarla.

Las limitaciones del Poder Ejecutivo

Peró el general Viola sabe, con seguridad, que la buena voluntad y el nuevo estilo no resultan suficientes para asegurar el éxito de los objetivos que se hayan trazado para la nueva etapa del Proceso. La amplitud de iniciativa y de acción del Poder Ejecutivo que preside están limitadas por una serie de factores que lo condicionan. Al menos tres de esos factores nos parecen determinantes:

1.- La *estructura de poder vigente* obliga a acordar y compatibilizar políticas y estrategias entre el presidente y la Junta Militar, y también entre los tres comandantes en jefe de las Fuerzas Armadas que integran esta última. Por alguna razón, al comandante en jefe del Ejército, general Galtieri, le pareció necesario ratificar que la *continuidad filosófica* del Proceso se halla



Por alguna razón, Galtieri creyó necesario recordar que la continuidad del proceso radicaba en la supremacía de poder de la Junta Militar

garantizada por la supremacía de poder que ostenta la Junta. Y el general Nicolaidis, comandante del III Cuerpo de Ejército, dijo todavía más: que en la Junta reside el poder total —militar y político— de la República y que ella delega en el presidente de la Nación algunas de las facultades que la Constitución atribuye al Poder Ejecutivo, afirmación que creyó oportuno formular ante el propio gobierno y unos 500 representantes de las fuerzas vivas y políticas de la provincia de Córdoba, especialmente convocados.

2.- La *grave coyuntura económica*, con sus secuelas sociales, obstruye el diálogo operativo con los trabajadores. Aunque se suponga correcta la hipótesis de que las medidas del ministro Sigaut acarrearán una reactivación del aparato productivo y, consecuentemente, mejores salarios y más empleos, ello demorará un tiempo en ocurrir. Mientras tanto, ningún anuncio hubo, hasta el momento de escribir esta nota, en materia de política salarial. Pero sucede que las propias medidas económicas conllevan inevitablemente un impacto inflacionario que deteriorará en lo inmediato salarios ya maltrechos. En el sector público, los anticipos de contención de gastos hacen tener también a los empleados de la administración por la posibilidad de cesantías o un retraso de los salarios que, hasta ahora, crecían cuatrimestralmente por lo menos al ritmo del aumento del costo de la vida. Y también los jubilados se sienten amenazados en el cumplimiento de los

mecanismos vigentes de actualización de sus haberes. Todo ello configura un *crítico frente social*, que desafía en el corto plazo al gobierno de Viola.

3.- El *frente político*, que asistió con expectativa favorable a la instalación de Viola en la presidencia y en algunos casos hasta recibió con beneplácito algunas de sus formulaciones programáticas, comienza a impacientarse y pide que se anuncien los primeros pasos en orden a la prometida normalización de la actividad partidaria. En este sentido, los radicales han abierto un silencio compás de espera, quizás con la intención de darle tiempo al gobierno para acomodar las cargas. En el peronismo, mientras tanto, la complicación judicial de las causas que afectan a la ex presidenta Isabel Perón, tornan espinosa y complicada la comunicación con los niveles oficiales. Las pautas y criterios para la instrumentación de un plan político que termine arribando a una salida institucional, forman parte, precisamente, de las instrucciones entregadas el mes pasado por la Junta Militar al presidente Viola. Por lo poco que se sabe, esas instrucciones son lo suficientemente amplias y flexibles como para permitir encuadrar en ellas diferentes estrategias. Pero incluyen la propuesta de promover el mentado *Movimiento de Opinión Nacional* (MON) como apoyatura política del Proceso, una idea que irrita especialmente a las dirigencias de los grandes partidos tradicionales y contra la cual se han pronunciado expresamente.

Los avatares del "caso Isabel"

Como se sabe, la evolución de las causas judiciales contra la ex presidenta Isabel Perón postergan indefinidamente su libertad por vía de los tribunales, una circunstancia que parece desagradar parejamente a las Fuerzas Armadas y al peronismo. El hecho tuvo dos consecuencias paralelas: en los círculos del poder militar y del gobierno tomó cuerpo la posibilidad—sólo la posibilidad—de un indulto, que de todos modos no estaría demasiado cercano. Y la idea de obtener su liberación por ese medio habría terminado por ser aceptada por la propia interesada, contra la opinión de los sectores más duros del verticalismo. En este contexto se explica el espectacular *vuelco político* dado por Isabel, al solicitar a los doctores Arauz Castex, Rohledo y Luder que se integren a su defensa, junto al doctor Arriola, quien la ejercía hasta el momento. Un eminente jurista—alejado de las disidencias internas—y dos prestigiosos abogados—enrolados en el antiverticalismo y fluidos interlocutores de los militares—serán ahora los encargados de timonear la defensa de la ex presidenta. Se ha interpretado la inesperada decisión como un intento de *politizar* la defensa de Isabel, apelando a carriles que la justicia no ofrece: tal el indulto. Parece haber algunos sectores oficiales que se felicitan del episodio, en la creencia de que podría servir, a través de las ineludibles negociaciones que sobrevendrán, para *neutralizar* el papel político que la viuda de Perón pueda o quiera cumplir, antes o después de su eventual liberación. Desde el peronismo, el señor Deolindo Bittel ha hecho una interpretación divergente: la sorpresiva decisión de Isabel Perón constituye, objetivamente, un firme avance hacia la unidad del justicialismo. Y un creciente rumor parece avalar esta tesis: la posibilidad de que se constituya un *Comando Superior* del movimiento peronista, que amplíe la actual representatividad del Consejo partidario, congelado desde 1976 por las normas sobre partidos políticos.

Un comentario especial merecería el *Movimiento de Opinión Nacional* y su eventual transformación en un partido oficial. Como el tema no va a perder vigencia, queda para otra oportunidad



Roberto Garcia

Mis Noticias

Lacónicamente, el ministro dijo: "Sí". Contestaba esos interrogantes que formula el periodismo moderno, los que son simultáneamente preguntas, respuestas y explicaciones, reservándole al entrevistado la oportunidad de confirmarlos o negarlos, siendo esta última alternativa particularmente odiosa. Por lo tanto, Liendo dijo: "Sí". Y entonces "el peronismo será convocado a dialogar, será un interlocutor válido". Fue uno de los "sí" más controvertidos de los últimos tiempos, tanto que el propio Viola calmó las aguas reafirmando 48 horas después las expresiones de su ministro.

Ocurre que en forma paralela se sucedían homenajes de las Fuerzas Armadas a los caídos por la subversión, víctimas—al decir de algún testimonio—de la propia desidia peronista. Hasta el menos avisado vio una distancia entre aquel "sí" y esas otras declaraciones. Pero no era para inquietarse. Liendo lo comprobó después en la reunión de generales (lo que lo hizo faltar a la de Gabinete). No hay brecha: unos recuerdan a sus muertos, el Gobierno diseña la política. Con instrucciones, claro. Pronto la Junta entregará las pautas definitivas para la futura ley de los partidos (el mal llamado "estatuto").



En el segundo semestre la titularidad de la Armada cambiará de manos. Así parece. Del mismo modo que parece que el sucesor sería el actual jefe de Operaciones, almirante Anaya. El dato interesa para anticiparse a la relación de los comandantes en la Junta. Se dice que la óptima relación entre Galtieri y Lambruschini acelera los labores de la Junta y el entendimiento con Graffigna. Con Anaya mejoraría aún más la velocidad de los trámites: fue compañero de colegio con Galtieri, se conocen desde los doce años. Este dato es algo más que una anécdota.

El gobierno—a través del Ministerio de Trabajo—manifestó su intención de concurrir a la próxima reunión de la OIT. Los únicos dudosos son los sindicalistas, desde los duros a los blandos. ¿Bastará la declaración del gobierno para asistir? ¿Con una simple invitación al diálogo se resolverá el tema? Dicen que después de cinco años los gremialistas comienzan a ponerse exigentes.



La gente siempre vio en oposición a Viola con Harguindeguy. Pero hoy uno es asesor del otro, a pesar de Ripley. Esto no puede ser sorpresa para quien recuerda que Viola, coincidiendo con Videla, lo hizo en su momento general de división a su actual asesor desplazando a otro camarada de confianza (Dallatea). Si Viola no abandona aquella conducta, Harguindeguy tampoco olvida sus lealtades: la plaqueta de despedida como general de división se la entregó un cadete de cuarto año del Colegio Militar, de apellido Martínez de Hoz. A la pregunta, otra pregunta entonces: ¿Por qué no Harguindeguy? ¿Acaso Sigaut no es la continuidad económica del padre del cadete?

En agosto llegará el presidente de Costa Rica. Pero no es invitado del gobierno, sino del radicalismo (más precisamente, de la filial cordobesa). ¿Qué tratamiento le dará el gobierno al doctor Oduber, representante de la democracia más conspicua del continente?



Gremios

Campo, industria y trabajo: partidas simultáneas

La presencia en el gabinete nacional de un dirigente industrial, otro ruralista y un ministro de Trabajo que, aunque militar, lo primero que hace es reunirse con los sindicalistas y hablar de aumentos salariales, puede llevar a la idea de que desde el mes pasado el país está regido por un gobierno multisectorial, ampliamente representativo y destinado a provocar adhesiones.

Sin embargo, pese a que la primera parte de lo señalado es estrictamente verídico, el segundo término de esta proposición es, hasta ahora, más que discutible.

¿Qué pasa en el país? puede uno preguntarse. ¿Por qué siguen los rostros serios, los comunicados terminantes, las actitudes reticentes ahora, justo ahora, que ha renacido el diálogo, que todos tienen algún amigo en algún ministerio, ahora que, según muchos lo reconocen, parece haber terminado el tiempo del "aislamiento" y la "soberbia"?

Es evidente, sin embargo, que algo está pasando. Que, hasta ahora, al gobierno no le está resultando fácil consolidar el "colchón" de consenso inicial que le permitía afirmarse hasta poder exhibir sus primeros logros.

Con la espada de Damocles

Es en el sector agropecuario que esta situación se hace más evidente, tal vez por ser donde los hombres están más acostumbrados a ver a sus dirigentes en funciones de gobierno y son, proporcionalmente, refractarios a las ilusiones pasajeras.

De todas maneras nadie puede discutir el papel de verdadero caudillo del ruralismo que Jorge Aguado jugó por años antes de asumir el ministerio de Agricultura y Ganadería y, precisamente por ello, llama poderosamente la atención la distancia que en sus últimos pronunciamientos pusieron los directivos de las Confederaciones Rurales Argentinas (CRA) con su antiguo líder.

Para algunos observadores esa actitud obedece a la necesidad que tienen los actuales dirigentes del sector de mantener su independencia respecto a los responsables de una



política económica amenazada por severos riesgos y ante la espada de Damocles de las elecciones que tendrán lugar en Confederaciones Rurales Argentinas en el mes de octubre.

Tal vez sea por esto que los propios ex compañeros de Aguado, ahora acaudillados por su sucesor, Raúl Rolando Romero Feris, se encuentran enarbolando las banderas del principismo liberal. Estas son, no dejan de recordar cada vez que pueden, las que llevaron al ministerio al hombre de la pampa húmeda.

Otros, sin embargo, dicen que la reimplantación de los derechos de exportación ha sido una claudicación tan grave en los principios tradicionales del ruralismo que Confederaciones Rurales Argentinas no ha tenido más remedio que lanzarse a la oposición para evitar que ese espacio fuera monopolizado por sus clásicos oponentes de la Sociedad Rural cuyo vicepresidente, el ex subsecretario de Ganadería hasta el año pasado, Alberto Mihura, se ha transformado en el impugnador más despiadado de la nueva política económica.

Los papeles cambiados

Si la Sociedad Rural ataca a Sigaut tras haber apoyado notoriamente a Martínez de Hoz, no puede extrañar entonces que la Federación Agraria, cuyo titular, Humberto Volando, encabezó la Convocatoria Nacional Empresaria que organizó la jornada de protesta el 27/3/81, se haya constituido en el único respaldo sectorial de Aguado. Que estos dos dirigentes se denostaran el uno al otro públicamente hace dos meses parece ser sólo un detalle sin importancia en la actualidad.

La actitud de Volando, por otra parte, clausuró en la práctica el ciclo de la Convocatoria Nacional Empresaria y de la ofensiva del desarrollismo, que ha encontrado en la Unión Industrial normalizada un ámbito más propicio para su actuación.

También en el campo industrial, entonces, se ha podido ver volverse contemporizadores a los dirigentes más radicalizados en la etapa anterior, mientras que los que deberían ser los respaldos naturales de la actual conducción se transforman en impacientes voceros

de los reclamos.

Así, Jacques Hirsch, heredero de Oxenford en la Unión Industrial, suscribió un documento en el que no trepó en señalar, luego de conocidas las primeras medidas económicas, "que la situación es aún peor que transcurrido el primer trimestre del año".

También en el campo laboral, donde el nuevo gobierno parecía contar con el handicap de la simpatía de algunos sectores sindicales, el desarrollo de los acontecimientos presenta matices inesperados.

Las reuniones que el brigadier Julio César Porcile, ministro de Trabajo, mantuvo inmediatamente después de asumir con empresarios y sindicalistas despertaron una enorme expectativa pero luego, ambos sectores, se quejaron de la falta de precisión del funcionario cuando habló de la necesidad de rediseñar la política salarial.

En este tema, como en tantos otros, las urgencias postergadas y las amistades anteriores parecen ser más una carga que una ventaja para los nuevos gobernantes.

Así, los dirigentes "moderados" de los grandes sindicatos nucleados en la Comisión Nacional de Trabajo desean ver fructificar ahora su larga paciencia en la espera de modificaciones a las leyes de Asociaciones Gremiales y Obras Sociales y exigen alguna decisión oficial en ese sentido para poder afrontar la dura prueba que se avecina para nuestro país este año en el seno de la OIT.

Por su parte, los gremialistas "duros", enrolados en la C.G.T., se apresuraron, en cambio, a "patear el tablero" denunciando como falso el diálogo auspiciado por el ministro de Trabajo. Creen llegado el momento de capitalizar su posición combativa.

Sea como fuere, antes y después de la OIT, el gobierno deberá atravesar este año la dura prueba de la búsqueda de un acuerdo con los sindicalistas que permita la normalización, mediante el llamado a elecciones, de los poderosos gremios argentinos.

Mientras dure este proceso también habrá caras largas en el gremialismo. Las mismas que podrán verse entre los industriales si no se resuelve la aguda crisis del sector, mientras que los productores también aguardan, serios, los resultados prometidos. ▀

El gato que pesca



Balbín

También rompió el silencio a fines de abril. Demandó en términos severos a las Fuerzas Armadas que aclaren definitivamente si el próximo presidente, en 1984, será o no elegido nuevamente por la Junta Militar.



Lanusse

Tras mucho tiempo de mantenerse callado, sostuvo la necesidad de iniciar la gradual institucionalización del país. Y, en función de ello, una propuesta concreta: incorporar civiles a la Comisión de Asesoramiento Legislativo (CAL).



Massera

Todo está preparado para el lanzamiento, en el curso del mes de mayo, de un quincenario que expresará el ideario político del ex comandante en jefe de la Armada. Su nombre: Cambio 84 ¿Qué querrá decir?

Economía

Sigaut: la transición en dos tiempos



Las medidas puestas en ejecución señalan dos tiempos de transición: uno de tres meses, en el que jugarán las variables de corto plazo; otro de nueve meses, en el que entrarán en acción los factores fundamentales del proceso

La libertad es libre” no es una tonta humorada como puede suponerse un tanto ligeramente. Es la definición más simple de la libertad en la medida que constituye su misma esencia. Por extensión, la libertad económica, como premisa filosófica, es “tan libre” como para cobijar en su ancho seno una infinita diversidad de franjas implementadoras sin lesión para sus principios liminares.

En tanto es libre, nadie —dentro de la libertad económica— puede considerarse dueño de la verdad absoluta. El pragmatismo, por ejemplo, es una cualidad de esa libertad de la que no fácilmente pueden gozar otras concepciones filosóficas referentes al hecho económico.

El enfoque monetario del balance de

pagos es un modelo, pero no “el modelo” de la libertad económica. Esta apreciación es elemental pero se hace necesaria su afirmación, en tanto en los últimos años se insistió en una peligrosa identificación de principios y praxis, buscándose el auxilio de tratadistas internacionales de notoriedad, invariablemente afectos a esa corriente del pensamiento.

A esta altura de su gestión, no puede dudarse que la actual conducción *no comparte ese modelo*, sin que ello implique que reniega de los documentos básicos del gobierno militar, que proclama los principios de la libertad económica. Esta es una primera comprobación.

¿Cuál es el modelo de reemplazo? No es prudente aventurarse en esa

definición, para la que no se cuenta con demasiados elementos de análisis todavía. *El corto plazo, el cortísimo plazo, es muy duro para el nuevo equipo, y lo obliga a recursos en algunos casos heterodoxos que en determinado momento deberán ser absorbidos en la ortodoxia de un programa concreto.*

Hoy, difícilmente alguien, objetivamente, pueda decir —conociendo medianamente la situación en la que está inmersa la economía— que podía hacerse algo demasiado distinto de lo que hasta ahora se ha hecho. Si se recorren nuestros comentarios de meses anteriores, podrán hallarse los anticipos de los graves problemas que habrían de afrontar las nuevas autoridades. “Lo posible” es ya un “capo lavoro” como

para que no se justifique desplegar las banderas de "lo necesario", y mucho menos de "lo discrecional", que nadie puede seriamente convalidar.

Las medidas adoptadas tienen un contenido prudentemente alentador en lo económico-financiero y abre una esperanza reiterada y dolorosamente frustrada en cuanto al tratamiento del sector público, pero también —como no podía esperarse otra cosa— encierran ciertas incertidumbres y peligros cuyo análisis es de buen gobierno computar, y de buen periodismo —en tanto servicio público que es— practicar.

Los urgentes auxilios

La nueva administración se halló, en primerísima instancia, con una situación prácticamente límite en lo que hace a la actividad económica y casi caótica en el área financiera. Debía actuar de inmediato, pero adoptando los seguros imprescindibles para que las soluciones coyunturales no revirtieran en una crisis posterior.

Las disposiciones son ampliamente conocidas. En apretado resumen:

- a) Auxilio al sector empresario de bienes transables (agro e industria) vía redescuento por el Banco Central.
 - b) Recapitalización del Banco Nacional de Desarrollo —prácticamente en situación de quiebra— para que pueda hacer frente a los casos más angustiantes.
 - c) Normas y habilitación para que el Banco Central pueda agilizar la recuperación de las cargas emergentes de las liquidaciones de entidades ya ejecutadas y en curso, y ordenamiento de la situación creada por éstas.
 - d) Asistencia a los bancos provinciales —algunos de ellos también en situación de quiebra— para capacitarlos en su función de estímulo de las economías regionales.
 - e) Reajuste de las relaciones técnicas de las entidades financieras (patrimonio-crédito-morosidad) y revalor de sus bienes, que implica capitalización. Encuadramiento, saneamiento y estabilización del sistema.
- Incentivación de las fusiones.

Medidas de contención

Las medidas, con ser mínimas, traen aparejado un inevitable sesgo expansionista. Si se les suma el efecto

Incertidumbre y costo social



La toma de decisiones en nuestro sistema económico, el denominado mixto de economía de empresa y que rige en los países occidentales, se realiza —por parte de todas las unidades, sean productoras o consumidoras— en el marco de un cierto grado de incertidumbre. Tal incertidumbre se hace necesaria ya que a través de la misma, quienes mejor aciertan el curso futuro de los acontecimientos, se ven premiados por la toma de riesgo en que han incurrido.

El moderno instrumental de análisis económico mejoró constantemente la técnica del pronóstico, para lo cual una mejor formación técnica ha sido requisito fundamental en el hombre de empresa, pública o privada.

Los hombres de gobierno, en su accionar político, tienen como responsabilidad primaria la de establecer normas de convivencia social, jurídica, administrativa, económica, que se mantengan con estabilidad relativa dentro del sistema, con el fin de que las reglas de juego fijadas no cambien, o cambien lo más suavemente posible, para no aumentar el grado de incertidumbre propio del sistema económico. Cuando así no lo hacen, la predicción respecto del futuro se convierte más en juego de azar que en una actividad racional. Surgen de tal modo políticas económicas fluctuantes que al no concretar objetivos

trascendentes, privilegian el corto sobre el largo plazo. Así se acota el horizonte temporal, por aumento de la incertidumbre, y las actividades especulativas se sobrepone a las creativas.

Al no visualizarse el futuro la toma de riesgo desaparece. La inversión no se concreta. La sociedad se estanca y el bienestar se resiente. Las actitudes que llevan a la defensa de rentas y patrimonios se institucionalizan con grave riesgo de desintegración social, porque quedan alterados los valores éticos y morales. La solidaridad social cede frente al egoísmo individual.

Se hace forzoso pues, en un cuadro de situación de tal naturaleza, que se comprenda que la función fundamental del gobierno es minimizar la incertidumbre. Solidaridad o desintegración es una antinomia a tener presente cuando se trate de medir los costos sociales de la incertidumbre.



El actual caso argentino cuadra perfectamente en este diagnóstico implícito. Hemos desmejorado, y mucho, en tal aspecto. El momento impone, pues, la reflexión, para comprender que no es irrelevante el tratamiento filosófico de nuestra sociedad, la que sin duda puede calificarse de enferma.

La economía no funciona en el vacío. Lo hace en un entorno social donde las reacciones frente a los instrumentos obedecen a juicios de valor fundados en la credibilidad. Hay que mejorar tal cuota de credibilidad, recreando reglas de juego que partan de la realidad tal cual es y no tal cual se entiende que debiera ser.

Que la especulación ceda es, más que un problema económico, uno de naturaleza política, pues las tensiones sociales tienen lugar allí donde la frustración aumenta. De allí que urgen redefiniciones políticas en materia de decisiones, para que el argentino deje de mirar el suelo y levante su vista proyectándola al infinito. El país da para eso. Es de esperar que nuestros gobernantes también. ▽

El equipo económico



García Martínez, Aguado, Sigaut, Oxenford y Urricarriet

lógico de la devaluación practicada a principios de abril, se comprenderá que es obvia la preocupación por un apreciable rebrote inflacionario.

Los auxilios, y saneamientos de coyuntura, pues, sólo pueden "cerrar" en un programa coherente, si se compaginan con el contrabalance de medidas de contención.

En el corto plazo (tal vez valga insistir en el nada técnico concepto de "cortísimo plazo", en tanto la línea de redescuento estará agotada en tres meses aproximadamente), la conducción cuenta con tres factores:

a) El cuadro recesivo heredado y en pleno vigor, y el abarrotamiento de productos importados, que actúan como contención de los precios.

Gracias a ello, el índice de consumidor de abril se ubicará decididamente por debajo de los dos dígitos. Sin embargo, este recurso no forma parte de la política concreta de esta administración, que se propone y ha iniciado una franca reanimación de la economía.

b) El aumento del encaje mínimo. En los tres meses previstos se estima que ese incremento debería ser de 10 puntos, para absorber la expansión del redescuento. En momentos de aparecer esta edición, ya se habrá dispuesto un primer aumento de dos puntos. Este recurso debe ser usado, no obstante, con precaución, debido a su incidencia en el déficit del sector público por el lado de la cuenta de regulación monetaria, al

mismo tiempo que no es compatible con el propósito de empujar a la baja de la tasa de interés.

c) La absorción de fondos vía letras de Tesorería.

La variable de fondo

Pero las contrapartidas de efecto sostenido son los sectores público y externo. Y de ellos, la base sobre la que se sustenta la acción, es la reducción efectiva del gasto público, entendida fundamentalmente como disminución del peso del Estado en la economía.

En este punto no se juega sólo el futuro del equipo económico, sino también el del propio gobierno. El desmantelamiento de la burocracia ineficiente, el abandono de funciones que corresponden a la esfera privada, la austeridad, la resignación de obras espectaculares y no básicas de infraestructura, no pueden convertirse ahora en una promesa incumplida. No se trata de contraer el déficit mediante la elevación del IVA o la creación de tributos, porque ello conspiraría gravemente contra la reactivación. Sí, de perseguir la evasión, pero primordialmente de contener el gasto.

Por el flanco externo, el mantenimiento de una "flotación sucia realista" (así puede llamársela) del tipo

de cambio, supone evitar su atr. o y, al mismo tiempo que se controlan las importaciones, impulsar —con otros aportes adecuados, como los reembolsos— las exportaciones. Ello permitirá mejorar las condiciones de la balanza comercial y enjugar buena parte del déficit de cuenta corriente.

Queda claro, en consecuencia, que la devaluación del 2 por ciento mensual publicitada ha sido sólo tentativa y tal vez ni siquiera vigente para el primer mes. La conducción, sin embargo, deberá jugar adecuadamente los factores monetarios, para impedir que el refugio en las divisas constituya una alternativa demasiado deseable.

Es evidente, así, que las medidas planteadas y puestas en ejecución señalan dos tiempos de transición: uno de tres meses en el que jugarán las variables manejables del corto plazo; y otro de nueve meses en el que se presume entrarán en acción los factores fundamentales del proceso, movilizadas a través del sector público básicamente, y del sector externo. Al cabo de esos dos periodos, recién podrá hablarse de una programación real y coherente de la economía nacional.

¿Si esto no sale así? Es la duda que surge del análisis. Corresponde un crédito de confianza. No olvidemos que si la opinión pública ya ha abierto tres "paquetes", el ministro de Economía está abriendo "paquetes" nada tonificantes todos los días... **U**

Toda la información contenida en esta página y mucha más
cabe aquí.



Tamaño
real de un
fotograma de
microfilm.

MAS
información
POR MAS
espacio libre
ES MAS
productividad.

Por eso, incorporar a su Empresa los Sistemas de Microfilmación y Periféricos de Computadora Kodak es sumar productividad a sus negocios. Ganando en es-

pacio útil y en velocidad de ubicación del material necesario. Ganando en seguridad. Y ganando en tiempo. Haga la suma. Verá que los Sistemas de Microfilmación y Periféricos de Computadora Kodak son, realmente, una nueva dimensión en Productividad Empresaria.

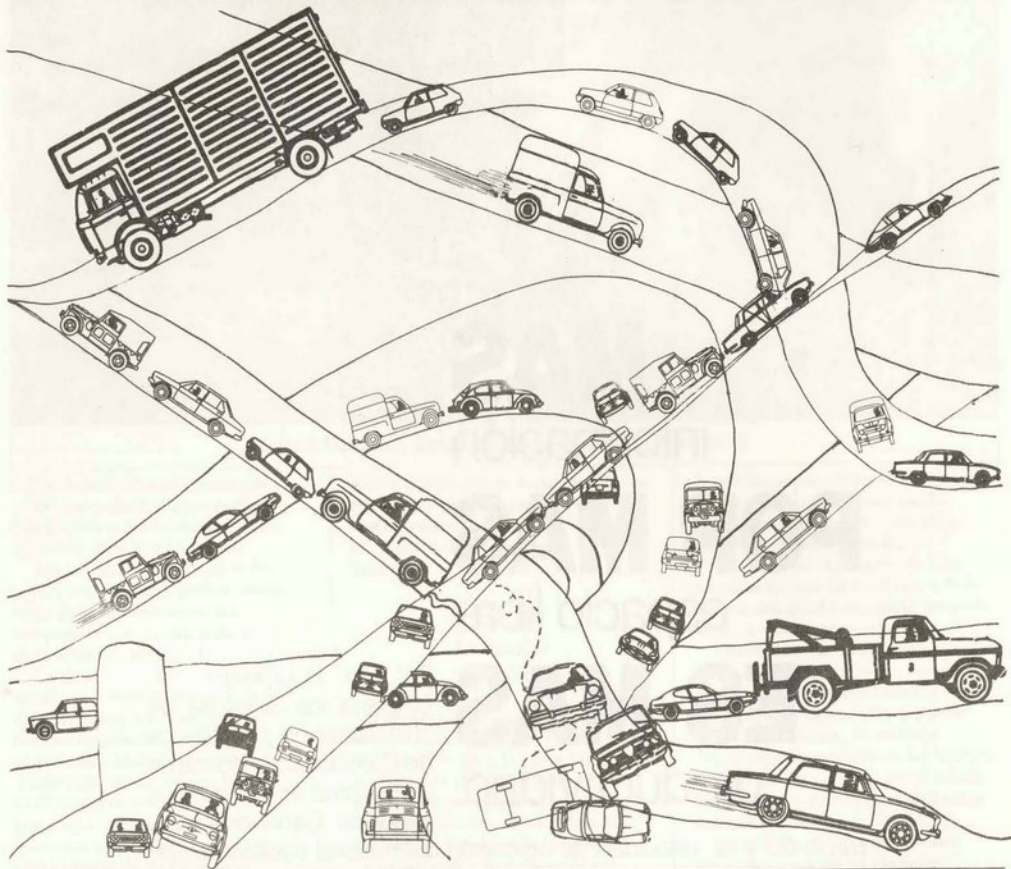
Sistemas de Microfilmación y Periféricos de Computadora Kodak.

Solicite información en el
Departamento de Sistemas para Empresas
de Kodak Argentina S.A.I.C.
Viamonte 1123 - Capital
Tel. 49-4061/65



Industria automotriz

Concentración: la hora de la verdad



En lo que va del año varios dirigentes importantes de la industria automotriz estuvieron en la Argentina. Uno, como es público y notorio, Henry Ford II; el otro, que prefirió no hacer declaraciones ni encuentros públicos de ningún tipo, Michel Collin, ex presidente de Renault Argentina y actual director de la Regie Nationale des Usines Renault para América latina. El tercero: Césare Romiti, número dos de Fiat Internacional. Tal movimiento no es casual. Al aparecer esta edición ya está en la calle el primer nuevo modelo del año —el Renault 18— al que siguen el Fiat 147, el Peugeot 505 y algún otro modelo que se agregará a los ya

presentados por Ford a fin del año pasado. El clima es parecido —sólo parecido— al que vivió esta industria algunos años atrás.

Las diferencias son sustanciales y no es nada aventurado destacar que 1981 es un lapso decisivo en el futuro desarrollo de este sector industrial. La pujanza que refleja el lanzamiento de nuevos modelos se asienta en bases diferentes.

A saber:

* Comenzó el tercer año de un régimen de regulación —que entró en vigencia el 31 de enero de 1979— por el cual se eliminaron las prohibiciones para la importación de automotores terminados; se

amplió la posibilidad que tienen las empresas terminales de incorporar autopiezas importadas; y, además, se establecieron pautas, en vigor hasta 1982, por las cuales los automóviles importados tributarán aranceles decrecientes (del 95 por ciento en 1979 al 55 por ciento en 1982 y una escala parecida para los camiones) y aforos (que pueden ser modificados en cualquier momento), sobre cada centímetro cúbico de cilindrada los automóviles y sobre cada kilo de peso los camiones.

* Se produjo, simultáneamente, un proceso acelerado de concentración a partir de la desaparición de General Motors, Citroën e Industrias Mecánicas



Ford Taunus 2,3 GHIA

del Estado (IME) como fabricantes; la adquisición de Chrysler-Fevre Argentina por Volkswagen; la fusión de Fiat y Peugeot (SEVEL). De ese modo el año pasado, tomando el total de la producción que refleja aproximadamente la participación en el mercado sólo cuatro empresas absorbieron el 92,1 por ciento: Ford Motor Argentina, 39,9 por ciento; SEVEL (Fiat-Peugeot), 23,3 por ciento; Renault, 20,6 por ciento y Volkswagen, 11,2 por ciento. Pero si se toman sólo los automóviles tales proporciones mejoran para las últimas tres empresas ya que Ford tiene una fuerte participación en el mercado de utilitarios y camiones. Pero el 4,5 por ciento de la producción total corresponde prácticamente a vehículos de carga y transporte (IME, Saab Scania, Fiat y Deutz) en tanto Mercedes Benz, que sólo fabrica camiones, absorbió el 3,4 por ciento del mercado total.

* Las entregas de fábricas a concesionarios sumaron en 1980 algo más de 275.000 unidades con un aumento del 10,2 por ciento con relación a 1979. De ese total, el 81,4 por ciento correspondió a automóviles y vehículos derivados, que fue el segmento mayoritario del mercado —como es tradicional— pero el que

permitió el crecimiento conjunto ya que las ventas de pick-ups (-9 por ciento) y de camiones (-0,6 por ciento) retrocedieron como resultado directo del recesq en el reequipamiento destinado a transporte ante la baja del nivel de actividad económica general.

* Simultáneamente fue progresando la demanda de vehículos importados —más de 55.000 unidades en 1980— hasta alcanzar una porción significativa del mercado a fines del año pasado y a comienzos de éste. En 1980 ingresaron alrededor de 66.000 unidades que sumadas a las producidas en el país significaron el año de mayor ventas de automotores con cerca de 335.000 unidades, superando a 1973, año “pico” en las colocaciones.

* De hecho, el crecimiento de la participación relativa de cada empresa en el mercado ha provocado una reducción de costos que se reflejó en la evolución de los precios al público. Pero ese auge de la demanda se refleja también en la consolidación de un fenómeno que ya se insinuara a partir de 1977, esto es, que el núcleo más dinámico del mercado es el que corresponde a los modelos destinados a los niveles de mediano y alto poder adquisitivo. De allí la recuperación de

Juan María Courard y los nuevos Taunus

Presidente de Ford Motor Argentina



“Trabajamos en dos turnos de producción y, en algunas áreas, tres, más las horas extras requeridas para completar nuestro nivel de fabricación, y la planta opera en su máxima capacidad”.

“Entre el primer trimestre de 1980 y el mismo período de este año las ventas de Ford se incrementaron en más de 3.000 unidades si se toman en cuenta las colocaciones de Ford Falcon (cayó levemente) y de Taunus, que experimentó un aumento de 3.809 unidades”.

“No ha habido ni suspensiones ni despidos. Desde el 1º de enero ingresaron 43 personas y el total asciende a 9.572 operarios y empleados. El personal aumentará ligeramente hasta marzo de 1982 cuando comience a operar la nueva planta de camiones, la cual demandará 1.000 empleados nuevos”.



Renault R. 18 TX

los modelos de la franja de más alto precio (grandes y medianos) y el achicamiento progresivo de la franja de autos chicos que apenas supera el 10 por ciento del total de automóviles contra más del 22 por ciento en los años anteriores a 1976.

* La parte que el público palpa —el lanzamiento de nuevos modelos y la invasión de los importados— es el reflejo de un proceso paralelo. Por un lado las empresas terminales —filiales de grandes empresas internacionales— que decidieron quedarse en la Argentina han acelerado sus programas de inversiones con el objetivo de prepararse para una batalla que ya comenzó pero que aún está en los prolegómenos. Por el otro la importación llegó con las características que tiene todo proceso novedoso: funcionan más de una docena de distribuidores oficiales y se venden en el país 93 modelos importados. Pero por la evolución de los precios en las franjas donde compiten marcas nacionales e importadas es evidente que en el segmento más debilitado de la industria local —los chicos— la penetración foránea es mayor. Un factor que jugó a favor de los “invasores” fue sin duda el desfasaje del tipo de cambio que, en la práctica,

significa un estímulo adicional muy poderoso aún contrarrestando la protección arancelaria directa con que cuenta la industria local.

Perspectivas

Muy pocos previeron la maduración del proceso descrito. Pero acertaron quienes advirtieron que el nuevo régimen legal —sancionado por el gabinete económico después de dos largos años de discusiones— tendía a insertar a la industria automotriz local en el marco cambiante del crítico movimiento de concentración internacional. En tal sentido la clave del régimen está en las facilidades otorgadas para el llamado “intercambio compensado”, es decir, a la posibilidad de que las empresas radicadas en el país programen su producción en base a componentes que pueden ser intercambiados por otros fabricados en distintos países con la condición de generar, como mínimo, exportaciones equivalentes.

Por extensión los productores de autopiezas —un conjunto fluctuante de alrededor de 800 empresas en 1976, muchas menos en la actualidad— han debido enfrentar esta reorganización

Jacques Monbeig y el Renault 18

Vicepresidente y director general de Renault Argentina S. A.



“La reconversión de la industria automotriz se traduce en este momento en un esfuerzo enorme por parte de las terminales. La palabra clave de esta reconversión es *transición* hacia una industria automotriz adulta, que trabaje en niveles de competitividad y de volumen internacionales” . . .

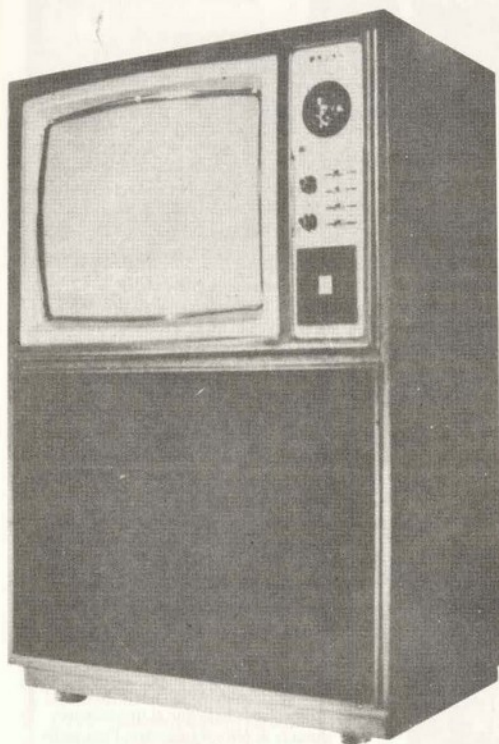
“Debe suprimirse la diferencia de tratamiento entre el régimen de importación que tienen que respetar las terminales y el régimen de importación de productos terminados”.

“Pienso que las importaciones son necesarias para que nos demos cuenta de lo que se necesita para hacer una fábrica de automóviles y así es posible que la tengamos antes de fin de siglo. Además con un alicate para competir . . . Pero para operar necesitamos volumen”.



Televisores Color 510-HF

APEX Electrónica ha puesto sus 25 años de experiencia en el campo de las comunicaciones audiovisuales y equipos de sonido, en el desarrollo y perfeccionamiento de sus nuevos Televisores Color APC 510.



- Pantalla de 20" (510 mm).
- Tubo de imagen en línea, integrado, de máxima luminosidad.
- Chassis con unidades intercambiables para agilizar al máximo las operaciones de mantenimiento.
- Sintonizador electrónico de alta confiabilidad.
- Matrizador de color de 4a. generación.
- Control automático de sintonía fina.
- Control de tono.
- Conexión con grabador de video o equipo de audio (opcional).
- Sólido gabinete de madera, finamente terminado.
- Opcional: binorma (para videocassettes NTSC).

El televisor Color APEX-APC 510 - HF

Une a todas las características descriptas, otras tres ventajas especiales:

- Sistema propio de HF (Alta Fidelidad) compuesto por un baffle resonante con tres parlantes (graves, medios y agudos), incorporado en la parte frontal, inferior.
- Amplificador de 15w con divisor de frecuencia de tres vías.
- Soporte integrado, con rodamientos elegantes y resistentes, que soluciona el problema de la mesa y el traslado del aparato, con una interesante solución práctica y estética.

Los monitores de TV y los equipos de grabación de sonido del TEATRO COLON DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES fueron provistos por APEX.

GARANTIA ESCRITA TOTAL POR UN AÑO.

Entrega inmediata.

Bulnes 1125 - (1176) Buenos Aires - Tel. 87-3391

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Raúl Sánchez y el Fiat 147

Vicepresidente de SEVEL S.A.



“La industria automotriz es una industria capital-intensiva y se mueve en ciclos de 5 o 10 años ya que se necesitan volúmenes de inversión muy grandes. Por lo tanto es esencial el mantener las reglas de juego de manera estable”.

“Ningún país en desarrollo o ya desarrollado ha renunciado a su propia industria automotriz. Hay que tener en cuenta que este sector genera 3 o 4 empleos adicionales por cada puesto de trabajo nuevo que se crea”.

“La estabilidad vale tanto para las empresas terminales como para los productos de autocomponentes y otros proveedores. Por lo tanto ahora ya es momento de pensar que debe ser prorrogado el régimen legal vigente que vence a fines de 1982”.



Fiat 147

productiva generada desde la “cúpula” y han sido, sin duda, los más firmes críticos del régimen aprobado. Es evidente en tal sentido que el crecimiento del mercado ha permitido realizar la transición (a la inversa de lo ocurrido en otros sectores) en condiciones “tolerables”.

 Este año

De allí que las perspectivas para este año sean distintas también porque el rumbo del mercado se determina, no sólo a partir de distintas bases, tal como hemos señalado, sino también en función del resultado generado por esos cambios y las modificaciones instrumentales previstas para el conjunto de la actividad industrial.

En primer lugar las sucesivas modificaciones en la cotización del dólar (52 por ciento entre febrero y abril) neutralizaron la eliminación de los recargos extraarancelarios (16 por ciento) que beneficiaban a los importadores y la rebaja automática del 10 por ciento en los aranceles (5 por ciento en la práctica). Pero nadie duda de que a partir de abril las condiciones para la importación tienden a empeorar y, previo decantamiento de

los importadores más débiles, se reducirá paulatinamente su penetración en el mercado local. Paralelamente se acentuará la presión de cada uno de los cuatro grupos locales que compiten en el mercado de automóviles por conservar o acrecentar su participación relativa, descartado para este año, al menos, un posible acrecentamiento de las exportaciones directas o a través del “intercambio compensado”. Para los productores de vehículos de carga la alternativa de crecimiento dependerá del grado de reactivación de la economía. En todos los casos la demanda estará rígida por el nivel de ingresos relativos —cuya evolución a corto plazo es una incógnita— y por lo tanto de los precios, ligados, a su vez, a la tasa de interés que seguramente tendrá un “techo” más bajo que el que ostentó durante el primer trimestre. Pero nadie duda de que las empresas que no “hagan pie” en 1981, difícilmente puedan sostenerse a partir de 1982 cuando comiencen a madurar los proyectos actualmente en curso, de los cuales el más significativo es, sin duda, el destinado a fabricar un modelo de Volkswagen —novedad mundial absoluta— en el país, con lo cual el “cuarto” competidor ingresará plenamente en la disputa. ▣

PRODUCCION DE AUTOMOTORES

(PARTICIPACIÓN POR EMPRESA)

1979 1980

FORD	34,0%	39,9%
SEVEL (FIAT-PEUGEOT)	24,8%	23,3%
RENAULT	16,2%	20,6%
VOLKSWAGEN	12,6%	11,2%
CTRÖEN	4,1%	—
IME	3,5%	—
MERCEDES BENZ	3,4%	3,4%
OTROS (+)	0,8%	1,1%

(+) SAAB-SCANIA, FIAT Y DEUTZ EN 1979; IME, SAAB-SCANIA, FIAT, DEUTZ, EN 1980.



Wolkswagen Passat (importado)

Los camiones en el tobogán

Uno de los reclamos más vehementes de la Asociación de Fábricas de Automotores (ADEFA) fue sin duda el referido a los camiones, ante la brusca caída en la demanda de vehículos de más de tres toneladas de capacidad durante el segundo semestre de 1980.

El bajón —que prosigue este año— indica que en diciembre del año anterior el total de camiones vendidos, 622, resultó inferior a cualquiera de los meses anteriores incluido febrero, lapso destinado a las vacaciones. En enero las ventas languidecieron a 594 unidades. En resumen: durante el primer semestre de 1980 se habían vendido 8.172 unidades; en el segundo un 30 % o menos, 5.885 vehículos. ¿Las causas?:

1. Caída general de la economía y consiguiente reducción en la demanda de fletes. Resultado: menor renovación o ampliación de las flotas de transporte.

2. Presencia de la importación que cubrió en 1980 el 10 % del mercado.

3. Medidas que fomentan la importación, como la que permite la entrada de unidades destinadas al tráfico internacional sin pago de derechos ni aranceles.

¿Soluciones?:

1. Reestablecimiento de condiciones generales que permitan reactivar la economía y la aplicación del principio de *gradualismo* en las importaciones.

2. Restaurar los estímulos para la adquisición de camiones que son bienes de capital.

Sume su nombre al de los 1500 empresarios y funcionarios que ya hacen el negocio de estar pre-informados.

Barcesa - Oscar Magdalena-Pe
 eta-Roberto Stok-I
 rdo Eurnekian-Aldo
 ro Saiz Miramón-Dr.
 ng - Jorge Dengis
 Mora-José Sasoon
 Nusimovich-Dr. Nor
 alkowicz-Gabriel Asiain-Tomás S
 Vecchio-Arturo Carou-Enrique Yu
 rson-Jaime Barceló-Abel Almeida
 Dr. Domingo Di Tullio-Tomás Or
 - son - Dr. Rufino Var
 - E luca - Alberto Scof
 T Gowland - Ing. Jor

Suscribase a "Carta de Negocios."

El newsletter semanal argentino.

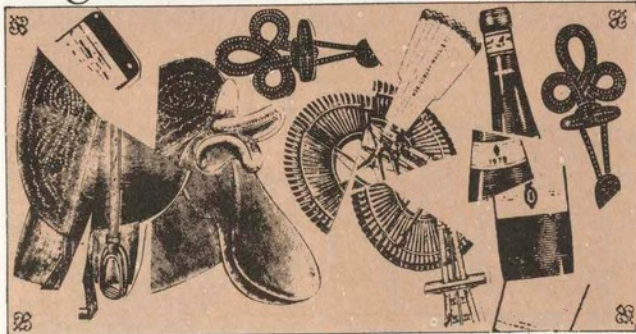
Anticipación y actualidad nacional e internacional y suplementos de:
 Alimentación, automotores, energía, marketing, petroquímica, publicidad, textil.

Gánelo tiempo al tiempo. Envíe ya el valor de la suscripción, \$ 500.000 por un semestre, a: "Carta de Negocios" 25 de Mayo 758 Piso 9º "G" Capital. Si Ud. no leyó aún "Carta de Negocios" solicite el envío gratuito de ejemplares y después decida.

Carta de Negocios
 El newsletter semanal argentino.

Provincias

La crisis de las producciones regionales



Con la crisis generalizada de los sectores productivos de la Argentina, ha aparecido la preocupación por las economías regionales, luego de mucho tiempo en que prácticamente no se hablaba de la situación económica del interior.

La crisis económica no alcanza solamente a los sectores productivos sino que se extiende a los servicios (finanzas, comercio y sector gobierno) y a un delicado punto de paralización de obras del gobierno nacional y especialmente de algunos gobiernos provinciales. Como las regiones del interior tienen desventajas con respecto a la pampa húmeda —por razones de recursos naturales, mercados, desarrollo económico y complejidad productiva—, la crisis se manifiesta en primer lugar en dichas regiones.

Las políticas que vienen rigiendo a la economía nacional registran un ultrismo o extremismo por el cual se pasa de políticas liberales despreciadoras del papel del Estado a políticas económicas que le dan un papel preponderante.

Por ser las economías provinciales menos dinámicas y sus excedentes captados y dispuestos por los sectores nacionales, dependen en mayor grado de la inversión de la Nación y, por ello, son más endebletes ante la demora o suspensión de la inversión pública nacional.

Cuando hoy se habla de economías regionales se hace referencia a la situación de algunas provincias cuyo nivel de actividad económica depende fundamentalmente de la producción de algún o algunos bienes determinados como pueden ser el algodón, la lana, el azúcar, el vino . . .

Esta idea con que se maneja actualmente el término "economías regionales" es de naturaleza *empírica y práctica*; poco tiene que ver con el concepto económico de región en el *sentido teórico* que hace referencia al grado de autonomía y actividad económica dependiente de otras regiones, ni con el *concepto pragmático* de región-plan, basado en el grado de incidencia de las medidas económicas y de las inversiones en el espacio. En resumen, cuando hoy se habla de economías regionales se alude a las producciones regionales y no a la economía regional en su concepto global.

Es en este sentido que el ex ministro de Economía Martínez de Hoz quería que se hiciera referencia al tema, ya que intentaba desconocer la existencia de las regiones económicas argentinas.

La importancia de la producción regional surge porque "una característica saliente del sistema regional argentino es la reducida diversificación productiva de las regiones del interior. La misma resulta

de su carácter predominantemente productor en materia agropecuaria" y de que la actividad industrial regional es transformadora de esa producción primaria (ver *Coyuntura y Desarrollo*, N° 21, mayo 1980, p. 45).

Las principales producciones regionales son las tan históricamente conocidas con algunas modificaciones fundamentales del último decenio, como la "ganaderización" de las zonas marginales en respuesta a la "agriculturalización" de la pampa húmeda. Otra transformación reciente es la aparición de las producciones energéticas, en la que Neuquén deviene como la más significativa, por su capacidad gubernativa para encarar sus recursos convencionales y no convencionales.

Se debe recordar que el 50 por ciento del P.B.I. agrícola se localiza en la provincia de Buenos Aires (cereales y oleaginosas) y el 27 por ciento son cultivos industriales del nordeste, noroeste y Cuyo, mientras el Comahue concentra la producción de frutas. Misiones tiene el 90 por ciento de la yerba mate, San Juan y Mendoza el 90 por ciento de la uva, Chaco el 55 por ciento del algodón, Salta y Jujuy el 50 por ciento del tabaco, Tucumán el 60 por ciento del azúcar y la Patagonia el 50 por ciento de la lana.

Como la mayor parte de esta producción está destinada al mercado externo, la política de fomento a la importación y castigo a la exportación aplicada desde 1976, a través de sobrevalorar el peso y bajar los aranceles de los bienes industriales, incluso de aquellos elaborados sobre la base de los productos primarios de las economías regionales, se produjo el punto crítico de eliminar la rentabilidad ante costos financieros elevadísimos.

La gravedad del problema no se reduce sólo a las amplias zonas del interior, sino que se agudiza en las zonas y áreas de frontera que, en general, tienen características marginales a las regiones económicas del norte y sur de nuestro país.

Para revertir la tendencia negativa de la crisis de las producciones regionales ya se han comenzado a dar algunos pasos en la política cambiaria, pero deberán ante todo eliminarse los conceptos de economía abierta para la importación y de subsidiariedad negativa para transferir el déficit del Estado nacional a los Estados provinciales y al sector privado ▣

Empresas & Negocios

Diners Club: Concluyó la operación por la cual Citicard S.A., subsidiaria de Citibank Overseas Investment Corporation, adquirió de Inversiones Unidas S.A. y Asociadas, el 75 % de las acciones de Diners Club Argentina. "The Diners Club Inc." conserva el resto de su participación accionaria.

El nuevo directorio está compuesto por Edgardo C. Gómez Luengo, presidente; Federico Ferro, vicepresidente; David M. Phillips, Dionisio R. Martín, Christopher T. Gilson y Seymour Flug, directores titulares; Roberto E. Gamarra y Miguel Fernández Fellini, directores suplentes.



Banco Boston: La Escuela Argentina de la Exportación, de la Fundación Banco de Boston, dio comienzo a su noveno período lectivo el 16 de marzo pasado con la iniciación de un Curso Integral sobre Comercio Exterior, cuya duración es de 164 horas y que comprende el desarrollo teórico-práctico de una secuencia temática completa sobre la materia, a través de los siguientes capítulos: Introducción al Comercio Exterior; Marco Jurídico; Aduanas y Bancos; Organizaciones; Acceso a los Mercados; Estímulos a las Exportaciones; Acondicionamiento y Transportes y la Empresa en la Exportación.



Maison Rossetol: Maison Rossetol es uno de los más selectos entre los vinos argentinos de circulación limitada. Se lo elabora solamente a partir de uvas seleccionadas de un viñedo de cepas "cabernet", implantadas en 1967 por la familia Catena en su finca del departamento de Rivadavia, provincia de Mendoza. Jorge Catena, enólogo de profesión y por tradición, se encarga personalmente de aprobar la selección de las uvas y sigue de manera directa el delicado proceso



de añejamiento que resulta en un producto incomparable. Maison Rossetol reúne las más justas cualidades de un tinto cabernet: color intenso, correcta fluidez, definido equilibrio y bouquet. No es para muchos: sólo está presente en los más exclusivos restaurantes y vinotecas; también puede ordenarse directamente a Maison Rossetol S.A., Coronel Díaz 1434, Buenos Aires.



Renault 18 TX: La presentación en la Argentina del RENAULT 18 TX constituye una primicia a nivel internacional. Este automóvil, nueva versión lanzada simultáneamente en la Argentina y en Francia de uno de los autos de mayor venta en el mundo, viene a satisfacer todos los deseos que el público argentino tenía de contar con la opción nacional de un vehículo de categoría absolutamente comparable con los mejores importados. Pero, por



supuesto, contando con la seguridad, el respaldo y la adaptación a nuestro medio vial que únicamente es capaz de ofrecer RENAULT ARGENTINA. Participar en el segmento de los autos medianos-grandes es la respuesta de RENAULT ARGENTINA al desafío de la hora actual.

Su diseño está definido por un perfil aerodinámico de bajo coeficiente de penetración. Posee, además, una baja línea de cintura con gran superficie vidriada y cristales laterales curvos. Está dotado de conjuntos ópticos de gran tamaño con luces de posición envolventes, visibles lateralmente. Los paragolpes son de sólida estructura, reforzando así la robustez general de la carrocería en su conjunto.

La planta motriz —totalmente nueva— es de 2 litros de cilindrada, lo que le permite erogar una elevada potencia y excelente cupla motriz bajo régimen.



Fiat 147: Sevel Argentina S.A. ha presentado el modelo Fiat 147, un



vehículo posicionado entre la gama de los chicos y medianos chicos, con un motor de 1.048 cc de cilindrada y tracción delantera.

El motor del Fiat 147, que desarrolla una potencia de 57 CV (SAE), está ubicado en forma transversal, formando un conjunto con la caja puente que le proporciona tracción delantera. Esta caja está provista de 4 velocidades y marcha atrás.

El motor es de 4 cilindros, con una relación de compresión de 7,4 a 1 y una potencia máxima de 57 CV (SAE). Su régimen máximo de potencia es de 5.800 r.p.m. y su par motor máximo de 7,8 kg a 3.800 r.p.m.

Una de las características más importantes del Fiat 147 es su diseño de "semi-break". La carrocería autoportante tiene 3 puertas; la posterior al abrirse da acceso a un amplio espacio de carga que puede multiplicarse rebatiendo el asiento posterior.



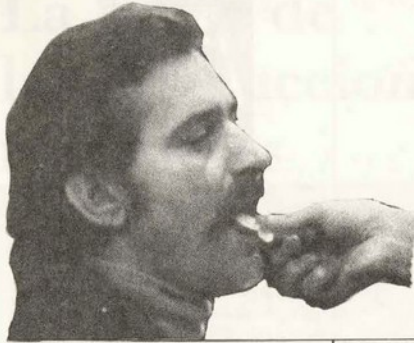
Reporteros gráficos: La Asociación de Reporteros Gráficos de la República Argentina anunció el Segundo Gran Concurso Fotográfico ARGENTINA 82 - DODGE 1500. La primera versión del certamen se realizó el año pasado, correspondiéndole al señor Víctor Hugo Bugge el primer premio, consistente en un automóvil DODGE 1500, modelo 1980.

Este año la mejor fotografía será distinguida con un automóvil DODGE 1500, modelo 1981; el segundo y tercer premios serán un equipo fotográfico completo y un televisor color.

Las fotografías que participarán de la selección deben enviarse a la entidad organizadora, Corrientes 456, 7º piso, en la ciudad de Buenos Aires.



Reportajes



Walesa: la "locura" polaca

Los rusos no invadirán —dijo Walesa— porque saben que el polaco no es un gallina. Contra nosotros la fuerza es inútil.

Cuando fui a visitar a Walesa en su departamento, una "vivienda de interés social" de Gdansk, me dijo bromeando, mientras su mujer preparaba el desayuno:

—¿Qué miedo les dio en Francia, ¿verdad?, cuando pensaron que Rusia iba a invadirnos . . .

—No me diga que usted no tuvo miedo.

—¿Yo? Tengo fe. Y cuando uno tiene fe todo resulta mucho más fácil.

—No es su fe lo que va a detenerlos.

—¿Sabe usted por qué no van a entrar?

(bajo sus bigotes hay una eterna sonrisa). Porque saben que el polaco no es un gallina. ¿Y por qué se le ocurre que lo harían? (Se dobla de risa). Los rusos son amigos nuestros, ¿no es así? Usted y yo somos amigos, y usted no me tiene miedo. Cuanto más, podría darle un beso . . .

—¿Y si a pesar de todo entran?

—Algún día voy a morirme. Si me toca ahora, paciencia . . .

—¿Se prepara Solidaridad para la resistencia?

—¿De qué serviría? Contra nosotros la fuerza es inútil. No tenemos con qué darle a la Unión Soviética. Militarmente, seríamos vencidos, lo sabemos y ella también. Con o sin invasión, el problema es el mismo: ante cualquier imposición, dejaremos de trabajar. Pueden matarnos, pero no pueden obligarnos a trabajar.

Mirosława, su bonita esposa, de falda y cabellos cortos, trae la tetera y la coloca junto a una montaña de bocadillos de jamón y carne salada. María, vieja amiga de Lech y nuestra intérprete, bajo el retrato del Papa pintado por un obrero, arrulla al más pequeño de los seis hijos de Walesa. Al pie del cuadro está la pequeña grabadora

que Edmond Aire regaló a Walesa, con otras chucherías. En cuanto partió la delegación francesa Lech, en su escritorio, se puso a abrir los paquetes de *Prisunic* enredándose en sus cordeles. Esta mañana, el aparato se ve muy usado, Walesa devora bocadillos. Su rostro juvenil no deja de sonreír. Sonríen sus ojos castaños. Su cutis rosado sonríe. Lo único grave de su persona es la insignia de la Virgen Negra, patrona de su país, que lleva prendida al pulóver gris a ras del cuello.

En dos semanas, veinte misas

De buenas a primeras. Mirosława se enoja. Acaba de descubrir una rajadura en un vidrio del comedor. Acusa a su marido de cerrar siempre las ventanas de un golpe. Lech se defiende en tono de chanza: "No dirás que las pateo". Pero ella no bromea: ¿dónde va a conseguir un vidrio nuevo? ¿A qué no va Lech a hacer la cola? Uno de los bebés llora; otro llega gateando a la habitación. Lech alza a éste en brazos, toma un ejemplar del periódico francés *Temoignage Chrétien* y lo abre. Una caricatura lo presenta jugando a las "pulseadas" con Breznev. Vuelve a reírse.

—Este soy yo, ¿ve usted? Pero no es cierto que pulsee con él.

Se ríe tanto que su esposa se calma. Sobre la mesa, de plástico, mi té se enfría. El mobiliario es el de un obrero de bajos ingresos de los suburbios parisienses. Yo estoy fascinado: éste es el hombre que hace temblar al Kremlin, el obrero más obrero que haya producido jamás la clase obrera. Poco antes lo había descubierto en lo alto de

una mal barrida escalera de concreto, a la entrada de su casa que da a un balcón lleno de grúas donde los basureros habían arrojado, esa mañana, cajas vacías . . . Porque antes del alba me encontraba al pie de su apartamento, para ir a misa con Lech.

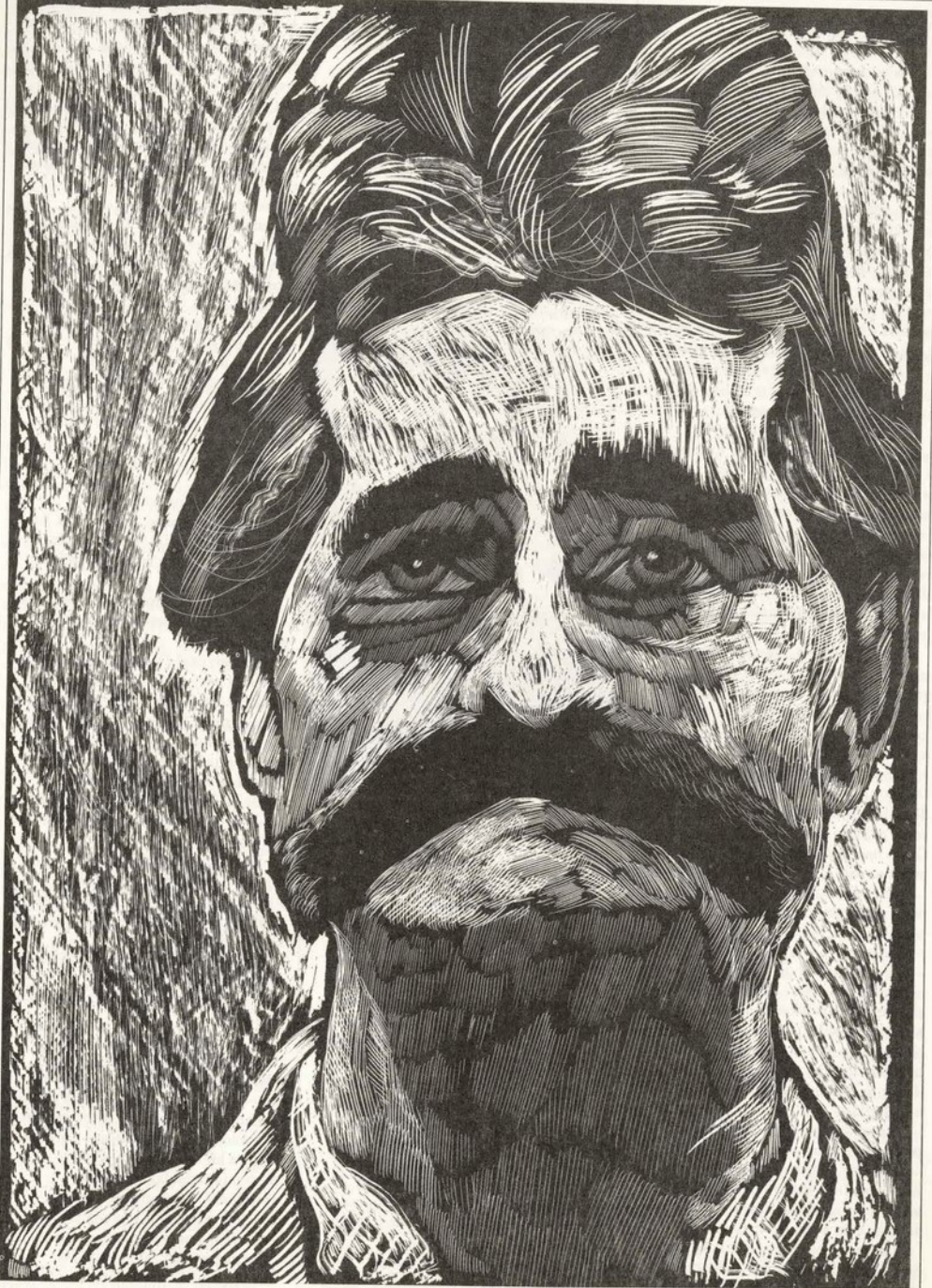
Eran las seis de la mañana. El viento frío del Báltico mordía las mejillas. Con las manos en los bolsillos de su campera con capuchón, Walesa se calentaba avanzando a saltitos en la oscuridad. Cuando en la gran iglesia, ya casi llena, hacía tiempo que había empezado la misa. Se arrodilló, y luego ocupó su sitio en segunda fila.

Acaba la misa y otra comienza. Dios está aquí *full-time*. Lech entona a plena voz los cánticos. Vuelve a arrodillarse, inclina la cabeza, y como un niño se presenta después con las manos juntas a recibir la comunión, con otros doscientos fieles. La tercera misa es la de una mañana cualquiera en un barrio obrero.

En menos de dos semanas, tuve que escuchar unas veinte misas. También yo he acabado por entonar cánticos, arrodillarme, rezar a Dios. Nada de esto compromete aquí a nada. La religión no es aquí muy religiosa. Uno puede ser laico, ateo, comunista y francomasón, pero bien católico.

—Tal vez nos encontramos (*observa mi amigo Jan*) en el país más homogéneo del mundo. Los judíos fueron exterminados por los alemanes, los luteranos de origen alemán expulsados por los rusos, los ortodoxos rusos incorporados a la URSS. Sólo quedan los católicos.

En la misa, en Varsovia, me rodeaban no-cristianos. A dos pasos de mí, Adam Michnick, el número dos de la



HERMENEGILDO SÁBAT

Reportajes

oposición, de padres judíos (de éstos, que eran cuatro millones, quedan menos de mil). El número uno, Jacek Kuron, es un ex militante marxista que nunca ha vuelto al Espíritu Santo. Un poco más lejos, Sewevyn Blumstein, no muy católico como su nombre lo indica, redactor en jefe de la revista más importante de la K.O.R.

(oposición). Era tal el fervor con que todos respondían al sacerdote, que daban ganas de hacerse inmediatamente polaco y papista. Después de la misa, pasamos a una sala abovedada y larga. De pie y en círculo, a la luz temblorosa de las velas, cantamos el Gloria y otros himnos. Todo el mundo se besaba y compartía, en señal de amistad.

Más tarde, bajo la bóveda, en la penumbra de los cirios, volvió a elevarse el coro de cánticos. Como en los primeros días del cristianismo, en el reducto de las catacumbas, los justos perseguidos cantaban su certidumbre subversiva. Mañana, frente a los carros del emperador pagano, los sacerdotes alzarán el crucifijo para caer, mártires de la fe. En verdad, esta iglesia es nuestra juventud.

Y eso no es todo. Hay de todo en las sacristías: están los conservadores, los que prefieren los comunistas a los laicos, los friolentos, los patriotas, los obreros, los cualquier cosa, unidos todos a la sombra de un campanario que ha sabido conservar su fausto y sus dorados. Organos nuevos lanzan majestuosos destellos. No acompleja a los sacerdotes vestir ropa de seda bordada en oro. Como hace mil años, nada es demasiado precioso para el vicario de Dios.

—Gracias a las ropas de oro la Iglesia pudo dar jaque mate a los comunistas —me explica Thomas.

—¿Cómo?

—El catolicismo apostó a resistir cambiando lo menos posible. Stalin y sus herederos presionaron a los curas hasta lo indecible. Estos se sometieron siempre. No importaba con tal de que la Iglesia siguiera existiendo. Se trataba de ver quién tendría más paciencia, ella o el Partido.

—En cuanto a paciencia, se llevan la palma los comunistas.

—Es cierto . . . pero después de los católicos. Juan Pablo II tiene veinte siglos a sus espaldas. Brzeznev no cumple todavía cien años. No le alcanzan.

Lo que es posible es que la Iglesia no tenga tanta fuerza como Solidarnosc (pronúnciese "solidarnosh"). Pregunto

a Brosnikow Geremek, el brillante cerebro político de los sindicatos (y ex comunista).

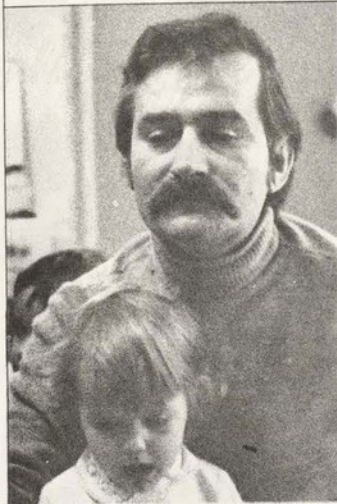
—¿Con cuántos seguidores cuenta?

—De ocho a nueve millones, reclutados en seis meses.

Pienso que todos los sindicatos franceses juntos no reúnen más allá de tres millones de miembros;

Por favor, nómbrame a un comunista . . .

A la entrada de todas las oficinas sindicales, filas de obreros y de empleados soportan el frío para inscribirse. Adentro, es continua la



Walesa
es el obrero más obrero
que haya producido
jamás
la clase obrera

fiebre de los grandes días, todo el mundo corre de un lado para otro. Una estatua de Lenin, *made in Moscú*, se alza frente al offset en que imprimen *Robotnik* ("El Obrero"), periódico de la K.O.R. Alguien deslizo un ejemplar de esta publicación bajo el brazo del padrecito del bolchevismo y le puso en el ojal una insignia de Solidarnosc. Con las manos llenas de tinta, el militante-impresor no parece descontento: hace cuatro años se escondía para imprimir *Robotnik* en la clandestinidad; hoy, si el periódico no ha sido aún autorizado, su circulación se tolera. Puede trabajar en plena luz.

Otras revistas, más prudentes, trabajan todavía en secreto. Se publican

por todas partes. Se trata de buenos periódicos mimeografiados, o volantes de información de formato microscópico, como los de la Resistencia francesa. Cada grupo produce su volante.

Como Dios y la K.G.B. lo saben, en la Polonia unipartidista pululan los partidos semiclandestinos. Nacionalistas, socialistas, y todo un arco iris de matices cristianos. Los hay para todos los gustos, con una excepción: los comunistas. Durante toda mi estancia intenté conocer a un comunista. Uno que fuera de verdad verdadero, tan moscovita —digamos— como Georges Marchais.

—¿Un verdadero comunista? No hay quien piense que pueda existir.

—Bueno, un comunista normal.

—No. Miembros del Partido, todos los que usted quiera. Aunque lo abandonasen por decenas de millares. Pero alguien que crea en el comunismo . . . no va usted a encontrarlo.

—¿Y *Kania*, entonces?

—Es el jefe del Partido Comunista, lo que no significa que sea comunista. Es polaco. Y una cosa no es compatible con la otra.

Desesperado, imploro a Jacek Kuron.

—Por favor, nómbrame usted a un marxista.

—¿Un marxista? Debería de haber alguno. Creo que Lamentovich sigue siendo marxista. Pero aguarde: no estoy muy seguro. Debo informarme. No . . . me parece que ya no es marxista. ¿Por qué no prueba con Novak? Lo siento, pero no se me ocurre otra cosa.

Me informo y descubro que el tomo III de *El capital* ha dejado de conmovier a Novak.

Interrogo a Walesa:

—¿Cómo se explica usted que en Francia, haya tantos obreros comunistas y afiliados a un partido que se entiende con la URSS?

—Es muy sencillo: no saben qué cosa es el comunismo.

—Se informan por la televisión, por los periódicos . . .

—No, no saben. Nosotros sí sabemos.

Lech Walesa tiene treinta y siete años. Da al interlocutor la impresión de un recién nacido. Su lucha es la de una mirada nueva. En otros tiempos, asistía a las reuniones del sindicato oficial para elegir a los delegados. El Partido proponía candidatos. Lech se asombraba: "Estamos aquí para nombrar a nuestros representantes. Polonia es una democracia popular. ¿Por qué no son demócratas las elecciones?" Lo decía riendo, e iba a

parar a una celda. Cuando salía de ella, ¿se mostraba más juicioso? Con cinco hijos, un obrero debe tener cuidado. A él le divertía tomar al pie de la letra la propaganda del régimen. La clase obrera está en el poder: ¿por qué meten a la cárcel a quienes defienden los intereses de los obreros? ¿Por qué, en un régimen socialista, vive mejor un prefecto que una enfermera? Era, y sigue siendo, Walesa - el - simple, un personaje, de cuento brotado de lo grisáceo del socialismo real.

Le pregunto:

—¿Está usted por la vuelta al capitalismo, a la libertad de empresa?

—No. Soy un obrero. Los obreros no han estado nunca con el capitalismo. No me entiendo con los propietarios. —Pero repite usted que la vida es mejor en Occidente. No entiendo lo que quiere.

—Mi madre estaba en los Estados Unidos. Necesitaba tres mil dólares para morir. Cuando uno está enfermo, es la misma cosa: no hay dinero, no hay atención médica. Para un cristiano, el capitalismo es peor que el socialismo. Cuando uno no piensa más que en dinero, la conciencia se degrada. Bajo ese aspecto, somos mejores que en Occidente. Pero ustedes están mejor organizados, producen mejor. Cuando demos al obrero la responsabilidad de su trabajo, cuando nuestro pueblo sea verdaderamente libre, entonces el socialismo será en todos los dominios mejor que el capitalismo.

Un socialismo incompleto

Consulté a toda la oposición en busca de alguien, de un representante de alguna corriente consistente, que fuese partidario de volver a “la propiedad privada de los medios de producción”.

Jacek Kuron (el dirigente más importante de la K.O.R.) opina: “La propiedad es una categoría arcaica. No podemos discutir de economía en serio fundándonos en ella.”

Adam Michnick: “En Polonia, ser o no ser socialista no significa ya nada. Todo el mundo es socialista, aunque la palabra esté en entredicho. En todo caso, nadie quiere volver al capitalismo.”

Brosniko Ceremek (consejero número uno de Solidaridad): “Durante las huelgas, no discutimos ese punto con los obreros. Conclusión: el problema de la propiedad pública está resuelto en definitiva. Volver, al sistema occidental sería regresivo en el terreno de la civilización. El objetivo

inmediato es controlar la gestión de la propiedad de Estado. El sueño sería una propiedad social.”

—¿Lo dice por miedo al ejército ruso?

Un intelectual de la oposición tiene peso, sobre todo cuando lucha desde hace tiempo contra el régimen, como es el caso con mis interlocutores. Pero en realidad, en esta revolución, los intelectuales no cuentan sino cuando tienen influencia en los dirigentes obreros. La revolución se hace en las fábricas.

Me cuenta Walesa: “Ayer mismo, en nuestros locales, los representantes del gobierno y los consejeros de Solidaridad se pusieron de acuerdo para que disfrutemos de un sábado libre sobre dos. Al parecer, esto era necesario por razones económicas. Yo les dije: está bien, se han puesto de acuerdo; pero nosotros, en todo caso, no trabajaremos los sábados.” Los obreros que viven con Walesa lo apoyaron. Los intelectuales de oposición y los ministros tuvieron que volver a negociar.

Que yo sepa, ésta es la primera vez que un movimiento nacional está, realmente, dirigido por los obreros. Y no hablo de obreros, sino de los obreros.

¿Pero cuidado! Nada sucede en Polonia. Ni un manifiesto, ni un cartel. La paz reina en Varsovia. En toda la ciudad no pude descubrir más que dos anuncios de Solidaridad (menos que en mi propio cuarto de hotel). Un taxista llevaba una insignia. En Gdansk, la misma ausencia de propaganda: unas cuantas flores en torno al monumento de triple cruz, y eso es todo.

Dice Jan: “Nos hemos rebelado en el '56, en el '68, en el '70 y en el '76. Organizábamos manifestaciones, lo rompíamos todo, incendiábamos los locales del Partido. Y se desencadenaba la represión. Esta vez nos portamos como unos santos. Pero diariamente tenemos pruebas de que el pueblo está ciento por ciento unido por la libertad. Si quieren reprimirnos tendrán que cambiar, como dice Brecht, no de gobierno sino de pueblo”.

Un riesgo demasiado grande

Jan añade enseguida que si los soviéticos no han intervenido es por que los asusta la “locura” de los polacos.

—Los rusos —explica— son invencibles como jugadores de ajedrez. Vencen a los norteamericanos y a los checoslovacos, porque las reacciones de esta gente son para ellos

racionalmente previsibles. Con nosotros, no saben nunca lo que podría suceder.

¿Les ofrecerá resistencia nuestro ejército? ¿Se levantaría el pueblo en una guerra de los Cien Años? Con los alemanes, probamos de qué éramos capaces. Y luego: ¿acudirán a socorrernos otras democracias populares? ¿Cómo reaccionaría China? Es posible que estallara una guerra generalizada en el propio interior del mundo comunista. El riesgo es demasiado grande como para que los gerontócratas de Moscú decidan que su sistema lo corra. Prefieren ser cautos, sobre todo porque no hemos amenazado nada para ellos sea esencial.

En su madriguera —la planta baja de una vivienda infecta—, me reuni con la pesadilla de Moscú, Jacek Kuron. Me abrió la puerta su anciano padre.

Su mujer quedó encantada con la manteca y el salchichón que les llevaba yo de París. No porque falten en Varsovia. Pero en casa de Kuron —siete años en cárceles comunistas, privado de su puesto de profesor— reina la miseria. En los ojos negros de este personaje hay, sin embargo, un relámpago de decisión e inteligencia que no encontramos allá en ningún otro.

—¿Por qué se ha convertido usted en el enemigo número uno de Breznev?

—Debe de tener la intuición de que somos los más radicales.

—Y si llegaran los rusos, ¿qué pasaría?

—Durante muchos años despertaremos cada mañana pensando si han llegado ya. ¿Pero por qué hacernos la guerra mientras guarden bajo su control al ejército, a la policía y al núcleo administrativo? No intentamos despojarlos de ese dominio. Eso sí, la policía tendrá que respetar a la ley. Mientras no hagan hablar a las armas, los rusos pueden pensar en una solución política a la que estamos dispuestos. Si dieran un golpe, se privarían de esa posibilidad.

Una corriente de aire abre la puerta de su cuarto. Kuron se levanta. Intenta atrancarla con un periódico. La cerradura se ha roto. Vuelve a sentarse en la silla tambaleante. Sus ojos lanzan llamas. Para entrar en casa de Kuron, señor Breznev, ni siquiera es preciso descargar un puntapié con la bota. Basta soplar contra la puerta. Pero cuidado: eso avivará el fuego.

Le Nouvel Observateur

En Polonia, la línea divisoria de las fuerzas políticas ya no pasa entre el Partido Comunista y el sindicato "Solidaridad"; ahora corta a cada una de esas organizaciones en dos porciones: de un lado, los moderados de cada bando, del otro, sus extremos. El futuro de las reformas realizadas en estos últimos meses depende de una estabilización del país sobre la base de la alianza Kania-Walesa, que va desarrollándose cada vez más.

El primero de esos socios desea quizás recortar un poco las ventajas adquiridas por el segundo, quien a su vez espera desarrollar esas ventajas en forma progresiva. Pero uno y otro constatan la necesidad de hacer una pausa sobre las bases actuales. Por el momento, ni la disgregación de la economía polaca, ni la voluntad de la URSS permiten ir más lejos. Ni la presión del sentimiento popular, ni el peso de la Iglesia permiten volver atrás. Todo impulso nuevo en una u otra dirección conduciría a una situación caótica, y desembocaría en el recurso a la fuerza: sea por la represión interior, sea por la intervención exterior.

Los duros del partido quieren emplear la represión interior lo antes posible, y con ello esperan evitar la intervención exterior tomando la tarea en sus propias manos. Concilian así un marxismo rígido con un patriotismo sincero. Este nacional-stalinismo ayuda a los soviéticos, abriendo la posibilidad de la consecución de sus objeti-

vos sin necesidad de obligar al empleo del Ejército Rojo, algo que querrían evitar a fin de mantener la *détente*.

Los duros de "Solidaridad" quizás no deseen provocar una intervención rusa, pero sus acciones conducen a ello. En el plano político, el gobierno polaco ha hecho el máximo de las concesiones tolerables para un régimen comunista. En el plano económico, el colapso de la producción no permite acordarles nuevos beneficios a los obreros, por muy difícil que sea su condición presente. Al dislocar el frágil edificio construido por los moderados de ambos bandos, los extremistas del sindicato le hacen el juego a los extremistas del partido, aumentando sus posibilidades de acceso al poder.

Conscientes de ello o no, los duros de "Sol-

Polonia entre los extremistas



daridad" aplican la política de lo peor, que constituye la base de la estrategia izquierdista: mediante la desestabilización de las sociedades fundadas sobre el compromiso, se provocaría el advenimiento de los peores reaccionarios, cuyos excesos desarrollarían en el pueblo una voluntad revolucionaria que los gobernantes

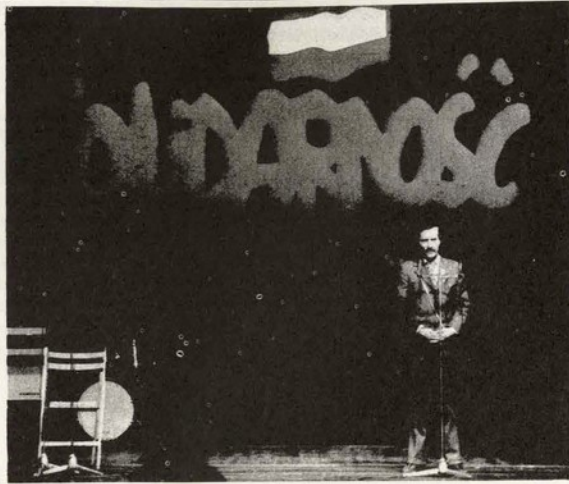
moderados debilitan inevitablemente. Poco importa que en Polonia la vecindad de los soviéticos introduzca un nuevo elemento: la intervención del Ejército Rojo podría relevar a la represión de los nacional-stalinistas, si estos últimos fracasaran. La sucesión de violencias terminaría siempre por reforzar un poco más la resistencia de los trabajadores.

No se refutará este razonamiento recordando sus fracasos a través de la historia. Siempre tiene un encanto romántico. Aunque sólo inspira a un pequeño núcleo de militantes, éstos no dejan de encontrar aliados a favor de la dureza de la condición popular en una Polonia en la que las penurias se hacen cada vez mayores. La miseria presta oídos de buen grado a la demagogia, y favorece también el heroísmo,

simbolizado por el grito de los proletarios del siglo pasado: "¡pan o muerte!".

Por otra parte, nada prueba que la política de lo peor pudiera ser totalmente ineficaz en este caso. A pesar de su coraje, el pueblo polaco no podría triunfar ante una represión seguida por la invasión del ejército más poderoso del mundo. Pero la URSS se vería debilitada por la necesidad de aplastar en forma permanente una resistencia que se renovaría de continuo. Frente a esta opresión, Occidente no podría mantener la *détente*. Se vería entonces obligado a privar a Moscú de víveres y tecnología que ésta necesita. Se acusa a menudo a los duros del partido de introducir provocadores en "Solidaridad". No es seguro que éstos no encuentren allí algunos homólogos provenientes de la CIA.

Al afirmar que los rusos no invadirán Polonia, Georges Marchais expresa, como siempre, sus propios deseos y los de ellos. La intervención soviética no implicaría solamente el fracaso del compromiso entre los moderados del partido y los del sindicato, sino también el fracaso de los nacional-stalinistas, incapaces de restablecer el orden por sí mismos. La paciencia de que hace gala Moscú depende quizás de las dudas que le inspira al Kremlin la capacidad de sus fideicomisarios. Eso refuerza un poco las oportunidades de éxito de la experiencia actual, a pesar de los recortes que sufre de parte de ambos bandos ▀



Medios

Reagan: la noticia es sólo imagen



La cobertura realizada por la prensa escrita del atentado a Reagan demuestra su imposibilidad de competir con los medios audiovisuales

La cobertura que los mejores semanarios mundiales de actualidad hicieron del atentado a Ronald Reagan demostró nuevamente, pero de una manera dramática, la irreversible dependencia del periodismo escrito respecto del audiovisual, de la letra impresa respecto de la imagen, cuando de noticias se trata. Esa misma cobertura fue esencialmente gráfica: tuvo que limitarse, irremediablemente, a un tratamiento fotográfico —más o menos bueno, según los casos— de la materia prima brindada por el filme de la TV *Paris Match*, por ejemplo, desplegó en 26 páginas las mismas secuencias que millones de norteamericanos habían visto en el momento del hecho y que otros millones de norteamericanos y los televidentes de todo el mundo pudieron conocer desde minutos después del atentado. Es cierto que lo hizo con excelente calidad, apelando al “blow-

up” para subrayar y dramatizar los detalles más importantes del documento fílmico. En todo caso, estamos en lo mismo: sólo la fotografía pudo competir —y aún mejorar periodística y estéticamente— el video de la TV norteamericana. Reflexiones similares pueden hacerse a la vista de las notas aparecidas en *Time* y *Newsweek*.

Tampoco los diarios lograron superar el material informativo suministrado por la TV. Largas y por lo general frías crónicas repitieron, para muchos menos, lo que muchos más ya habían conocido y captado en imágenes donde la emoción de la vida superó a la de la ficción. Pudieron, tan sólo, agregar algunas anécdotas, como el buen humor de Reagan diciéndoles a los cirujanos, en la sala de operaciones, que los suponía a todos republicanos; o el celo burocrático de Haig que, condicionado quizás por sus reflejos militares, se adueñó de la Casa Blanca hasta que hizo

su aparición el vicepresidente Bush, titular del Comité gubernamental para los momentos de crisis.

¿Nos hallamos entonces ante la decadencia del periodismo escrito? La cuestión ha sido largamente discutida pero la respuesta, se nos ocurre, es doble: *Sí, en materia de noticias*. En este terreno se halla condenado a cumplir una función meramente complementaria, útil para quienes deseen buscar en el desarrollo pormenorizado de los hechos, en sus entrelíneas, en la pequeña anécdota. Pero *no hay ni habrá decadencia de la letra de molde* cuando se trata del análisis, de la interpretación, del comentario, de acercarse al *costado oscuro* de los hechos y desentrañar lo que existe *detrás o debajo* de ellos. No es por casualidad que los diarios y revistas de todo el mundo incluyen cada vez más material de interpretación y de opinión. Y en esto son, y seguirán siendo, insustituibles (I.P.V.)

Taxi espacial

El desarrollo
está en el aire

La experiencia revolucionaria del taxi espacial y sus alucinantes perspectivas plantean una dramática alternativa: el desarrollo solidario de toda la humanidad o el apocalipsis del subdesarrollo para los dos tercios de ella.

Nosotros, ciudadanos de una Argentina espectral, detenida en el tiempo, solemos presumir que corresponde al futuro lo que ya es el inquietante presente. Algunos acontecimientos vienen a interrumpir el dulce acunamiento de la resignación. Así, por ejemplo, cuando los Estados Unidos lanzaron el "taxi espacial", una bocanada de oxígeno científico estimuló nuestras mentes. Al día siguiente, la desmemoria volvió por sus fueros. En todo caso, algunos comentaristas señalaron que Washington volvía a prevalecer sobre Moscú, lo que fue juzgado pertinente. Pero pocos se preguntaron por el perfil del mundo futuro —el que habitarán nuestros hijos—, en el cual corremos el riesgo de estar marginados como lo están —utilicemos una hipérbolo— los zulúes en África.

La hazaña de John Young y Robert Crippen (que el martes 14 de abril

reingresaron a la Tierra tras haber estado tres días en órbita) ha sido descripta como revolucionaria. ¿Por qué? Por varias razones. La primera, técnica: utilizaron un vehículo que es mitad-cohete y mitad-avión. Ello inaugura una era de viajes corrientes hasta las estaciones orbitales, a las cuales las naves tipo "Columbia" llevarán pasajeros y carga como si se tratara de un servicio de transporte entre una ciudad y sus suburbios.

La segunda razón es más específica. Los próximos lanzamientos podrán ser contratados por consorcios privados y por instituciones universitarias y castrenses para fines específicos. La astronáutica pasa así al dominio común y pierde el carácter de lujosa exhibición de prestigio.

Esto último no es algo que esté simplemente en la previsión de los gerentes de la NASA. Lejos de ello, todos los lugares para los primeros 47

vuelos operativos de la "lanzadera" han sido ya reservados por sus futuros usuarios y todo indica que la secuencia de lanzamientos irá incrementándose en la próxima década, pasando de uno mensual a —casi— uno diario.

En realidad, la nave recuperable enganchará (a la manera de un tren) una serie de laboratorios espaciales. El "departamento de carga" tendrá unos 18 metros de largo. Los vagones (módulos) son recuperables. Llevan hornos, computadoras, telescopio, instalaciones eléctricas y así siguiendo, de manera que podrán albergar una vasta gama de experimentos e investigaciones, a compás de las necesidades del consumidor, desde la biología y la metalurgia hasta la contemplación del Universo desde "miradores" capaces de brindar vistas panorámicas.

Ello significa que una persona nacida a mediados de abril, cuando concluyó la misión "Columbia", alcanzará su mayoría de edad en un mundo enormemente diferente a aquel en el cual fuera concebida, y esto por efecto perfectamente identificable de la investigación espacial (sin computar otros factores). Muchas de esas novedades beneficiarán al entero género humano. Otras no harán sino agravar el bache entre la civilización del Norte y la civilización del Sur.

Participar, participar

La empresa astronáutica, además, va cobrando un carácter que si todavía no es global (por la competencia con la URSS), es al menos abarcadora de buena parte de Occidente.

Así, el brazo articulado (a imitación del órgano humano) que ha de ser agregado a la segunda misión y que podría sacar satélites del depósito de carga y colocarlos en órbita con toda precisión, ha sido construido por el Canadá. (Recordemos que Canadá era a comienzos del siglo un país de estructura económica semejante a la Argentina —productor de alimentos— y está ahora adelantando su ingreso al exclusivo club de los superindustrializados del año 2000).

Los laboratorios estuvieron a cargo de la Agencia Espacial Europea, con la participación de Bélgica, Dinamarca, Francia, Italia, Holanda, España, Inglaterra y Alemania Occidental. Austria participó con su industria,

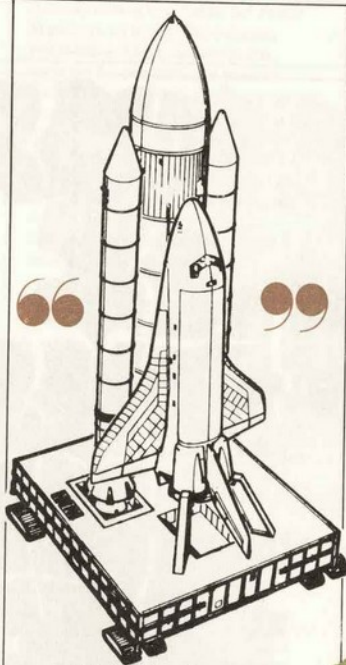
aunque solamente sea un estado asociado a la Agencia. La British Aerospace Co. tomó a su cargo los "miradores". Varios países se han asociado para retransmitir comunicaciones relativas a las maniobras del transbordador (entre ellos Chile). España y Japón tienen dispuestas pistas alternativas para el caso de que ocurra una emergencia en el aterrizaje.

Es evidente que nadie se resigna a quedar excluido del futuro que se dibuja ante nuestros ojos. Y menos que nadie los europeos, que preparan su propio lanzamiento y han consolidado ya la tecnología más ardua: la multifacética de los laboratorios, o segmentos experimentales, dotados de "instrumentos, bancos de trabajo, departamentos para guardar microscopios, incubadoras y otros instrumentos de laboratorio, con enchufes eléctricos y material de escritorio y más asideros de manos y pies para permitir a los tripulantes mantenerse inmóviles en la ingravidez del espacio exterior", según informa la agencia de comunicación norteamericana.

Organizar el cielo

La NASA se dispone, por consiguiente, a convertirse en un poderoso (y bien rentado) organizador del cielo.

Ello es ciertamente necesario, pues los técnicos consideran que, para ciertas funciones, el espacio comienza a estar atestado. Así ocurre con las comunicaciones, donde la demanda crece para nuevos servicios, además de los existentes. Ya no se piensa



La NASA se dispone a convertirse en un poderoso y bien rentado organizador del cielo.

solamente en términos de comunicaciones telefónicas, sino de telecopias, correo electrónico, cultas a bancos de datos y transmisión de informaciones entre computadoras.

La "telemática" se asoma al cielo, y no sólo simbólicamente. En noviembre

pasado, la IBM financió el lanzamiento, desde Cabo Cañaveral, del SBS (Satellite Business System), el primer satélite telemático norteamericano.

Además, existe avidez por el uso del espacio exterior. Los grandes consorcios conocen el impacto de, por ejemplo, un nuevo material refractario o una aleación más resistente o más lábil, obtenidos mediante las técnicas que solamente pueden aplicarse en situación de ingravidez, es decir que están negadas a quienes no tengan acceso al espacio. La prioridad en tal sentido significa diferencias en la industria, la medicina, el material bélico, etcétera. Y, por supuesto, nuevos y suculentos contratos.

La inversión en laboratorios orbitales no es, pues, alocada, aunque quede restringida a las grandes corporaciones o a las agencias gubernamentales. El fenómeno de la concentración económica se acentuará previsiblemente y, también, la distancia entre los poderosos países industriales y los aledaños subdesarrollados. Estos últimos, a la vez, serán cada vez más prescindibles, puesto que las materias primas que exportan serán producidas en inéditas condiciones y cada vez a más bajo precio por los poderosos.

En realidad, la astronáutica está planteando el desafío de la participación, de la cooperación, de la concepción de la humanidad como una e indivisible, o —por el contrario— la sumisión de dos terceras partes de ella en un atraso ya insuperable.

Si así fuera, habría una segunda caída de Lucifer desde los Cielos. El subdesarrollado será el Infierno del siglo XXI, en cuyas vísperas estamos

ACABAN DE APARECER

BOLLINI SCHAW C.

GARANTIAS PARA LOS BANCOS Y SUS CLIENTES. La garantía de los depósitos y el proceso de liquidación de las entidades financieras. Liquidez y solvencia de las entidades. 1 tomo rúst. \$ 20.000

BONFANTI M. y GARRONE J.A.

EL CHEQUE Y CONTRATO DE CUENTA CORRIENTE BANCARIA. Tercera edición totalmente actualizada y modificada. 1 tomo rúst. \$ 200.000

CAZEUX P.N. y TEJERINA W.

REAJUSTE DE LAS OBLIGACIONES DINERARIAS. Segunda edición actualizada. 1 tomo rúst. \$ 150.000

MORELLO A.M.

EL BOLETO DE COMPRAVENTA INMOBILIARIA. Segunda edición actualizada. 1 tomo rúst. \$ 130.000

LEY DE LA NAVEGACION N° 20.094

Dirección y notas del Dr. J.D. RAY. 1 tomo rúst. \$ 100.000

VALLS. M.F.

CODIGO DE MINERIA DE LA REPUBLICA ARGENTINA. Edición actualizada con las Leyes 22.246 y 22.250. Concordado y Anotado 1 tomo rúst. \$ 80.000

WILLIAMS J.N.

LA LETRA DE CAMBIO Y EL PAGARE EN LA DOCTRINA, LEGISLACION Y JURISPRUDENCIA. 1 tomo rústica. \$ 200.000

ABELED - PERROT

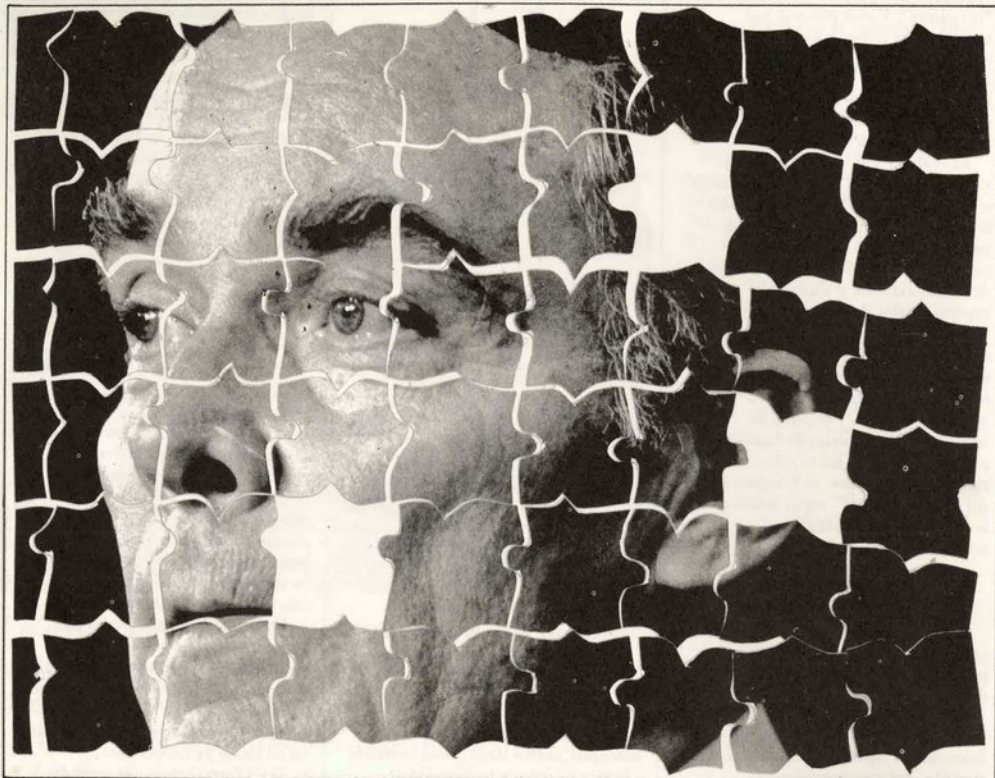
"ESPECIALIZARSE ES UNA GARANTIA"

LAVALLE 1328 LAVALLE 1280 AZCUENAGA 1846

Tel. 40-6126 Tel. 35-2848 Tel. 83-5591

Local en la Facultad de Derecho U.C.A.

El Mundo



La estratocracia soviética

El poderío militar determina la entera vida de la URSS y constituye el más imponente complejo industrial y tecnológico actual.



Un centenar de manifestantes ocuparon por un tiempo las aceras frente al edificio donde el Comité de Relaciones Exteriores del Senado efectuaba su debate sobre el nombramiento del general Haig como secretario de Estado. En las pancartas se leía: "Complejo industrial militar General Haig". "Coalición para detener a Haig".

En la URSS le costaría caro a los descontentos que se atrevieran a manifestar precisamente contra el complejo industrial-militar más poderoso de nuestra época que es el ejército soviético. Esa situación, en gran parte ignorada por la gente corriente que aún cree en los mitos comunistas y obviamente por la militancia ortodoxa, dio lugar a un

notable artículo-ensayo de Cornelius Castoriadis, filósofo greco-francés, autor de varios libros de revisión del marxismo, publicado originalmente en la revista *Libre* y con autorización, traducido por la revista mexicana *Vuelta*, de Octavio Paz (Nº 48, noviembre 1980). En las páginas de esta última excelente publicación leí dicho trabajo.

El punto de vista de Castoriadis en este trabajo titulado *Hacia la Tercera Guerra Mundial* descansa sobre dos apreciaciones contundentes: la de que hoy en día el Partido es un simple "parásito" y que el poderío militar determina la entera vida de la URSS y constituye el más imponente complejo industrial, tecnológico y militar de nuestro tiempo. Esta predominancia —que nunca alcanzó la fuerza actual bajo Stalin, consciente del problema— determina la fractura de la economía soviética, en una "sociedad aparte" que es la militar y en "la gran sociedad", ayuna de bienes de consumo y sacrificada en muchos otros aspectos. "No hay una *economía* —escribe Castoriadis— y una *producción* rusas, sino dos. Por una parte, la producción, la economía y la vida de la Rusia *civil*; por otra parte la producción, la economía y la vida de la Rusia *militar*". Si en el primer campo se distinguen varios sectores, el otro está constituido por los mejores recursos en todos los órdenes, de modo que el ejército no sólo constituye una casta privilegiada, sino que posee acerías, fábricas, materiales electrónicos, textiles, especiales. Los gastos de esa "sociedad aparte" no se conocen, pues en la URSS no existe otra información que la oficial. En torno al complejo industrial-tecnológico-militar de gran estabilidad y verdaderamente moderno, diferentemente a la "gran sociedad", giran las más variadas actividades "civiles" y el Partido no es ya "sino un simple grupo de carreristas y de arribistas autocooptados". La URSS se convirtió así de burocracia dirigente en lo que Castoriadis llama "estratoocracia" (soviets = ejército).

En la actualidad el ejército ruso es el primero del mundo y supera al norteamericano en armamento convencional además de superarlo como marina, mientras lo iguala en el orden atómico. La OTAN es una ficción política. Las divisiones rusas, señala Castoriadis, sin necesidad de recurrir al armamento nuclear, llegarían de sus fronteras a Biarritz (Francia) en unos cuantos días. Además dispone en una guerra de la formidable quinta columna compuesta por los partidos comunistas legalizados directa o indirectamente en todos los países del mundo libre. La importancia de este hecho se puso en evidencia en la última guerra, cuando el avance de los ejércitos rusos se complementaba, en los países "liberados", con la imposición de gobiernos enteramente sumisos a Moscú.

Además cuenta con tropas del Tercer Mundo ya en acción: las cubanas, vietnamitas, libias, cambodgianas, etcétera. La pregunta que formula Castoriadis entraña el gran interrogante de nuestro tiempo: por más que nadie quiera la guerra, inclusive el ejército ruso, esa formidable estructura industrial-tecnológica-militar no se despeñará en una expansión despiadada, debido a su propio peso? Semejantes enormidades terminan por no poder ser dirigidas ni controladas.

Liberales demagógicos

Los blandos liberales o los liberales demagógicos del mundo libre y de los propios Estados Unidos, los innumerables oportunistas que quieren tener buena conciencia y estar embarcados en el tren del futuro, los socialdemócratas de izquierda y los socialistas democráticos, no se pasean por esta terrible realidad que así advierten los chinos, con su lucidez milenaria, y que también advirtieron los millones de norteamericanos que votaron por un hombre de derecha, capaz de ofrecer resistencia al constante poder de ofensiva soviético que sólo cesa para reanudarse con más vigor después. Cuando Reagan escoge al general Alexander Haig para aplicar su política exterior, y cuando éste, ante el seguro asombro de los liberales y la ira interesada de la izquierda, declara: "Hay cosas peores que la guerra y hay cosas más importantes que la paz", se refiere de frente al posible dominio mundial del totalitarismo de la "nomenklatur" soviética empujada por la "estratoocracia". Una paz de satélite de la URSS le parece peor que la guerra. Está claro. El mundo entró con Haig, en una nueva era: los rusos tendrán que negociar de verdad, si quieren la paz, y cesar las invasiones e intervenciones. O ir sin máscara a la Tercera Guerra Mundial, la cual implicaría, quizás, el fin del mundo y seguramente la destrucción de la civilización industrial.

De hecho esa guerra se está ya librando. Mientras no puedan convivir en paz los dos sistemas de vida que imperan en el planeta, mientras la voluntad revolucionaria mesiánica y los gobiernos satélites de la URSS armen guerrillas o éstas por sí mismas pretendan implantar sus gobiernos de fuerza y represión, nuestra única realidad será la guerra y la destrucción.

El gato que pesca



Giscard d'Estaing le ha rogado a su primer ministro Raimond Barre que restrinja sus apariciones en público. Motivo: muchos lo culpabilizan de la altísima tasa de inflación: el 13^o/%.



Sadigh Chalchali, juez penal bajo el ayatollah Khomeini, confesó que en los días buenos llegaba a condenar hasta 70 personas por hora.



Jane Wyman, primera mujer del presidente Reagan, logró lo que nunca su marido: el Oscar (por su actuación como sordomuda en "Johnny Belinda").

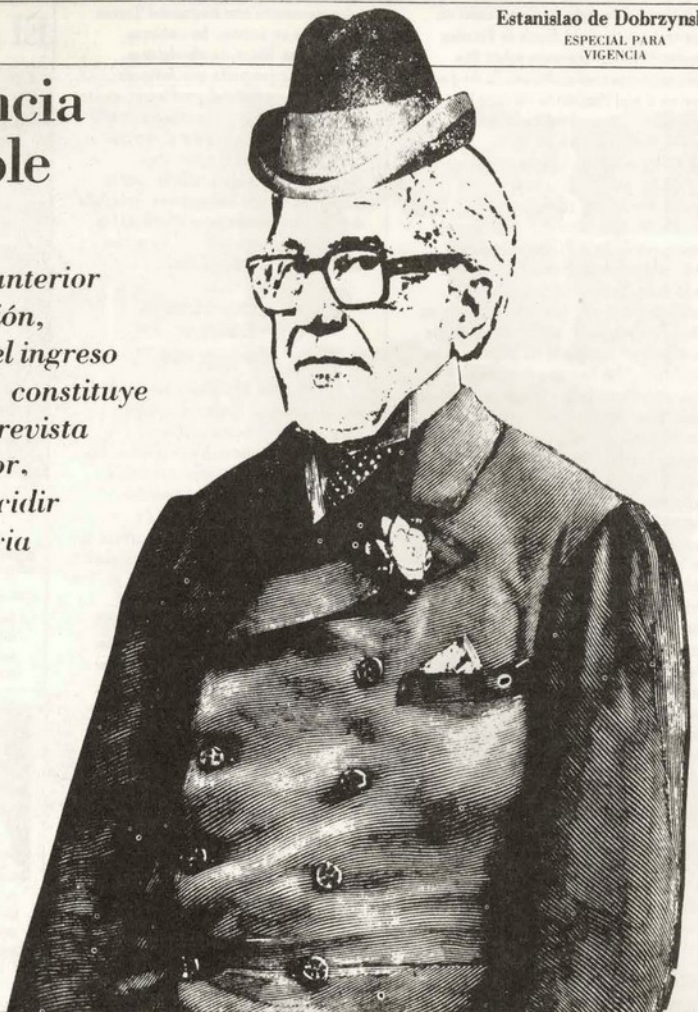


Franz Joseph Strauss, sobre la mejor forma de superar las crisis políticas: "Mi sensibilidad, mi conciencia, mi inteligencia y mi capacidad de pensar rápidamente."

Educación

Una herencia cuestionable

Una resolución del anterior ministro de Educación, que limita aún más el ingreso a las universidades, constituye una herencia no prevista por su actual sucesor, quien tendrá que decidir sobre su permanencia o derogación.



El señor ministro conversó, escuchó, y después volvió a su despacho y ordenó la redacción de la resolución 2349. Fue el año pasado, el 26 de diciembre, al día siguiente de Navidad. Un regalo demorado, envuelto en un paquete que todavía no ha terminado de desenvolverse del todo su destinatario y sucesor, Carlos Alberto Burundarena. Aún está allí y dice así:

—“Las universidades argentinas que dicten cursos de ingreso en épocas coincidentes con el desarrollo del período lectivo correspondiente al nivel medio de enseñanza sólo podrán inscribir y admitir como cursantes a quienes hayan completado los estudios

correspondientes al ciclo de enseñanza media”.

—“Las universidades que dicten sus cursos introductorios entre el 30 de noviembre y hasta el 31 de marzo podrán admitir como aspirantes a aquellos postulantes que al momento de su inscripción adeudan un máximo de dos asignaturas del ciclo secundario”.

Nada más. Apenas esos dos artículos. Pero son suficientes para hacer temblar, otra vez, el agrietado edificio de nuestra enseñanza superior. Sus consecuencias son previsibles: muchos alumnos perderán un año de estudios. Y algunos se alejarán, definitivamente, de las aulas. El desaliento y el cambio de ritmo llenarán este paréntesis forzoso con


otras alternativas distintas de la vocación original, convenientes o no: las oportunidades laborales que para los adolescentes son sinónimo de independencia, o el dejarse estar en un ocio que no tiene nada de creador. Después será más difícil reubicarse entre los textos.

La resolución 2349 es de aplicación en el ámbito universitario pero responde a preocupaciones del nivel medio. Sus considerandos señalan que el ingreso a las universidades “no debe obstaculizar el desarrollo del ciclo secundario”, porque sus alumnos deben asumir “las responsabilidades y obligaciones inherentes al mismo”. Y también

indican que "de las conversaciones mantenidas con profesores y alumnos por el suscripto (Juan Rafael Llerena Amadeo), surge la conveniencia de evitar la simultaneidad de las exigencias . . .".

Sin detenernos en la peculiaridad que supone las mencionadas "conversaciones" como antecedente de la resolución, vemos que se privilegió la opinión de uno solo de los dos ciclos del sistema educativo interesados en el tema. ¿No hubiera sido más acertado realizar un estudio profundo, también avalado por el criterio y los conocimientos de docentes y autoridades universitarias?

Si la norma no se deroga queda flotando en el aire —como los alumnos— un interrogante que preocupa a todo el país: ¿Cuántos estudiantes estarán en condiciones de ingresar a las universidades en 1982? Asimismo, podemos preguntarnos si existen estadísticas que nos digan cuál es el número de educandos que se eximen de todas las asignaturas y cuántos los que audean hasta dos, del total de inscriptos en los cursos de ingreso. La experiencia parece indicar que entre los que están en el último año del nivel medio, más del 50 por ciento debe rendir más de dos materias en los exámenes de diciembre. Lo cierto es que unos tendrán que esperar hasta fin de año para anotarse en los cursos introductorios y perderán sus vacaciones, y otros un año, quizá por una sola asignatura.

La medida comentada se inscribe dentro de un contexto determinado: los severos cupos de ingreso, los aranceles, las reducciones presupuestarias, la supresión de materias y planes de estudio, la competencia de los egresados de algunas disciplinas. Todo esto ha originado un clima que es urgente aventar: los alumnos y sus familias están desanimados y desorientados. Quizá ya ha llegado el momento de analizar, todos los interesados juntos y sin preconceptos, qué necesita y quiere la comunidad nacional de sus universitarios y cuál es el papel que les asigna en su presente y futuro. La tendencia mundial muestra un crecimiento constante de la matrícula universitaria en todos los países. Nosotros, por el contrario, hemos revertido el proceso por primera vez en este siglo. ¿Estamos realmente de acuerdo con esto? ¿Qué piensa el nuevo ministro de Cultura y Educación del tema en general, y sobre la resolución 2349 en particular? 

EDITORIAL CRÍTICA

grupo editorial grijalbo



ENSAYOS Y ESTUDIOS

(Antropología, psicología, historia, economía)

E. E. Evans Pritchard

LA RELACION HOMBRE-MUJER ENTRE LOS AZANDE

Un estudio antropológico sobre los problemas sexuales y sociales que enfrenta el hombre y la mujer en una sociedad primitiva.
232 págs. \$ 18.500

Julian Pitt-Rivers

ANTROPOLOGÍA DEL HONOR O POLITICA DE LOS SEXOS

La importancia social del honor y del sexo en la vida de los pueblos mediterráneos, desde el antiguo Israel o la Grecia homérica hasta la moderna Andalucía.
268 págs. \$ 25.000

Ronald Fraser

RECUERDALO TU Y RECUERDALO A OTROS (2 tomos)

Historia oral de la guerra civil española. Una visión enteramente renovada de la guerra civil: la de la gente común que luchó en uno y otro bando y sufrió las consecuencias del conflicto.
432 y 444 págs. \$ 82.500

John Kenneth Galbraith,

Nicole Salinger

INTRODUCCIÓN A LA ECONOMÍA

Una guía para todos (o casi). Un libro que devela los misterios esenciales de la economía moderna y señala el camino que habría que seguir para revolver la crisis económica actual.
236 págs. \$ 22.000

Bruno Bettelheim

PSICOANÁLISIS DE LOS CUENTOS DE HADAS

Un estudio sobre los cuentos de hadas en el que se pone de relieve su extraordinaria importancia para la formación moral e intelectual de los niños.
464 págs. \$ 35.000

Moustapha Safouan

LA SEXUALIDAD FEMENINA

Según la doctrina freudiana. Análisis de una serie de temas fundamentales, en una indagación de los caminos que llevan al hombre y a la mujer a asumir su propia sexualidad.
174 págs. \$ 18.500

R. D. Laing

LOS LOCOS Y LOS CUERDOS

El célebre psiquiatra escocés se enfrenta con temas cruciales de la sociedad actual, ofreciendo una interpretación global del malestar de nuestra civilización.
170 págs. \$ 19.500

Jean Piaget - E. W. Beth

EPISTEMOLOGÍA MATEMÁTICA Y PSICOLOGÍA

Un análisis de las relaciones entre la lógica formal y el pensamiento real, que confirma la necesidad de una coordinación entre ambas en vista a una epistemología científica.
348 págs. \$ 40.500



CRÍTICA/FILOLOGÍA

D. Mignolo

ELEMENTOS PARA UNA TEORÍA DEL TEXTO LITERARIO

Un libro que indaga en la naturaleza del texto literario, tendiendo puentes entre la teoría, la investigación y la enseñanza de la literatura.
384 págs. \$ 35.000

Carlos Blanco Aguinaga

JUVENTUD DEL 98

Nueva edición puesta al día de una obra ya clásica, que contribuye a iluminar toda la obra de la generación del 98.
294 págs. \$ 98.000

Fernando Lázaro Carreter

ESTUDIOS DE LINGÜÍSTICA

Un estudio fundamental que, desde la perspectiva estructural, indaga tanto en el español hablado estándar, como en el lenguaje literario.
251 págs. \$ 27.500

Leo Spitzer

ESTILO Y ESTRUCTURA EN LA LITERATURA ESPAÑOLA

Los trabajos aquí reunidos — inéditos o de difícil acceso en español — forman un verdadero curso sobre las posibilidades y métodos del comentario de textos.
338 págs. \$ 37.500



grijalbo

Av. Belgrano 1256/64 Tel. 37-7403/4940
Bs. Aires - BARCELONA-MÉXICO



La intensidad de la mirada

La muy romántica distinción entre una mirada cálida y otra fría, posiblemente haya encontrado su contrapartida científica en las ecuaciones de un modelo matemático desarrollado en París.

El ojo humano es un órgano prodigioso, no sólo por sus características sensoriales sino también por su movilidad. En Francia se fundó recientemente un "Club" dedicado a estudiar los movimientos oculares integrado por científicos de las más diversas disciplinas. El grueso de la investigación está en manos de los psicólogos, quienes en estos últimos años han desarrollado técnicas para registrar hasta los más ínfimos movimientos de los ojos. Para ello emplean sistemas electrónicos de gran precisión.

Esencialmente consisten en anteojos especiales sobre los cuales se montan pequeñas luces que inciden sobre la córnea y al reflejarse generan una imagen que se registra en una pantalla acoplada a una computadora. La Figura muestra un registro automático de los movimientos de un ojo mientras explora un objeto. Muchos de esos movimientos son involuntarios (especialmente los de menor amplitud) y totalmente inconscientes. Por eso la psicología cuenta ahora con un poderoso método para analizar un aspecto hasta hace poco

tiempo desconocido del comportamiento humano. Cómo miramos, adónde fijamos nuestra vista cuando miramos, cuánto tiempo nos detenemos en cada detalle del espectáculo o escenario visual, son todas preguntas que se plantean en estos estudios y que por primera vez pueden recibir respuestas consistentes.

Es más, la muy romántica distinción entre una mirada "cálida" y otra "fría", posiblemente haya encontrado su contrapartida científica en las ecuaciones de un modelo matemático desarrollado en el Laboratorio de Psicología Experimental y Comparada de la Universidad de París. Tal es el tema que nos ocupa en este artículo. Para ello se deberá definir la noción de "temperatura" e incursionar por la historia de la lingüística y de la economía.

Temperatura de un texto

Veamos, por ejemplo, la distribución de las palabras en un texto escrito. Es indudable que hay escritores que tienen un lenguaje más rico, más abundante que otros. Un notable científico norteamericano, Georg Zipf, tuvo la idea de investigar la relación entre las palabras más frecuentemente usadas y las demás, hasta llegar a aquellas palabras que se

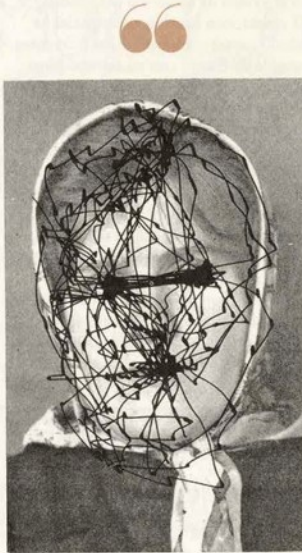
usaban apenas una sola vez en todo el texto. Ordenó luego todas las palabras según su rango, es decir, la palabra que se usa más frecuentemente ocupará el primer puesto o rango en el orden de utilización, la que le sigue el segundo y así sucesivamente. Hasta aquí no hay novedad salvo que sucede algo realmente inesperado. De acuerdo con las mediciones de Zipf la palabra que está por ejemplo, en el décimo lugar se utiliza aproximadamente 10 veces menos que la palabra que ocupa el primer lugar, la palabra que está en el centésimo lugar, 100 veces menos que la primera, etcétera. Cuando se transforman en logaritmos la frecuencia de utilización y el puesto o rango que ocupa cada palabra según su orden, se obtienen en los gráficos experimentales líneas rectas, en todos los textos analizados.

Estas líneas tienen distintas pendientes según la riqueza de vocabulario del autor. Tendrá mayor pendiente la recta que representa la distribución de las palabras de un texto pobre (pues las palabras de escaso uso son poco numerosas) que la correspondiente a un texto rico en palabras raras, poco usuales. Un matemático francés, Benoit Mandelbrot, en la década del cincuenta se dedicó a analizar la ley de Zipf y comprobó que era necesario corregir algunas deformaciones en las curvas empíricas, pero ratificó el interés de analizar la pendiente de estas curvas. Esta pendiente se mide con un número: cuando tiene 45 grados vale 1, cuando tiene valores mayores o menores que 45 grados la pendiente es mayor o menor que 1 respectivamente. Mandelbrot llamó "temperatura de un texto" al número que representa la inversa de la distribución de las palabras. Un texto "frío" vale menos que 1 y se hace tanto más "cálido" cuanto más se acerca a 1. Por tanto, no hay ningún misterio en emplear una terminología propia de la termodinámica en literatura. Un texto de Joyce o de Borges puede tener una "temperatura" próxima a 1 mientras que un texto periodístico (éste, por ejemplo) una temperatura de 0,85... Curiosa medida por cierto, dirán algunos, y seguramente inútil para medir la calidad o el interés de un texto escrito. Sin embargo, lo que a primera vista parece inútil puede convertirse en algo crucial para la ciencia. De hecho, la ley de Zipf tiene antecedentes en el siglo pasado. Aunque parezca mentira tiene la misma forma que la ley de Pareto, una notable aproximación a la distribución de los salarios en una

sociedad. Nadie dirá que este problema es puramente teórico pues de esta distribución depende en gran parte el equilibrio social, la paz y el bienestar de los ciudadanos.

La ley de Pareto

Wilfredo Pareto, uno de los pioneros de la economía matemática, intentó demostrar que la repartición de las riquezas (tal es el



Registro de los movimientos oculares mientras explora la fotografía de una cara. Las líneas representan los saltos que da el ojo entre un punto de fijación de la mirada y otro.

título de su famoso trabajo de 1896) tenía la misma "forma" en todas las sociedades. Es decir: los ciudadanos que reciben un alto salario son siempre menos numerosos que los que reciben un salario bajo. Hasta aquí la observación es trivial, lo que no lo es tanto es que Pareto descubrió que la pendiente de las rectas logarítmicas, engendradas por el mismo procedimiento utilizado por Zipf en lingüística, es la misma en un país rico

como en Inglaterra en 1879 y en un país pobre como la Italia de su época. En ambos es próxima a 1,35. Para dar una idea, en las estadísticas citadas por Pareto, había 8 personas en Inglaterra que ganaban por lo menos 50.000 libras y 106.637 que ganaban 150 libras. La fórmula matemática prevé 70.000 personas con un salario de 200 libras. La comparación de los valores previstos teóricamente y los valores reales fue suficientemente satisfactoria para aceptar el modelo de Pareto en una primera aproximación (lo que no implicaba necesariamente aceptar su teoría económica). En suma, tanto en el caso de las palabras como en el de la economía encontramos fórmulas (llamadas "funciones potencia") que son equivalentes a pesar de que se aplican a temas absolutamente diversos. ¿Por qué no pensar entonces que la misma formulación valdrá también para medir el desplazamiento de los movimientos oculares? En realidad se trata de un problema semejante pues lo que interesa es medir la distribución de los movimientos amplios respecto de los movimientos ínfimos de los ojos (análogos estos últimos de las palabras más comunes de Zipf o de los salarios de supervivencia de Pareto). Esta analogía fue conductora del trabajo sobre los movimientos oculares y no es la primera vez que se transfiere una ecuación de un contexto a otro.

Monos que escriben a máquina

La idea surgió al comparar la magnitud del desplazamiento del ojo con el espacio que ocupa una palabra en un texto escrito. G. Miller en la introducción al famoso libro de Zipf *La psicología del lenguaje*, dice que la ley en discusión se aplica también a la "extensión" de las palabras. Se puede observar, en efecto, que las palabras más cortas son más empleadas que las largas; es más dice Miller, si dejáramos a un mono escribir a máquina y contásemos las letras de cada palabra veríamos que la distribución de las "palabras" dactilografiadas al azar por el mono, sigue la misma ley de Zipf. Una vez más esta relación misteriosa entre la frecuencia y el orden aparece ligada a las probabilidades y al azar. El tema se presta pues para analizar los movimientos oculares que son, en general, caóticos, desordenados y en suma poco propicios para el análisis matemático tradicional.

Matemáticas

La Figura da una idea de una trayectoria irregular en extremo donde el ojo va saltando bruscamente de un punto de fijación a otro (durante el salto de un punto a otro el individuo no percibe nada, pero estos saltos duran sólo centésimas de segundo y no interfieren en la visión humana). Por medio de las computadoras se puede medir exactamente la longitud o amplitud de esos saltos o movimientos saltatorios (sacádicos) del ojo humano. También se los puede ordenar por su longitud y se aprecia entonces que los movimientos pequeños (de un grado) son mucho más numerosos que los de gran amplitud (10 grados, por ejemplo). Una ecuación semejante a la de Zipf permite prever el número de movimientos de amplitud media, por ejemplo de 5 grados, durante la exploración visual (y así para todas las amplitudes y para cualquier tipo de exploración visual). La pendiente de los gráficos (en logaritmos) son una expresión de la "temperatura de la mirada". Cuanto más cercano a 1 más "cálida" será la mirada. Ahora


quedará por comprobar el hecho con una población de enamorados . . .

Valor psicológico de la mirada

Un admirable cuadro de Georges De La Tour, que está en el Museo del Louvre, muestra a un grupo de hombres y mujeres jugando a las cartas. Es obvio que están haciendo trampa pues se miran con recelo y disimulo. Este juego sutil de sus miradas se convierte en el centro de atracción del cuadro. El artista, con una intuición genial ha sabido captar y transmitir los diferentes estados de ánimo con un talento poco común. El hombre de ciencia no puede utilizar recursos estéticos comparables pero tiene a su disposición muchos otros. Así el zoólogo inglés Desmond Morris, famoso por su libro *El mono desnudo*, ha escrito recientemente una apasionante guía para observar el comportamiento humano, con el título (intraducible) de *Manwatching*, algo como "el arte de observar al hombre". Uno de los capítulos está dedicado al "comportamiento de mirar" y documenta miradas de odio, de admiración, de amor . . . Es evidente

que nuestro estudio sobre la temperatura de la mirada podría servir de complemento a estas observaciones tomadas de la vida diaria.

Las ventajas de la cuantificación son evidentes para el científico. En primer lugar, una simple fórmula matemática permite predecir la forma de la distribución de los movimientos oculares sobre *cualquier* objeto o persona. En segundo lugar, el concepto de "temperatura de la mirada" está íntimamente ligado a una nueva idea de la geometría. Se trata del estudio de objetos extremadamente irregulares (como es el caso de las trayectorias de los movimientos oculares) llamados "objetos fractales", tema que por su importancia mereció un artículo en esta revista (*Vigencia*, número 47, abril, 1981).

En definitiva, el aparente caos que se observa al analizar las trayectorias y puntos de fijación de la mirada se resuelve mediante una sencilla expresión matemática. Pocas satisfacciones son comparables a la de descubrir una regularidad escondida que explica la irregularidad aparente de los fenómenos. Esta es la recompensa más noble a que puede aspirar un científico. 

En calculadoras financieras y programables tome ventajas con Texas.
Texas Instruments innovadores en electrónica personal.



T - I - B.A - II



T - I - M. BA



T - I - 58 C



T - I - 59

Ruta Panamericana Km. 25,5
Don Torcuato
Buenos Aires
Tel. 748-1141

TEXAS INSTRUMENTS

ARGENTINA S.A.I.C.F.

Service Oficial:
Lavalle 3942
Capital Federal
Tel. 87-0474

Ocultismo

Los astros predisponen pero no imponen

Comme de longs échos qui de loin se confondent
 Dans une ténébreuse et profonde unité,
 Vaste comme la nuit et comme la clarté,
 Les parfums, les couleurs et les son se répondent.

BAUDELAIRE



Salvo que se tenga una fe o una creencia muy fuerte, o bien el poder de "drogarse" con el mundo de las apariencias, dinero, poder, fama, hay interrogantes que al hombre se le plantean constantemente. Cuando toma conciencia de la finitud, de los límites de la condición humana, suele preguntarse qué son la vida y la muerte, el tiempo, qué sentido tiene su propio destino y el de los otros. Y hete aquí que entre los caminos que recorre para responderse, se halla la astrología como uno de los más tentadores.

Resulta muy gratificante pensar que de algún modo el individuo no está solo frente al cosmos, que su destino aparece grabado en el cielo, dibujado por las mismas estrellas.

Pero, ¿qué es la astrología?
 ¿Quién es —según las palabras del poeta André Breton— esa bella señora que viene de muy lejos?
 ¿Cómo se explica que la cultivaran hombres eminentes como Platón, Plotino, Pitágoras, Tycho Brahe, Ptolomeo, Jung, Gabriel Marcel, Julien Green, entre muchos otros, y que tuviera detractores de la talla de Descartes, Leibniz y Voltaire?

Entre nuestros escritores, hay muchos que la manejan: Alberto Girri, Olga Orozco, Norberto Silvetti Paz, Luisa Mercedes Levinson; los desaparecidos David Volgelman y H.A. Murena. Se dice que Goethe levantó el mismo su horóscopo. Borges refirió personalmente que el suyo había sido trazado por ese maravilloso músico, pintor y sabio que fue Xul Solar. El hecho es que la fuerza de la astrología es como una flecha cuya dirección no ha perdido impulso, ya sea a cielo limpio o cruzando entre nubes y tinieblas.



Objetivos de la carta natal

Un horóscopo sirve en primer lugar, para conocer caracteres y determinar tendencias y para establecer, según las analogías cósmicas, cómo será el desenvolvimiento del destino. Puede revelar las facetas del carácter, indicar las inclinaciones, descubrir una infancia desgraciada, un apego neurótico, inclinaciones a la avaricia, crueldad, altruísmo, sacrificio. Descubre, asimismo, puntos latentes que pueden desarrollarse o no según los tránsitos planetarios. También revela los momentos donde predominan las vibraciones favorables o desfavorables, para que el individuo las aproveche o las evite.

Físico y carácter

Hay versados en astrología que detectan el signo de un individuo a través de su físico. Pero esto no es del todo exacto, pues a menudo es el ascendente el que determina el aspecto más otras combinaciones planetarias. Tampoco una conversación es suficiente para deducirlo, porque dos personas de un mismo signo pueden tener, según su cielo, caracteres diferentes. En casos muy acusados, es posible que se adivine el signo.

Bibliografía en castellano

- André Barbault: Defensa e ilustración de la astrología (Iberia)
 André Barbault: Psicoanálisis y astrología (Dédalo)
 Max Heindel: El mensaje de las estrellas (Kier)
 Oscar Adler: La astrología como ciencia oculta (Kier)
 Alpherat: Tratado de astrología (Kier)
 Adolfo Weiss: Astrología racional (Kier)
 Charles O. Carter: Los aspectos astrológicos (Kier)
 Charles O. Carter: Enciclopedia de psicología astrológica (Kier)
 Oswald Wirth: El simbolismo astrológico (Saros)
 Linda Goodman: Los signos del zodiaco y su carácter (Pomaire)



Ocultismo

Es difícil determinar el momento preciso en que nació la astrología. Los documentos fidedignos más antiguos que existen provienen de los caldeos, los asirios y los babilonios. En el Museo Británico pueden verse unas tablillas —una especie de enciclopedia— procedentes de la biblioteca de Asurbanipal. Como texto, el más antiguo que se conoce data del año 2750 a. de C. Luego se expandió en todas direcciones. En Egipto, la tierra de las ceremonias e iniciaciones esotéricas, el conocimiento se mantuvo entre los sacerdotes. En China, en cambio, adquirió la forma de un determinismo que atañía principalmente a la vida social y pública. Emperadores y guerreros se guiaban por los astros y durante siglos no se concertó una boda sin consultar el horóscopo de los contrayentes. Si bien pueblos como el hebreo y el árabe la rechazaron, quizá por sus acendrados sistemas monoteístas, se han hallado textos arábigos con referencias astrológicas y muchos cabalistas judíos exploraron a fondo esta disciplina. En la India aparece relacionada con algunas de sus filosofías y hay constantes alusiones al respecto en los Upanishads. Entre los mayas y los aztecas se han encontrado pruebas de exploraciones celestes.

Es lógico preguntarse qué fue la astrología para los griegos, en qué se basa el animismo mitológico: dioses con nombres de estrellas y estrellas

con atributos de dioses. (Es significativo señalar que la raíz sánscrita *div* significa iluminar y a la vez significa dios).

Distantes de la inclinación a lo esotérico, propio de otras culturas, los griegos proyectaron a lo astral la cuasi materialización de las fuerzas dinámicas y psíquicas. Pero los astrólogos afirman su antigüedad y supremacía sobre la mitología helénica y sostienen que si la diosa Afrodita (Venus) ha sido considerada diosa del amor y Ares (Marte) dios de la guerra es porque se había establecido previamente una correspondencia entre la primera y los impulsos amorosos y entre los rayos del segundo y las inclinaciones bélicas.

Correspondencias y fundamentos

Nadie duda de que el sol y la luna ejercen influencia directa sobre la vida terrestre. Es un tema demasiado trillado para volver sobre él. Baste con añadir que la astrofísica ha reafirmado y ampliado estos conceptos y llegado a la conclusión —por ejemplo— de que las manchas solares influyen sobre las muertes súbitas y la luna sobre ciertas enfermedades como las epilepsias, algunas psicosis y determinadas formas de neoplasia.

Alguien dijo: "En tu corazón están las estrellas de tu destino". Y como sabemos por la tabla esmeraldina "Lo que está arriba es como lo que está abajo". Un río corresponde a un destino, un nacimiento a un amanecer, un ocaso a una muerte.



“El rey murmura: ¿dónde está el espacio?” Y la respuesta es: “El espacio está en mí” (Mílosz).

Si reparamos en las armonías de la música, en el equilibrio de la geometría, en los ciclos históricos y vemos cuán relacionado está todo ello entre sí, nos resulta más fácil entender —pongamos por caso— los tipos biológicos, su correspondencia con los cuatro elementos. Se comprende que el temperamento linfático se dé entre las personas que tienen mayoría de planetas en signos de agua (Cáncer, Escorpio y Piscis), el bilioso en quienes predomina el fuego (Aries, Leo y Sagitario), el nervioso entre los que se destaca la tierra (Tauro, Virgo y Capricornio) y el sanguíneo entre quienes es más fuerte el elemento aire (Géminis, Acuario y Libra). Aunque estos biotipos rara vez se dan puros, constituyen una guía de utilidad.

Resurgimiento de la astrología

Los cambios ocurridos en este siglo originaron verdaderas revoluciones en todos los campos. La



El investigador Fromhault publicó en 1897 un tratado de astrología basado en las enseñanzas de Ptolomeo.

razón, con sus postulados aparentemente incontestables fue perdiendo terreno entre los hallazgos de la época. La teoría de la relatividad, el descubrimiento del átomo, la mecánica ondulatoria, la doctrina de los quanta dieron a los conocimientos y a la ciencia una nueva apertura. Todo era posible al considerar una nueva dimensión del universo. Y a la astrología se le devolvió su derecho a existir. El investigador Fromhault —seudónimo que ocultaba al abate Nicoullaud— ya en 1897 publicaba un tratado de astrología basado en las enseñanzas de Ptolomeo. Paul Choissard, Enrique Selva, Von Kloecker y Saslant se dedicaron a verificar la validez de esta disciplina tomada como ciencia.

Dice Karl Jung: *Si personas que gozaban de una mediocre instrucción han creído hasta estos últimos años que podían burlarse de la astrología considerándola liquidada hace mucho tiempo, esta astrología, remontándose desde las profundidades del alma popular, se presenta hoy de nuevo a las puertas de las universidades que abandonó hace muchos años.*

Si no se asombró. Leyó bien, la contaminación mental también existe. Pálida en los kioscos, penetra por los ojos, intoxica las mentes.

Lamentablemente, cada día son más las publicaciones que, riñendo

riguroso culto al sensacionalismo, manejan los recursos más bajos con el propósito de exterminar principios morales, corromper normas éticas y fomentar la idiotez.

Ante esta grave realidad, en donde el hombre convierte a un vehículo de cultura en agente contaminante, es necesario detenerse y emplear el sentido crítico.

Análize qué lee usted y su familia, y defíndase. Ejercer su derecho de lector responsable, antes de que sea demasiado tarde.



Si usted es suscriptor o publicitario... ¿Cómo se defiende de la contaminación mental? Es decir, de la degradación de ciertos medios gráficos, que “preocupados por el nivel de vida de sus lectores” y no por la calidad, intentan diariamente contra la salud mental de la sociedad.

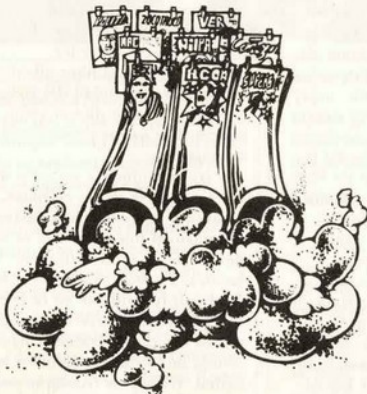
Claro, es que a veces esas publicaciones son las que más “circulan”, pero... EL FIN NUNCA PERDURA. JUSTIFICAR ESOS MEDIOS. Únicamente tiene importancia fundamental en la existencia de los mismos. Con su decisión puede ayudar a que desaparezcan, o por el contrario, auspiciarlos y solidarizarse con su “particular estilo”.

Es hora de que reflexione y medite, sobre las

consecuencias nefastas que esto puede acarrear para el futuro de nuestra comunidad. No olvide que las víctimas, pueden ser también sus hijos.



Cuidado. Defíndase de la contaminación mental.



Mantenga limpia la sociedad. (no arroje avisos en cualquier medio.)





Reagan: Conjunción fatídica

Sidney Omarr, considerado "el papa de la astrología", declaró a "Le Figaro" (15 de noviembre de 1980) que pesa un sino difícil sobre los presidentes de los Estados Unidos. Cada 20 años, se dan situaciones límites. Predijo el atentado contra Reagan, basándose, entre otras cosas, en una conjunción Júpiter-Saturno, similar a la que influyó sobre John Kennedy, cuya muerte también fue anticipada por Sidney Omarr.

¿Qué es un horóscopo?

La palabra viene del griego, *ora* (hora) y *skopein* (examinar), por eso se necesita para trazarlo, conocer la hora del nacimiento, el día, el año y el lugar. Con estos datos, se determinan qué lugares ocupaban los planetas en ese momento y qué aspectos formaban entre sí. Se averigua también la posición de las casas, que son doce divisiones terráneas, y se calcula el ascendente (el signo que se eleva sobre el horizonte en el momento en que alguien nace). No sólo se hacen horóscopos de personas; también pueden levantarse cartas natales, de países, ciudades, entidades, etcétera.

Astrología y computación

Los astrólogos cuentan con tablas especializadas que facilitan el trabajo de "levantar el mapa": en la antigüedad, no se contaba con ellas, de modo que al nacer el hijo de un poderoso, el médico se lo anunciaba a gritos al astrólogo que desde su torre observaba los movimientos que ocurrían en el cielo y determinaba el tema del recién nacido. En la actualidad, existen computadoras que "trabajan" sobre los datos aportados por el consultante y, previo pago de una suma, entregan varias páginas que explican el tema. La más conocida funciona en una galería de Champs Elysées, París.

O'Neill y el éxito

Una joven periodista, que sabía de la afición de John O'Neill por la astrología, le preguntó en ocasión de ganar éste el Premio Pulitzer si no había visto en su horóscopo tal acontecimiento. O'Neill le contestó: "Me gué por mi horóscopo para elegir la fecha exacta en que debía publicar mi libro y entregarlo a los editores. El éxito no podía fallar".



¿Puede verificarse la astrología?

Como toda ciencia que parte de supuestos la comprobación es esencialmente empírica. Los hallazgos de la astrología pueden verificarse por medio de la estadística. Las investigaciones fueron constatando la frecuencia con que aparecían los mismos resultados en temas de sujetos que poseían configuraciones análogas.

Por otra parte no hace mucho se ha empezado a experimentar con mediciones de ondas planetarias. Por ejemplo se sabe que las ondas emitidas por Saturno son más amplias y gruesas que las originadas por Venus. Si las ondas de ambos se encuentran cuando dichos planetas están a una distancia de 90 grados entre sí (lo que en astrología se llama cuadratura) el ángulo de incidencia se considera inarmónico. Es como si Saturno absorbiera o anulara la radiación venusiana. En cambio, si el contacto se produce a los 120 grados, a causa de la reducción de la energía inductiva, se producen ondas suaves y se establece una especie de colaboración entre ambos planetas (trígono). Pero la medición de estas radiaciones y energías por medio de aparatos es aún experimental. Hasta ahora la mejor arma de defensa que la astrología posee sigue siendo la estadística. Creemos que en el futuro contará con otras, gracias a los beneficios de la técnica.

Determinismo y superstición

Laplace resume en estas palabras la opinión contra la astrología: *El hombre llevado por las ilusiones de los sentidos se considera centro del universo, se convence así rápidamente de que todos los astros influyen sobre su destino.*

Los principales detractores de la astrología crecieron a partir de 1666 cuando Colbert fundó la Academia de las Ciencias. La astrología fue separada de la astronomía y los astrólogos fueron considerados magos, brujos o charlatanes. En la época de Torricelli, Pascal, Malpighi lo importante era el hombre, la célula humana, la medicina, la libertad del hombre en el mundo de la ciencia y de las ideas. La Iglesia condena públicamente a la astrología a pesar de que entre los astrólogos

se contaban sacerdotes y monjes. Hasta su resurrección, de la que ya hemos hablado, la astrología se mantuvo en manos de algunos iniciados. Hubo argentinos que se sorprendieron cuando hallaron los signos del zodiaco en el palacio del Dogo (Venecia). Hoy día la mayor parte la acepta aunque sigue teniendo encarnizados enemigos. Si básicamente la tomamos como elemento coadyuvante para desentrañar psicológicamente los caracteres humanos es más fácil que sea aceptada por las mentes escépticas. ¿Pero acaso la psicología y el carácter no determinan en buena medida las condiciones del destino? Y lo que cada cual hace de sus posibilidades es también un factor a tener en cuenta. Por eso, aunque dos temas astrales sean idénticos no siempre el individuo se desarrollará de la misma manera. Tendrá las mismas posibilidades e inclinaciones pero su libertad interior tal vez le indique otros caminos.

Entre el negador fanático y el que cree a ultranza hay todo un abismo. El error clave suele ser el guiarse por las predicciones masivas. Un tema individual es extremadamente complejo y entre dos personas del mismo signo la posición de la luna, el ascendente, los astros y muchas otras cosas puede marcar diferencias fundamentales; por eso convendría conocer el tema individual y averiguar así qué influencias se han combinado en el cielo y cómo actuarán a medida que el tiempo pase.

Un escorpiano —por ejemplo— que anule un negocio porque lee que su signo tendrá un mal día, un virginiano que postergue una cita por la misma razón, corren el riesgo de equivocarse o perder oportunidades. El libre albedrío existe, la complejidad del cielo también. Y como dice el viejo adagio: *Los astros predisponen pero no imponen.*

Para introducirse en estos mundos tan tentadores de las estrellas, el zodiaco y las potencias celestes es necesario el buen criterio, la toma de distancia, la investigación, la lucidez. Porque, como dice André Barbault (presidente de la Sociedad Astrofísica de París) aun después de tantos estudios y tratados sigue siendo imposible, todavía en la hora actual, trazar las fronteras precisas entre la verdadera astrología y la mera superstición. ▣

Barrios

¿Réquiem por San Telmo?

Alarma a los porteños la campaña destinada a demoler la reserva histórica del viejo barrio y su persistente magia a través de los años.



Cómo imagina, cómo siente, cómo describiría a San Telmo cualquier argentino al que se le preguntase por él? Aunque nunca hubiese recorrido sus calles seguramente extraería de su memoria inconsciente un puñado de imágenes de lo que Buenos Aires fue, y hablaría de los zaguanes antiguos, de los patios entrevistados con su profusión de plantas y mosaicos antiguos, de un entrelajado de rejas y balcones; hablaría de un espíritu de San Telmo animado por la famosa feria colorida de todos los domingos, de donde tomamos —para ilustrar esta nota— algunos flashes para arrojar a la fantasía del lector.

Es argentino que no conoce el viejo

barrio podría hablar de él, porque San Telmo es hoy mucho más que su mero espacio geográfico; pertenece en su significación representativa a todos, a una identidad nacional.

La polémica

El caso es que, como si fuera necesario abolir toda magia para continuar siendo amargamente uniformes, una sombra siniestra se levanta ahora pidiendo la picota para San Telmo, a fin de construir edificios en torre. A partir del 5 de febrero, en que el diario La Prensa publicara un artículo —Juego reproducido en

posters callejeros— extenso, agrio artículo firmado por el señor Manuel Castro, han venido sucediéndose con la misma intencionalidad una carta, otro artículo de fondo en dicho diario.

Lo grave, lo indignante, para el lector desprevenido que no conoce a ninguna de las partes en juego, son los golpes rápidamente perceptibles por parte de quienes piden la demolición en nombre del “progreso”, el tipo de acusación irresponsable enunciada de una manera velada, el tonito amenazador emitido por un aliento gélido y la absoluta falta de sensibilidad respecto del tema de fondo, a la materia animica contra la que arremeten sus

Barrios

demasiado obvios intereses.

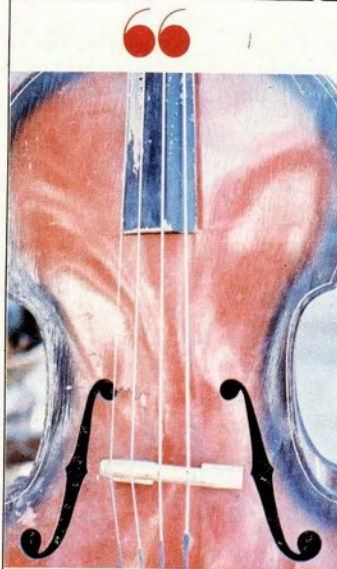
Estos señores se encarnizan contra la ordenanza N° 34.956, que decreta zonas de interés históricos al barrio de San Telmo, Catedral al sur, parte de La Concepción, y la Avenida de Mayo. Y personalizan su encarnizamiento contra quienes lucharon contra viento y marea por rescatar del olvido este patrimonio nacional, rescatarlo no sólo para el presente sino con visión de futuro, ya que con el transcurrir de los años San Telmo estará cada vez más embebido en su razón de ser por contraste con las nuevas formas arquitectónicas a las que Buenos Aires lógicamente dará cabida.

Hoy por hoy, San Telmo es un eslabón con el pasado, pero esto no significa una nostalgia llorosa como ponzoñosamente se señala en la carta del correo de lectores; por el contrario, es un *testimonio vivo* de tres siglos de formas de vida, de asimilaciones culturales que han sido las nuestras: ya sean las iglesias y casas del siglo XVIII, o el afrancesamiento del siglo XIX, el finisecular Art Nouveau, o la construcción de los años '50 de nuestro siglo. Junto con esto se agrega un fenómeno curioso producto de la difusión periodística y la valoración estética del lugar: los habitantes de la zona han logrado, con naturalidad, que San Telmo conserve intacta su fuerza, su garra genuina de barrio porteño con su galería de personajes arquetípicos porque en ello se ha ido gestando una conciencia cabal del sentido y la importancia del lugar en que viven.

Hay una conciencia de *ser en San Telmo*, que circula como un mudo sobreentendido entre los que allí viven. Puede percibirse desde la relación entre los vendedores del viejo mercado con sus clientes hasta en los sofisticados anticuarios o en los ruidos cafés. Y la palabra que pende sobre todos como formando un compuesto más del aire que respiran es: *arte*. No resulta paradójico que un conjunto de sensibilidades modernas —cantidad de artistas plásticos, escritores, periodistas, actores, etc. . . — hayan elegido ese viejo barrio para vivir. No resulta paradójico que la creación (que mira hacia dentro y al futuro) ensamble con lo ancestral, reconozca sus orígenes y se refugie en ese reducto de continuidad histórica que San Telmo es. Uno de los pocos lugares en donde se quiebra la famosa incomunicación de que tanto nos quejamos y que padecemos.

Un poco de historia

Pero este San Telmo, el que se puso de moda, no es obra del azar sino que lleva más de una década de lucha incansante.



Testimonio vivo de tres siglos de vida


Todo empezó en 1967 cuando el Museo de la Ciudad, dirigido por el arquitecto Peña, elevó un petitorio a la Municipalidad en procura de la realización de una feria artesanal por semana en la Plaza Dorrego, con la intención de atraer el interés turístico tanto local como internacional, y redescubrir así el barrio olvidado.

Tres años después el proyecto se llevaba a cabo acarreado el logro que continúa en nuestros días. Por entonces, la casa Pardo recién acababa de instalarse en la zona, el local Aquelarre era muy pequeño y el restaurante "El repecho de San Telmo" llevaba gente pero por la noche. A partir de la inauguración de la Feria y su repercusión, el barrio empezó a llenarse

de anticuarios, restaurantes, café-concerts, teatros, galerías de arte, locales de tango, jazz y rock.

Desde esa fecha en 1970, el Museo de la Ciudad y la Comisión de Preservación Histórica iniciaron estudios en conjunto para lograr sean declaradas zonas de interés las ya citadas: sus esfuerzos se vieron coronados con la firma del intendente de la ordenanza puesta ahora en tela de juicio.

Los detractores lanzan todo tipo de acusaciones que podemos glosar de la siguiente manera: la ordenanza detiene el desarrollo que el lugar podría tener. Replicamos: el desarrollo peculiar de San Telmo es de otra índole y de sumo valor para el progreso cultural del país; para desarrollos edilicios, la Argentina tiene miles de kilómetros a la disposición creativa de los señores Castro y compañía. Otra acusación: que este impedimento en la construcción ha hecho de San Telmo un basural. Contestamos: no es cierto, el problema existió desde siempre y existe en distintas partes de Buenos Aires, la negligencia de vecinos que tiran sus residuos a cualquier hora y en cualquier parte es más bien producto de un déficit en nuestra formación de convivencia cívica que en la famosa ordenanza. Por otra parte, salvo dos o tres baldíos notables, San Telmo no es sucio, es viejo. En cuanto al progreso que los acusadores consideran estancado, lo desmiente el hecho de que —en estos áridos momentos de nuestra economía— se está construyendo una gigantesca galería (en Balcarce al 1063), respetando las estrictas pautas de preservación, en lo que a principios de siglo fuera un hotel, transformando los cuartos en locales sin modificar el estilo original. Lo desmiente el hecho de que el pasaje Santamarina fue comprado en su totalidad y restaurado. Que en estos últimos días se han vendido casas, por ejemplo en Defensa esquina San Juan, en las que se han descubierto durante las tareas de restauración, importantísimas piezas enterradas.

En cuanto a la acusación de que quienes defienden la preservación de San Telmo tienen el "colorido ideológico" de los que atacan a la propiedad privada, podemos decir que San Telmo es propiedad privada de la identidad de un país, que la acusación es comprobablemente falsa y bordea la injuria, que defender San Telmo es mantener un alma con vida, en tanto que la ideología de quienes atacan es nula éticamente y se sintetiza en la frase: matar por dinero. 





ROLDAN & CIA.

RODRIGUEZ PEÑA 1673 - 41-0340
DEFENSA 1084 - 361-4399



Mueble Secretaire holandes a Abattant.
Circa 1800, Altura: 1,60 mts.
Ref.: Ex-colección Joseph Eden, Londres



Galería Contemporánea

MARCELO T. DE ALVEAR 915



Raúl Ponce
Dibujos coloreados
del 12 al 29 de Mayo



WITCOMB

ESMERALDA 870



José Luis Menghi
25 de Mayo al 6 de Junio

ARTE Y ANTIGUEDADES



Galería Arthea

ESMERALDA 1037 - 32-5723



Umberto Aime
Francisca y su mágico mundo, 1977



GALERIA RUBBERS

SUIPACHA 1175 - 393-6682



Pettoruti - Torres García
13 de Mayo al 2 de Junio

Master

Master S.R.L.

TALCAHUANO 841 - 393-9509



Writing Desk, 152, 6 cm. x 76,5 cm

Modas

¿Panta - Long o Panta - court?

Las niñas jóvenes, que promueven el look de onda (y ninguna esencia), adoptaron el pantalón corto y la minifalda. Otra vez, como en los cericanos '60, los ojos masculinos podrán extasiarse con desmesuradas pantorrillas, muslos y demás yerbas. Muy a la zaga de Europa, el pelo corto va imponiéndose en las resistentes cabezas de nuestras damas.

A la turca, hindú, pescador, guardia suiza, clown, jinete o golf: no hay duda de que proliferan las opciones en cuanto al corte del pantalón femenino.

Ya casi nadie recuerda la época en que su uso estaba reservado a las audaces que se aventuraban a desafiar la calle con los pantalones puestos, arriesgándose a disgustar a los bienpensantes o a la policía. Poco a poco fueron aceptados y hasta lograron imponerse como "toilette" nocturna.

Por su parte, la incorporación masiva del "blue jean" a la vestimenta de ambos sexos y de todas las edades, banalizó su uso y la idea de que el pantalón restaba femineidad a la silueta quedó definitivamente sepultada. Por el contrario, los modelos muy ceñidos la convirtieron en una prenda eminentemente "sexy".

Ahora, los propulsores de la moda internacional han declarado la absoluta vigencia del "tailleur-pantalón". Apta para señoras de cualquier edad, esta variante del traje sastre es elegante y práctica, sobre todo para el invierno. Las colecciones europeas la exhibieron en no pocas alternativas. Pero las fantasías de la moda no se detienen allí: así como la consigna es acortar las polleras, cobra fuerza la bermuda o pantalón corto, que los franceses han bautizado "panta-court". Descubriendo más o menos generosamente la rodilla, lo vimos ganar la ca-

lle este verano y lo vemos figurar cada vez con más énfasis en este otoño. Los "knickers" (como los pantalones de golf de los años '30) y los "bloomers" (muy cortos y amplios) son sus hermanos algo más atrevidos.

Clásica hasta los tuétanos. "Ya no soporto el 'pret-a-porter'. Sólo haré alta costura y mis clientas tendrán que aceptarlo", declaró muy suelta de cuerpo Silvia Aisiks durante un minidesfile que dedicó exclusivamente al periodismo especializado. Ataviada con un estricto smoking negro y amplia blusa de seda labrada, esta entusiasta de Dior, Saint Laurent y Misoni, distribuyó sonrisas, exquisitos bocados y explicó que su colección está integrada en un 40 por ciento por modelos de Dior (que reproduce con la correspondiente autorización) y creaciones de sus modistas predilectos que le sirven de inspiración y adapta a su antojo. No hay una pizca de locura en este conjunto elegante, que lleva el clasicismo hasta el rigor: "tailleurs" impecables y sobrios con blusas de seda, impermeables forrados de visón o de "tweed" y para la noche suntuosos trajes negros de satén, encaje, taifetas, terciopelo. Sólo algún toque dorado, un imborrable bermellón y un azul decididamente eléctrico irrumpen en la inalterable seriedad del conjunto.

Cálidos y silvestres. Según Christina Ricard, "vi-



Por fin el pelo corto



Desvelando minuciosas rodillas

sagiste" es la persona especializada no sólo en todo lo que atañe al maquillaje del rostro, sino en todo lo relacionado con su belleza, para poner de relieve la personalidad y armonizarla con las directivas de la moda.

Así lo explicó durante un succulento desayuno al aire libre (en la terraza del Hotel Libertador) donde Lancôme presentó su maquillaje para este invierno. La "visagiste" internacional de la firma explicó también que la nueva gama de colores que se propone -Promenade en Provence- ofrece dos alternativas, inspiradas ambas en los tonos cálidos de la campaña en otoño, los techos de tejas bajo el sol y los tonos pastel de las flores silvestres (lavanda, tomillo) que salpican el verde agreste de los campos provenzales.

Bienvenidas tijeras. La resistencia fue grande, pero se la combatió con energía: poco a poco, los largos mechones fueron cayendo víctimas de las tijeras más expertas y renovadoras. Las cabezas pequeñas marcan ahora uno de los puntos claves de la moda actual. Roberto Giordano, el exitoso "coiffeur", las elabora con prolijos cortes en "dégradé" o nevas líneas geométricas, a veces asimétricas. Sin embargo, admite melenas un poco más largas, suavemente enruladas a base de permanente. Para la noche, propone torzadas, "chignons" y adornos de peinetas con moños, "strass" y otras fantasías. Aquí también los matices dorados y cobrizos, capaces de acompañar con calidez la ropa de lana y los abrigos de piel, resultarán los más tentadores para aquellas partidarias de renovar periódicamente el colorido de la cabellera.

Male Santillán



Cámara clara

Alemania tiene a Sander, los Estados Unidos a Hine y nosotros al deslumbrante Paillet. Una muestra antológica de sus fotos se cierra en Buenos Aires y se repite en La Plata. El Consejo Argentino de Fotografía se esmera en pos de nuestra (in)existente identidad.

Pionero

El sábado 16 se inaugura en la Foto Galería Omega (¡¡única activa, exclusiva y constante del país!!), Diagonal 77 número 447. La Plata, la muestra histórica de un pionero: Fernando Paillet.

Son cincuenta ampliaciones de placas de vidrio tomadas a principios del siglo en Esperanza, provincia de Santa Fe. Su calidad y contenido sitúan a Paillet entre los maestros. Alemania tiene a Sander, los Estados Unidos de América a Hine, en la Argentina existe Paillet. Valoración y descubrimiento debido a Luis Priamo y el Consejo Argentino de Fotografía.

Latinoamérica

Sólo 13 argentinos enviaron fotos para la II Muestra de Fotografía Contemporánea de México. Aceptaron a 8, un promedio excelente. La exposición estará abierta

hasta el 31 del corriente en el Museo del Palacio de Bellas Artes. Acompañan a las 572 fotos seleccionadas un Salón de Invitados de sobresalientes de Latinoamérica. Todo en el marco del II Coloquio Latinoamericano. ¡Click!

Beca

Hace dos años, tras la muerte de W. Eugene Smith, se creó la Memorial Foundation que lleva su nombre con la aspiración "de perpetuar el espíritu y la ideología que caracterizó al más grande fotógrafo americano". Se instituyó una beca de estudio por diez mil dólares para evitar premios económicos (que angustiaron a Smith durante toda su vida) a los que tengan como finalidad la exaltación humanística.

La primera beca acaba de entregarse en un significativo acto en el Museo Metropolitano de Nueva York a una mujer: Jane Evelyn Atwood.

Los directores de Arte del New York Times, Camera Arts, la agencia



W.E. Smith



Paillet

Black Star, evaluaron los trabajos presentados. Sobre 183 envíos de aspirantes de 11 países, 22 llegaron a la selección final. La neoyorquina Atwood logró la beca por un ensayo fotográfico sobre la prostitución en París y declaró que utilizará los diez mil dólares en la elaboración de una serie sobre los niños ciegos. W. Eugene Smith está en pie.



Facio/D'Amico

Museo

Viajó a Brasil para asistir a la inauguración de su muestra "Buenos Aires, su gente", Alicia D'Amico. Invitada por el Museo de Arte Moderno de San Pablo, presentará sus trabajos en la sede de la legendaria Bienal durante el mes de mayo. San Pablo tiene un promedio de 10 exposiciones mensuales, lo que la pone en materia de fotografía a la cabeza de América del Sur. Brasil, México, cuándo mi vida, cuándo, Argentina!

Sara Facio

Cine

Poco cine argentino en el horizonte. Ante la consuetudinaria avalancha de filmes extranjeros, y no pudiendo optar por otra cosa, sugerimos a los que se van haciendo clásicos.

Buñuel

Coincidiendo con el homenaje que recibirá Buñuel durante el Festival de Cannes, la Cinemateca Argentina realizará un ciclo en la sala Lugones, a partir del 12 de mayo. Entre los títulos poco conocidos se pueden citar: *Tierras sin pan* (1932), *Una mujer sin amor* (1951), *Subida al cielo* (1951), *El bruto* (1952), *La ilusión viaja en tranvía* (1953), *Los olvidados* (1950), *La muer-*

te en este jardín (1956), *La fiebre monta al Pao* (1959), *La joven* (1960). Salvo el primero, todos los filmes pertenecen a la época en que Buñuel trabajó en México.

Goethe - Fassbinder

Ante la lamentable escasez de estrenos anunciados para el mes de mayo, los amantes del cine nos podrán ver dos películas de Fassbinder aún no

estrenadas en Buenos Aires. *Bolwieser* (1976) y *La Libertad de Bremen* (1973), forman parte de un ciclo denominado "La novela filmada", que se completará con: *La Pri-*



Buñuel

mera Polka, de Klaus Emmerich (1978), *La Excursión de Pentecostés*, de Michael Günther (1978), y *María Mörzeck*, de Norst Flick (1978). A partir del 18 de mayo en



Fassbinder

el Instituto Goethe, teléfono 31-8964/8.

Cine-Off

Durante los días de Semana Santa, Villa Gesell se transformó en la capital del cine independiente. La tercera *Jornada argentina del cine no profesional*, permitió el encuentro de cineastas de todo el país, quienes continuaron orquestando una estrategia para montar un sistema de producción y distribución cinematográfica paralelo al cine oficial. ¿Saldrá de allí del nuevo cine argentino?

Mario Levín



agenda



Plástica

Los fantasmas que acosan a Sábato cobran por fin realidad terrena. Entre ellos, una Kafka vampiro y un Sartre ablandado por la vejez.

Grabados de Japón

El servicio más grande que el arte aporta es desarmar prejuicios y preconceptos, pues en descubrir lo cotidiano, revelar lo oculto y conjeturar lo imposible se nutre su aventura. Felizmente el comienzo de la temporada permitió referendarlo con dos ejemplos que se situaron en los dos extremos de una misma escala. El Museo Nacional de Bellas Artes demostró que lo exótico no es sinónimo de ajeno, y Wildenstein permitió constatar que el entorno más cotidiano cobija sorpresas y asombros. Los grabados japoneses de los siglos XVI y XVII, pertenecientes a la colección del Museo Kyusi, deslumbraron con la gráfica

sencillamente perfecta de los maestros Utamaro, Hiroshige, Haranobu, Hokusai, todos ellos pertenecientes al movimiento Ukiyoe, de la época Edo. Los impresionistas franceses fueron los primeros en vislumbrar las posibilidades de un código abstracto, y a partir de ese primer contacto con los maestros orientales se desarrolló toda una veta del arte moderno occidental. *Toulouse-Lautrec, Van Gogh, Monet y Gauguin* serían impensables sin este encuentro. En el otro polo, una treintena de artistas, en Wildenstein, conjugó todas las variables de la naturaleza muerta. No fue una colectiva más, sino el encuentro de personalidades muy distintas, pero de pareja calidad, y el resultado armonioso fue fruto de una selección cuidadosa e inteligente.

Marginalia

La Feria del Libro suele atraer a algunos (pocos) visitantes. El pantagruético y eternamente festejado Cobo Borda, de Colombia, prefirió obviar la Feria de México para pasearse por las galerías de la nuestra.

Cobo en Cobo

El poeta colombiano Juan Gustavo Cobo Borda nos visitó para la Feria del Libro. Prolífico escritor, director de dos revistas (*Eco* y *La Gaceta*, de Colcultura), editor de libros, profuso periodista, inundó nuestra redacción con su pantagruélica figura (mide casi dos metros). Ahora colabora en *VIGENCIA* y volvió a Colombia muy contento y fascinado porque, como si esto fuera poco, estuvo viviendo en la Av. Cobo de esta capital. Asombrosa coincidencia. (G.M.)

En ese decimotercer piso la poetisa tiene su jardín, que cuida poéticamente, amorosamente. El

poeta amigo le pregunta por qué ese helecho está marchito. "Lo reté", es la respuesta. Ella: Amelia Biagioni; él: Alfredo Veiravé.

Marco Denevi, que no se tomó vacaciones hasta el mes pasado, dice que no se fue de veraneo sino de "otoño". La que no se fue de vacaciones fue su máquina de escribir. Tiene terminada una obra para TV y su producción sigue.

Con el inequívoco título de *Victoria*, José Bianco acaba de publicar en *La Gaceta* de Tucumán sus recuerdos de la directora de Sur. Página admirable por su simplicidad, penetración, ternura y conocimiento del personaje, le vale a "Pepe" la felicitación de un



Autos, relojes, cámaras y ahora grabados

Pintura

Ernesto Sábato pide al fotógrafo que no tome los cuadros que está pintando, que ha pintado ya. Quiere que el público tenga la primicia absoluta cuando los exponga próximamente en una galería céntrica. Pero el cronista "fotografía" con su retina dos versiones de un Kafka gris-violáceo (con algo de vampiro) y un Sartre conmovedor en su vejez, retratos de una galería que, hasta ahora,



Galardonado Otero

celosamente, el autor escamotea a la curiosidad.

Elba Pérez

Otero

Marco Antonio Otero (Bahía Blanca, 1941) expuso sus cuadros en *Praxis*. El mismo día de la inauguración de la muestra le vendió una de sus obras al longilíneo Eduardo Guidño Kieffer. La historia no termina allí: acto seguido el bahiense se presentó en la feria cuando firmaba Guidño quien, al verlo, exclamó a boca de jarro: "Che, a éste le venden cincuenta ejemplares de mis *Ta-te-tas* para que yo pueda financiar el cuadro q e me vendió". Minutos después, el extraverdido Otero escuchaba el veredicto del jurado de la Séptima Feria del Libro adjudicando el primer premio al stand de la Universidad de Belgrano, que él diseñó. Es la segunda vez que conquista este galardón. (G.M.)

amigo. "Escribís como un príncipe (si los príncipes escribieran bien)". "Pero no, si cada vez que me pongo a escribir me doy cuenta de que escribo sin escribir, que me sale lo menos escrito posible". Eso es, precisamente, estilo.

Oscar H. Villordo



Cobo en "su" avenida

Revistas

Cultura, casa del hombre, asombra por la seriedad de los temas que trata y por una muy necesaria preocupación por temas antropológicos argentinos. Su diagramación deslumbradora: felicitamos a los directores Carlos Martínez Sarasola y Ricardo Santillán Güemes.

Vertiente, una revista literaria (otra más) incluye colaboraciones de Osvaldo Rossler, Tomás A. Negri, Susana Crotto Posse y otros. La publicación quiere ser una invitación "para que todos naveguemos convergiendo en la Poesía", así, con mayúscula.

Armas y Geoestrategia, con la dirección del general José Teófilo Goyret, presentará trimestralmente la más actualizada información sobre los modernos sistemas, el



Teófilo Goyret

control y comercio de armas y el desarme y "la comprensión de las circunstancias geoestratégicas del huido presente" y del pasado. El primer número incluye un amplio informe sobre el *Tanque Argentino Mediano*, varios análisis geoestratégicos regionales y una lúcida entrevista al general Alexander M. Haig, secretario de Estado de los Estados Unidos. (G.M.)

Música

Susana Rinaldi y la deslumbrante tarea de estar siempre a la altura de sí misma. Más allá de eso, León Gieco le canta a Buenos Aires, Milton Nascimento decepciona y Chick Corea maravilla.

Cada vez mejor

Susana Rinaldi (la Rinaldi, como la Callas o la Plissétzkaia) debutó a mediados de abril en Michelángelo. Tendemos a pensar que las apoteosis son únicas. Pero cada vez que se asiste a alguna de sus presentaciones, uno percibe la gloriosa superación de la anterior. Ante una nutridísima concurrencia (Mercedes Simone, Mariano Mores, Jorge Asís, Sara Facio, Félix Luna, Ronald Shakespeare, entre otros), la Rinaldi cumplió con el rito ya consuetudinario de estar más allá de cualquier expectativa. Como todos los grandes, tuvo miedo, riguroso nerviosismo que pareció disiparse después del tercer aplauso. Hubo también justificadas palmas para María Elena Walsh, allí presente, autora de una de las canciones mejor interpretadas: El viejo varieté.

Entre bambalinas, María Herminia Avellaneda, silenciosa demiurga de este espectáculo que será inolvidable.

(G.M.)

Corea

En el Opera, el dúo de Chick Corea —esta vez con un hermoso Steinway de gran cola— y el vibrafonista Gary Burton deslumbraron con una simbiosis milagrosa nacida de idénticos pensamientos. En tanto dos solistas ensamblados a beneficio del jazz más actual al tiempo que puro, su virtuosismo fue creciendo hasta el asombro (*La fiesta*), gracias a la inteligencia de las composiciones de Corea (un espléndido *bop* en el tema dedicado a Bud Powell, sencillez y

encanto en *Children's Songs*, endiabladas progresiones en *Mirror, mirror*), y a un manejo casi sobrenatural de la armonía que no excluyó la expresividad más respetuo-

sa. Irreprochable el sonido de Carlos Melero.

Gieco

Ante un público muy juvenil cuyas ovaciones fueron en aumento, sólo con sus guitarristas, su charango y sus armónicas, León Gieco presentó en Obras Sanitarias su long play *Pensar en nada*. Con voz algo nasal aunque afinada y cautivante, sin apelar a la menor demagogia, con una dicción impecable, cantó —en chacareras, cumbias, zambas, carnavales y en una versión local del estilo *folk* lindando con el *country*— a la ciudad que trabaja, a las ilusiones truncales, a las fuerzas para espantar el silencio. Gracias también a una organización perfecta, Gieco, el más honesto, intransigible y popular trovador del rock nacional, protagonizó una fiesta cuyo sentido planeó más allá de la música misma.



Susana Rinaldi, por Facio/D'Amico



León Gieco



Chick Corea

Nascimento y muerte

Hace poco más de un año, Milton Nascimento ofreció en Buenos Aires un debut decepcionante. Una de las primeras figuras brasileñas del momento, posiblemente más solvente como compositor que como intérprete, merecía una autorrevancha. Le fue propuesta en Obras Sanitarias; la primera parte sería responsabilidad de Opa, un grupo uruguayo liderado por Hugo y Osvaldo Fattorusso, radicado hace casi una década en los Estados Unidos, cuyos dos únicos discos habían dotado de trascendencia a la música rioplatense. Ubicada a dos metros del arsenal derecho de parlantes, sin poder ver ni un ángulo del escenario, esta oyente no pudo llegar al tercer tema de Opa sin sentir dolor de oídos.

Sibila Camps

Libros

En su libro *La política económica de Margaret Thatcher* (editado por el Instituto Argentino de Ejecutivos de Finanzas), Juan Carlos de Pablo establece —casi borgianamente— unos deslumbrantes paralelismos entre la premier británica y el flamante “ex” de la economía argentina José Alfredo Martínez de Hoz: ambos llegaron al poder con considerable horizonte político; ambos contaron inicialmente con el apoyo empresario y ambos lo fueron perdiendo; ambos pensaron disminuir el ritmo inflacionario atacando el déficit fiscal y la cantidad de emisión monetaria... ambos terminaron estancando sus propias economías. Más allá del espíritu jocoso que pueden tener estas simetrías, los dos podrán jactarse de haber lanzado a un país al abismo.

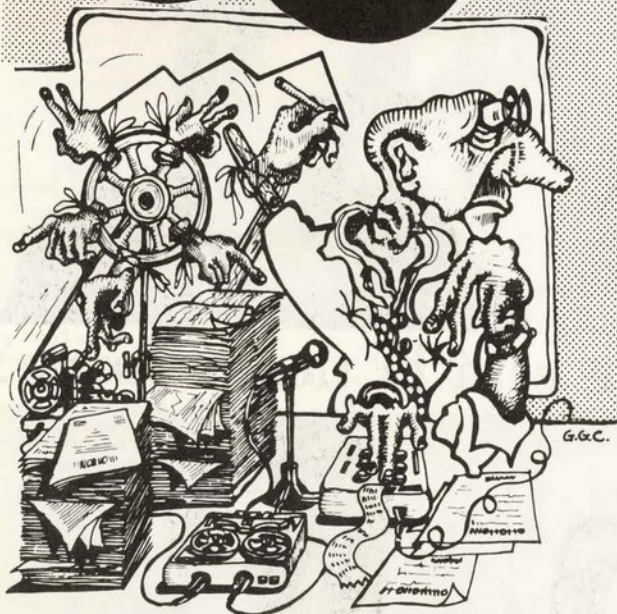
(G.M.)

Dos mujeres y un hereje, por Hellen Ferro. La preocupación por la transmisión de sus convicciones inunda estos tres relatos de Hellen Ferro, y hace que se integren entre sí, dándoles en conjunto la apariencia de un larga oración donde la falibilidad humana, el pecado y la redención se entrelazan.

La escena final del último relato intensifica esta apariencia: el pecador, sentado en las gradas de la iglesia de San Pablo de Amberes (“que está rodeada por uno de los barrios de prostitución más grandes de Europa”) decide por fin entrar en esa iglesia que lo está aguardando... “como era en un principio, y ahora, y siempre, y en los siglos de los siglos. Así sea”. Retóricas de incienso y cirios ascienden hacia las narices del lector.

(Gloria Gítaroff)

**No dudamos de
su capacidad...
pero
permítanos
ayudarlo.**



REVISTA MENSUAL

contabilidad y administración

PROFESIONAL - EMPRESARIA
Contabilidad, Costos,
Auditoría, Control de
Gestión, Análisis de
Estados Contables,
Organización,
Administración de
Personal, Sistemas
Administrativos,
Comercialización, etc.
DIRECCION

Director
PEDRO F. J. PAVESI
Subdirector
RUBEN O. AMIGO

Director Editor
NORBERTO del HOYO
SUSCRIPCION

Julio '80 - Junio '81
\$ 600.000

REVISTA MENSUAL

la información

IMPUESTOS-SOCIEDADES-LABORAL
DIRECCION

DINO JARACH
Sección Impuestos

HECTOR ALEGRIA
Sección Sociedades

VALENTIN RUBIO
Sección Laboral

Subdirector
RUBEN O. AMIGO

Director Editor
NORBERTO del HOYO
SUSCRIPCION

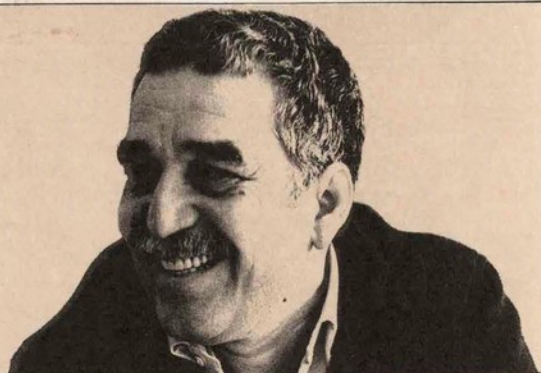
Año 1981 \$ 700.000

**E EDITORIAL
CANGALLO**
S.A.C.I.

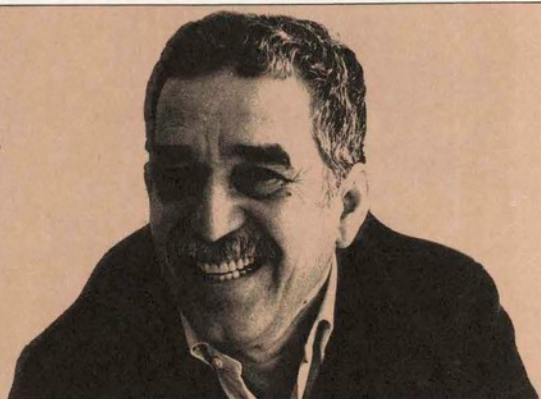
AVENIDA BELGRANO 609 Teléf.: 33-8848/0204/2453/
6110 y 30-5930 / 8480 1092 CAPITAL FEDERAL



García Márquez:



¿Dónde está la tierra firme?



HERNANDO CEBERED

Almorcé con Gabriel García Márquez en su blanco apartamento enclavado en los cerros desde los cuales se divisa todo Bogotá. Comimos pollo con verduras, pepinos y un bizcocho. Comentamos lo ricas que parecían las mermeladas que le había traído a Mercedes, su mujer, y de las cuales, sólo entonces lo supe, él iba a dar buena cuenta. Esa noche el presidente de la República hablaría por televisión y anunciaría, quizás, la ruptura de relaciones con Cuba.

Luego, en la sala, tomó café, leyó poemas inéditos de su amigo Alvaro Mutis, y lanzamos, una vez más, delirantes declaraciones de entusiasmo ante el autorretrato situado sobre el muro, que el pintor Alejandro Obregón le había regalado recientemente; autorretrato, éste, previamente baleado por seis tiros. Sólo entonces fuimos capaces ambos de sacar fuerzas de flaqueza, y meternos en su estudio, "a trabajar".

Se trataba de un viejo proyecto, sobre el cual siempre hablábamos, y que consistía, simplemente, en que Gabo ya estaba harto de tantas entrevistas en las cuales sólo le preguntaban de política, casi nunca de literatura, y menos aun de poesía. Así que ahora, hundidos en confortables sillones de cuero, él, maníptico de los aparatos (su verdadera pasión es la música) prendió su diminuta grabadora japonesa, "con sonido estéreo, no tanto para que no me adultere, sino porque esta charla me va a servir para mis memorias", y yo la mía, un voluminoso armatoste que me habían enseñado a manejar el día anterior, y nos lanzamos a un comadreo literario de cuatro horas, mientras él, atento a todo, se preocupaba de si mi grabadora grababa, y al final, extenuado, me rogaba que por amor de Dios desgrabara esa vaina en compañía de alguien que supiera, porque de otro modo iba a borrar todo. Porque ésta, ustedes perdonen, era la primera entrevista con grabadora que yo hacía en mi vida.

Mi prehistoria

VIGENCIA: ¿Cuál era el cuento de Dickens que el doctor Calindo y su mujer leen en *La Mala Hora*?

GABRIEL GARCÍA MARQUEZ: El cuento de Navidad. Las referencias literarias que hay en mis libros, y que son muchas, son siempre de las cosas que estoy leyendo en el momento en que escribo.

V.: La Hojarasca parte de la imagen de

un niño sentado en una silla, asustado por los muertos; El coronel, de un hombre que espera en un muelle de Barranquilla; El otoño del patriarca, de un anciano que deambula por un palacio lleno de vacas. Tu nueva novela, Crónica de una muerte anunciada, ¿de dónde proviene?

G.G.M.: De un hecho real. Es, sencillamente, un reportaje sobre un crimen, no presenciado directamente por mí, pero sobre el cual estaba recibiendo una avalancha de información permanente. El episodio que sirvió de base —una noticia del periódico— ya está muy lejos. No sólo han pasado 28 años, sino que se ha transformado por el tratamiento literario a que lo sometí.

V.: ¿Cómo hiciste, entonces, para desarmar toda esa compleja arquitectura literaria de *El otoño* y llegar a la aparente sencillez de esta crónica?



El texto de Dickens a que se alude en *La Mala Hora* es el *Cuento de Navidad*.

G.G.M.: Entre cada una de mis novelas siempre hay un libro de cuentos. Cuando escribía, en París, *La Mala Hora*, ésta se trabó, y no salía nada: *El coronel* estaba adentro, estorbando. Igual me pasó con *Los funerales*, *La cándida Eréndira* es el libro de cuentos de después de *Cien años*. *La Crónica*, que es una novela, es en verdad el libro de cuentos de después de *El otoño* y antes de embarcarme en mis falsas memorias. Yo llevo ya cinco años haciendo periodismo político, como una forma de no perder contacto con la realidad. Reportajes sobre Cuba, Angola, Vietnam, y por ello mismo, cuando terminé esta *Crónica*, como tenía el brazo caliente, seguí con mi columna periodística. Allí uso la misma técnica de la novela: testimonios de la gente, recuerdos míos.

V.: Trátemos, entonces, de reconstruir tu formación literaria. ¿Cómo empezó? **G.G.M.:** Yo llegué a Bogotá en 1943, cuando tenía 13 años. Bogotá era entonces una ciudad remota y lúgubre, donde estaba cayendo una llovizna inlemente desde comienzos del siglo XVI. Estudiaba bachillerato en Zipaquira, en el colegio oficial. Un colegio laico. Para mí la literatura es la poesía, y ya entonces, cuando llegué al colegio, me sabía de memoria todos los poemas clásicos españoles. No sólo me los sabía, y los recitaba, sino que los cantaba, eternamente. También me sabía toda la poesía colombiana anterior al grupo de "Piedra y Cielo". Yo debía estar en tercer año cuando me llegó la noticia: el escándalo descomunal de unos tipos que estaban haciendo una poesía que no se entendía. El alboroto que se armó en este país por alguien que se atrevía a levantar la mano contra su padre. Contra Guillermo Valencia. ¿Y quién era el promotor de este desorden? Nada menos que Pablo Neruda. Para mí esa fue una revelación. Me di golpes de pecho, y caí en la cuenta de que con los románticos, los parnasianos y los neoclásicos me habían engañado. Me puse entonces a seguir, con inmenso interés, las presentaciones líricas que Eduardo Carranza, en el suplemento de "Sábado", hacía de otros poemas. Allí recalaba que el gran faro de ellos era Juan Ramón Jiménez, pero la impresión que yo siempre tuve (quizás porque nunca leí los libros de Juan Ramón que tocaba leer) es la de que estos muchachos de "Piedra y Cielo", Carranza, Jorge Rojas, Arturo Camacho Ramírez, a mediados de la década de los cuarenta, eran mejores que él. En medio de la emoción de ese descubrimiento, un día, imagínate eso, me llegó la noticia de que uno de los miembros del grupo, Carlos Martín, iba de rector a Zipaquira. Y así fue. Dio varias conferencias muy buenas y me prestó dos libros fundamentales: *La vida maravillosa de los libros*, de Jorge Zalamea, y *La experiencia literaria*, de Alfonso Reyes.

Respirar en endecasílabos

V.: ¿Pero tú ya escribías?

G.G.M.: Claro, hacía pastiches piedracielistas. Pero como tarea de clase. La verdad es que si no hubiera sido por "Piedra y Cielo" no estoy muy seguro de haber sido escritor. Fue la experiencia oportuna, en el momento exacto. Gracias a esta herejía pude dejar atrás una retórica acartonada, tan

Cultura

típicamente colombiana. Al releer, años después, a Valencia, comprendí que era una figura completamente inflada, una vergüenza pública, de la cual no se salva ni un solo verso.

V.: *¿Un lenguaje postizo, un lenguaje falso?*

G.G.M.: Eso mismo. Porque fíjate, más tarde, cuando yo empecé a estudiar literatura en serio, redescubrí el valor de ese viejo modo de hablar de mis abuelos, también típicamente colombiano, porque lo corregían a uno todo el tiempo. Pero había allí, en su anacronismo, una carga poética muy válida. Mi abuela, por ejemplo, no decía llorar sino requebrar; y cantaba una canción en la cual aparecían dos amantes dándose quejas. Yo creo que uno habla, y respira, naturalmente, en alejandrinos y endecasílabos, y por eso los dejo así en mis libros. Igualmente, si la época en que transcurre *El otoño del patriarca* exige una presencia como la de Rubén Darío, éste aparece citado miles de veces. Recuerda, además, que Rubén Darío fue siempre exaltado por "Piedra y Cielo" como su gran capitán. Así no es raro que cuando corrijo las pruebas de cualquier novela, el primer repaso esté dedicado a decapitar metáforas piedracielistas: todavía quedan.

Seguramente, ya considerándolo con perspectiva histórica, el balance de "Piedra y Cielo" no resulte tan positivo. Pero allí aprendí no sólo un sistema de metaforizar, sino, lo que es más decisivo, un entusiasmo y una novelería por la poesía, que añoro cada día más. Piensa en tu país revuelto por unos loquitos que hacían versos. Unos orates contagiosos. En ese entonces, la agitación que había con la poesía es la misma que hoy hay con el M-19.

V.: *Así que con "Piedra y Cielo" se da, en cierto modo, tu ingreso a la poesía como algo vital, algo de todos los días; y a la vez esto te puso contra una pared, que es necesario saltar, para llegar al cuento. ¿Cómo fue eso?*

G.G.M.: En ese mismo internado, en Zipaquirá, se tenía la costumbre de leer un libro, en voz alta, antes de dormirse. Como a mí ya me gustaban los libros, y eso se sabía, por fuerza de gravedad me fui apoderando de la función de sugerir qué libros debían leerse, con lo cual el profesor se despreocupaba de escojerlos, y yo oía lo que no alcanzaba a leer por mi cuenta.

VALBIE PERA



Por disciplina, debo darle a Mercedes buena cuenta de las mermeladas que le traigo

Allí se leyó, íntegra, *La montaña mágica*. Nosotros pedíamos que no se interrumpiese la lectura hasta no acabar el capítulo; y había luego unas discusiones eternas para saber si Hans Castorp se acostaba con Claudia Chauchat o no. Y claro está, también leímos *Los tres mosqueteros* (*El Conde de Montecristo* lo había leído antes), y *El Jorobado de Nuestra Señora*, *Nostradamus*, *Cruz Diablo*, un montón de cosas. Pero yo seguía con la obsesión de la poesía. Por eso, cuando terminé el bachillerato y me fui para Bogotá, a la universidad, mi diversión más salaz era meterme en los tranvías de vidrios azules que por cinco centavos giraban sin cesar desde la Plaza de Bolívar hasta la Avenida de Chile, y pasar en ellos esas tardes de desolación que parecían arrastrar una cola interminable de muchos otros domingos vacíos. Lo único que hacía durante los viajes de círculos viciosos era leer libros de versos y versos y versos, a razón quizás de una cuadra de versos por cada cuadra de la

ciudad, hasta que se encendían las primeras luces en la lluvia eterna, y entonces recorría los cafés taciturnos de la ciudad vieja en busca de alguien que me hiciera la caridad de conversar conmigo sobre los versos y versos y versos que acababa de leer. A veces encontraba alguien, que era casi siempre un hombre, y nos quedábamos hasta pasada la media noche tomando café y fumando las colillas de los cigarrillos que nosotros mismos habíamos consumido, y hablando de versos y versos y versos, mientras en el resto del mundo la humanidad entera hacia el amor.

V.: *Resulta un poco triste, ¿no?*

G.G.M.: Sí, pero no te olvides de que los costeoños somos la gente más triste del mundo. Había además unos bailes de costeoños del carajo en aquella época, y yo recuerdo que, en medio de la rumba, abandonábamos a la novia y nos sentábamos en un rincón a soltarle a un tipo cualquiera el rollo infinito de la literatura, para acabar, taca-taca-taca-

taca, recitando poesía. Eso no se cura nunca. Es un vicio.

V.: *Cómo ahora ¿no?*

G.G.M.: La misma vaina. Además, tú sabes: se luce uno mucho en las visitas, recitando poesía. Pero en serio: lo que yo quería, entonces, hacer en poesía, es lo que he hecho en novela. Encontrar una solución poética.

Yo también puedo

V.: *¿Y cómo seguiste manteniendo el vicio?*

G.G.M.: Yo nunca tenía plata para comprar libros, pero siempre aparecían amigos que me los prestaban. Uno de ellos, Jorge Alvaro Espinosa, estudiante de Derecho, hoy asesor económico de grandes empresas, me prestó *La metamorfosis*, de Kafka. Yo llegué a la pensión de estudiante en que entonces vivía, me quité el saco, los zapatos, me acosté en la cama, abrí el libro, así, y comencé: "Al despertar Gregorio Samsa una mañana, tras un sueño intranquilo, encontróse en su cama convertido en un monstruoso insecto". Cerré el libro, y dije: ahh carajo, yo no sabía que eso se podía. Si la vaina es así, yo también puedo. Al día siguiente escribí mi primer cuento. Esas cosas que están en *Ojos de perro azul* y que son tan kalfkianas.

V.: *¿Los que aparecieron en el suplemento "Fin de Semana" de El Espectador?*

G.G.M.: Sí, porque fijate como son las cosas: en esos mismos días, Eduardo Zalamea Borda, quien dirigía ese suplemento, quien hablaba allí de novela, quien era la persona mejor

informada del mundo —el libro que por la mañana aparecía reseñado en *Time*, por la tarde ya estaba sobre su escritorio— y quien, años más tarde, cuando volví a Bogotá, y entré a trabajar de planta en *El Espectador*, sería mi jefe y uno de mis mejores amigos; en verdad, compañero de trago, había escrito en esos días la eterna nota de respuesta a la eterna nota de protesta de otro joven de entonces que mandaba la eterna queja de siempre de que a los jóvenes no los publicaban. Entonces Eduardo dijo que la nueva generación literaria no le parecía muy convincente, pero que de todos modos las puertas estaban abiertas. Yo, por solidaridad generacional, mandé mi cuento, y al domingo siguiente apareció, nada menos que con una nota de Eduardo, rectificando su anterior juicio pesimista, y diciendo que sí había promesas valiosas, como este García Márquez. Cuando leí esto, me dije: ahora sí me jodí. No me queda más remedio que volverme un buen escritor, para no hacer quedar mal a Eduardo Zalamea.

V.: *Luego del 9 de abril del '48, en que se te quemaron los pocos libros que tenías, y algún manuscrito, según cuentan, ¿qué pasó?*

G.G.M.: Me fui para Cartagena, a trabajar en el periódico *El Universal*. Yo llegaba, escribía mi nota, cerraban el periódico a la una y nos íbamos, otra vez, a hablar de literatura y a recitar poesía, con Héctor Rojas Herazo, Donald Bossa, y Gustavo Ibarra Merlano. Este último, que es el mejor abogado de aduana del país, y un ser excepcional, llegó y me dijo: todas esas cosas que lees, están muy bien, pero

no tienen piso. Te hace falta una base, y durante dos años me dio una mano de griegos y de latines, por la cual le estaré agradecido toda la vida. No es que me prestara a Sófoles; es que me obligaba a estudiarlo, punto por punto, y luego me tomaba examen. Y como él era un filósofo católico, me hizo leer a Kierkegaard, y el teatro de Paul Claudel. . . Es que a mí siempre me tocó ir de monstruo en monstruo. V.: *Ya los amigos de Barranquilla, los que aparecen al final de Cien años de soledad: Alvaro (Cepeda Samudio), Germán (Vargas) y Alfonso (Fuenmayor), ¿cuándo los conociste?* G.G.M.: Estando en Cartagena fue cuando supe, a través de los periódicos, que en Barranquilla la cosa estaba más movida, literariamente. Y ahora, cuando te digo esto, y cuento por primera vez todas estas cosas, soy consciente de que lo que yo andaba era detrás del desorden literario. Ellos, que también eran costeños, ya habían escrito sobre mis cuentos; esa cosa mafiosa de meterlo a uno en un grupo. Y allá me fui; y empezaron las grandes borracheras, y dele, a hablar de literatura. Comentábamos un libro que yo no conocía donde las putas. Al día siguiente yo lo leía, todavía borracho, y por la tarde ya podía hablar de él: era el cuento de nunca acabar.

La primera novela

Con Gustavo había estudiado tres tipos claves: Hawthorne, Melville y Poe, pero Alvaro Cepeda, que se conocía muy bien sus clásicos, me dijo: todo eso es una mierda. Lo que

Member



Professional
Picture
Framers
Association

U.S.A.

FUNDADA EN 1884

CASA VELTRI

TABLEAUX - GALERIE - GRAVURES - ENCADREMENTS



CUADROS

Únicamente de maestros
consagrados

Oleos - Acuarelas - Dibujos y
grabados antiguos
de Argentina

RESTAURACIONES

de óleos, grabados,
acuarelas, marcos

Montajes procedimiento de la
Biblioteca del Congreso de los EE.UU.
en Washington para conservar obras de
arte y documentos

Juncal 1642 - Tel. 44-4174 - 1062 - Bs. As.

Cultura

ienes que leer es a los ingleses y a los norteamericanos. Jorge Rondón, de la librería "Mundo", en Barranquilla, nos pedía, con infinita inocencia, que le ayudáramos a marcar los catálogos y, claro, pedíamos lo que a nosotros nos interesaba. Así, cada vez que llegaba una caja, hacíamos una fiesta. Eran los libros de Sudamericana, de Losada, de Sur, aquellas cosas magníficas que traducía el grupo de Borges. Y estaban también esos libros que traducía Lino Novas Calvo —*Contrapunto, Canguro*— que era jefe de redacción de "Bohemia", en La Habana, y que yo nunca averigüé por qué aparecían editados en la Argentina. Habrá que investigar algún día.

Pero estando en Cartagena me dio una pulmonía, y los médicos me aconsejaron que me fuera para la casa de mis padres, en Sucre. Tenía que quedarme tres meses, y entonces yo le mandé un papelito a la gente de Barranquilla pidiéndoles algo que leer. Llegaron tres cajas. Allí estaba todo. Faulkner, Virginia Woolf, Sherwood Anderson, Dos Passos, Teodoro Dreisser, Caldwell. A los tres meses, cuando les devolví los libros, ya tenía el problema de la novela resuelto.

V.: *Pero no habías escrito ninguna, todavía.*

G.G.M.: Ahh, ésa es otra historia: la historia de cuando mi madre volvió a Aracataca, desde Barranquilla, a vender la vieja casa de los abuelos, ya en ruinas, y yo la acompañé. Yo había salido de Aracataca a los 8 años, y no había vuelto nunca. Cuando llegamos a ese pueblo acabado, con un calor terrible, lo primero que hicimos fue entrar en una botica. Allí una señora estaba cosiendo a máquina; vio a mi madre, se levantó, la abrazó, estuvieron las dos llorando media hora, sin decirse nada. Al regresar, en el tren, el mismo día, sentí que todo eso era un material literario, que no sabía muy bien por dónde iba a reventar, pero que estaba allí dentro, queriendo salir. Así que regresé de ese viaje y me puse a escribir, muy rápidamente, en Barranquilla, *La Hojarasca*, con un método completamente woolfiano: su técnica es la de *Mrs Dalloway* aunque los críticos, que son tan brutos, no se hayan dado cuenta.

V.: *Y a Hemingway, ¿cuándo lo leiste?*

G.G.M.: Cuando salí del periódico *El Heraldo*, de Barranquilla, me fui por la

Guajira un tiempo con un maletín a vender libros de medicina y la Enciclopedia Uteha. Así andaba por los pueblos no vendiendo nada, y leyendo, de noche la enciclopedia. Estando un día en Valledupar, con un calor espantoso, en el hotel, me llegó la revista *Life*, enviada por la gente de Barranquilla: allí estaba *El viejo y el mar*, que fue como un taco de dinamita. Pero lo que pasa, mi querido Cobo, es una vaina: que los novelistas son unos lectores muy especiales. Sólo leen para saber cómo están hechos los libros: Se trata de una lectura puramente técnica, para desarmar el libro y ver como está cosido por dentro. Yo



Piensa tú en un país
revuelto por unos loquitos
que hacían versos. La
agitación que había entonces
con la poesía es la misma
que hay hoy con el M-19

siempre he pensado que Hemingway, al cual debo varias de las mejores recetas técnicas para escribir, no tenía suficiente aliento para la novela. Su aliento le alcanzaba apenas para el cuento. *El viejo y el mar* está alargado, y se le nota el relleno: todas esas reflexiones sobre Di Maggio y la pelota. El mejor cuento de Hemingway es "*La corta y feliz vida de Francis Macomber*", y es quizás uno de los mejores cuentos del mundo, pero es un cuento que tiene un error imperdonable

en un principiante: Hemingway nos dice qué piensa Macomber, qué piensa Wilson, qué piensa la mujer, qué piensa el león, qué piensa el búfalo, y al final nos hace una trampa: dice que no sabe si la mujer lo mató deliberadamente o por accidente. La literatura es un tablero de ajedrez en que uno le explica al lector, desde el comienzo, cómo se mueven las fichas. Una vez que empieza el juego, no se pueden cambiar las reglas.

V.: *Una última pregunta ¿qué significa Hallalslag, el nombre que le das al barco más grande del mundo, en uno de los cuentos de La cándida Eréndira?*

G.G.M.: La estrella de la muerte, en húngaro. Yo quería ponerle a ese barco el nombre en un idioma que no tuviese mar. Estaba en Barcelona, pensando en eso, cuando llegó mi traductor al húngaro, y se lo pregunté.

De nuevo el exilio

Nunca había visto a García Márquez tan sereno, tan cálido, tan centrado en su mundo. Había terminado su nueva novela; había escogido para ella la carátula, agregándole una mariposa amarilla. Seis días después, tres después de haber salido de Colombia, bajo la protección de la embajada mexicana, enviaba desde México, a través del télex, la siguiente nota, para su columna periodística:

"Después de 25 años, tenía el propósito firme y grato de vivir en mi país. Pero en este ambiente de improvisación y equivocaciones, recibí una información muy seria de que había una orden de detención contra mí, emanada de la justicia militar. No tengo nada que ocultar ni me he servido jamás de un arma distinta de la máquina de escribir, pero conozco la manera como han procedido en otros casos semejantes las autoridades militares y me pareció que era una falta de respeto conmigo mismo facilitar esa diligencia. Las autoridades civiles, entre quienes tengo muy buenos y viejos amigos, me dieron toda clase de seguridades de que no se intentaba nada contra mí. Pero en un gobierno donde algunos dicen una cosa y otros hacen otra muy distinta, y donde los militares guardan secretos que los civiles no conocen, no es posible saber dónde está la tierra firme. Así las cosas, con el dolor de mi alma, me he visto precisado a seguir apacantando, quién sabe por cuánto tiempo más, mi persistente y dolorosa nostalgia del olor de la guayaba" ❏

“Escribir es como hacer el amor”

Cartagena de Indias es una inconcebible ciudad al borde del Caribe. Está rodeada por murallas y su construcción, minuciosamente española, hace pensar que el mundo se ha detenido hace trescientos años. En ese contexto entre africano y árabe donde el tiempo no ha hecho estragos, en ese escenario penetrado por olores a sudor, mar y frutas, en esa realidad que sólo pasa por los sentidos, el hecho de leer una novela aún inédita de García Márquez tiene algo de paroxismo.

Con gran desconfianza de Mercedes, su mujer, nos entregó el escueto manuscrito —apenas ciento diez cuartillas— que parecía deshacerse en nuestras manos por la importancia que, aun inédito, ya tenía: dos millones de ejemplares impresos, un millón ya vendidos y el compromiso de traducirlo a veintidós lenguas. Estábamos ante el escritor casi más leído del mundo, un verdadero monstruo literario, más aun porque detrás de esa entrega había el ambiguo sentimiento de quien tiene la condena de estar siempre a la altura de sí mismo: terror y humildad.

Quien ha escrito *Cien años de soledad* sólo puede estar gobernado por el miedo a repetirse. El peso de una gran obra es paradójico: después de tamaña culminación, el escritor debe guardar silencio o volver sobre sí mismo. García Már-

quez hizo las dos cosas. Comprendió que después de *El otoño del patriarca* ya era el mito encarnado que los críticos habían hecho de él e inició un largo período de merodeo a la política y aciago periodismo (*Para mantenerme en forma; escribir es como hacer el amor, hay que practicar mucho para hacerlo bien*). Una columna semanal en *El Espectador* pareció ser durante mucho tiempo su único contacto con la tarea de escribir.

El fruto de ese silencio de años eran por fin estas páginas a máquina cuidadosamente encuadernadas que ya estaban en manos de tres editoriales: una colombiana, una española y una argentina. García Márquez vuelve sobre sí mismo y retorna a un mundo entre ancestral y viviente (*descifrar Colombia; al fin y al cabo uno termina siempre contando la historia de su mamá y su papá*). No hay pintoresquismo en esto último. Detrás de esa confesión se abre ese universo verdadero y antiguo en donde la realidad se transforma en un cuento y contado por un ser que no está



contaminado por la literatura: una madre, una tía, un hermano, un inocente: *La novela no habrá muerto mientras haya una tía viva*.

Crónica de una muerte anunciada (*) narra un episodio verídico: el asesinato de Santiago Nassar por Pedro y Pablo Vicario que quieren vengar a su hermana. La novela se centra en la noche del crimen y los hechos se van reconstruyendo como si el narrador fuera acumulando testimonios diferentes mucho tiempo después del acontecimiento. Esto no es un recurso literario porque García Márquez trabajó realmente así. Incluso se pasaba recogiendo detalles que ampliarían la historia mucho después de haber culminado el manuscrito (*el otro día, un sujeto me contó la historia; pero*

la mía ya es mucho mejor... porque él le ha agregado unas vainas...) Artificio o anécdota, una manera de decir que la ficción es capaz de superar a la realidad: García Márquez es más García Márquez que nunca.

Resulta difícil relatar el argumento porque el lector irá armando la trama como si ésta fuera una espiral invertida. Al culminar una pantagruélica fiesta de bodas, el flamante marido (Bayardo San Román, una especie de Pietro Crespi menos puntilloso) descubre que su mujer, Angela Vicario, no es virgen. Después de molestarla a palos, la abandona, al parecer para siempre. Los hermanos de la novia deciden vengar semejante injuria y al preguntar el nombre del culpable, ella, que ama locamente a su marido, pronuncia el de un inocente: Santiago Nassar. Los hermanos planean el crimen y se dejan obnubilar por el alcohol para infundirse coraje. Durante la misma madrugada de la boda (himeney y muerte rigurosamente inseparables) acuchillan a Santiago Nassar en una escena

inolvidable por su crudeza.

Los hechos, así relatados, son infinitamente más pobres que la novela. Porque en ciento diez carillas, doce horas de tiempo ficticio, apenas tres horas de lectura, García Márquez ha logrado articular una trama que va mucho más allá de la mera crónica. Justamente porque aquello que se propuso es lo más parecido al ascetismo: detrás de cada figura se silencia una tragedia, en cada hecho culmina una serie de rencores sordos y, más allá del drama, todos los personajes son inocentes. Fatalmente, el único culpable es el escritor.

García Márquez, como Borges, como Nabokov y tantos otros, conoce la miseria de toda escritura. Sabe que la literatura es una gran red tendida sobre la nada y que la grandeza radica justamente en una especie de alambicado retorno a la intimidad de un sentimiento. Lograr revertir la realidad en ficción y hacer que el producto se abra hacia una verdad más amplia, en síntesis, que sea universal, tiene algo de funesto por su imposibilidad. *Crónica de una muerte anunciada* lo logra: con un típico estilo como al borde de sí mismo, con esa escritura plasmada con la punta de cada nervio, García Márquez vuelve a narrar con infinito amor, simplemente, otra historia. ▣

(*) Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1981.



Hegel: nada escapó a su examen

Impresiona la infinidad de elementos que integran su sistema: nada escapó a su examen, desde las piedras, las plantas y los monos hasta la policía; desde el exquisito micáceo hasta el Partenón.



En el año del sesquicentenario de la muerte de *Georg Friedrich Wilhelm Hegel* (1770-1831) nos tienta hacer algunas reflexiones acerca de su significación en el proceso del pensamiento, aunque en rigor no es así. Determinadas fechas sirven para rescatar del olvido total o parcial a ciertas figuras; no es en absoluto, el caso del filósofo de Stuttgart, que no requiere rescate alguno, y a quien por razones profesionales y de las otras no podemos dejar de tener delante, casi cotidianamente.

A siglo y medio de su muerte, Hegel nos llega con la fuerza de un gran clásico, casi como Platón o Aristóteles y, simultáneamente, como un pensador de la modernidad, y aún con más incidencia, en lo que va del siglo, que Descartes o Kant. ¿Por qué? No está muy claro. Escasamente leído fuera de los círculos especializados, excepcionalmente difícil de entender —no digamos de interpretar—, de árida y por momentos farragosa prosa, no parecen estar allí las causas de su influencia y de su presencia. Ni resulta suficiente atribuir las mismas a la promoción que de él ha hecho el marxismo, aunque sea para negarlo o invertirlo.

Aquel adolescente que devoraba a los griegos y que a los veinte años se licenció en Tübingen, que protagonizó —contemporáneamente con Schelling, Goethe, Schiller, Hölderlin, Beethoven—, el momento más brillante de la cultura germana, marcó la culminación del idealismo alemán, ese segmento decisivo de la filosofía que reconoce como punto de partida a Kant pero que fue otra cosa: llegó a ser una suerte de sinónimo de la filosofía, y la “madurez intelectual de Europa”, según señalara Zubiri.

La dialéctica

El nombre de Hegel va asociado siempre a la *dialéctica*. El viejo término ha cumplido un largo recorrido desde los presocráticos, pero con Hegel adquiere un sentido diferente y, diríamos, definitivo. La *dialéctica* es, para él, la forma en que se expresa la realidad o, también, el despliegue del ser como tal. Si en Heráclito la dialéctica era cosmológica, y en Platón lógica y metafísica, en Hegel es todo eso a la vez, pues el ser mismo es el que es dialéctico. Las categorías del pensamiento son las categorías del ser.

No es fácil definir la dialéctica hegeliana, y el propio Hegel nunca se ha expresado con suficiente claridad al respecto. En la *Fenomenología*, por ejemplo, dice que es inherente a dicho fenómeno “el surgir y desaparecer de aquello mismo que no surge ni desaparece, que es en sí y constituye la verdad” (Prólogo). En la *Enciclopedia* dice que es propio del pensar “el enredarse en contradicciones”, el “quedar apresado en su contrario”; y también: “El entendimiento debe caer en la negación de sí mismo, en la contradicción, lo que es parte fundamental de la lógica” (passim).

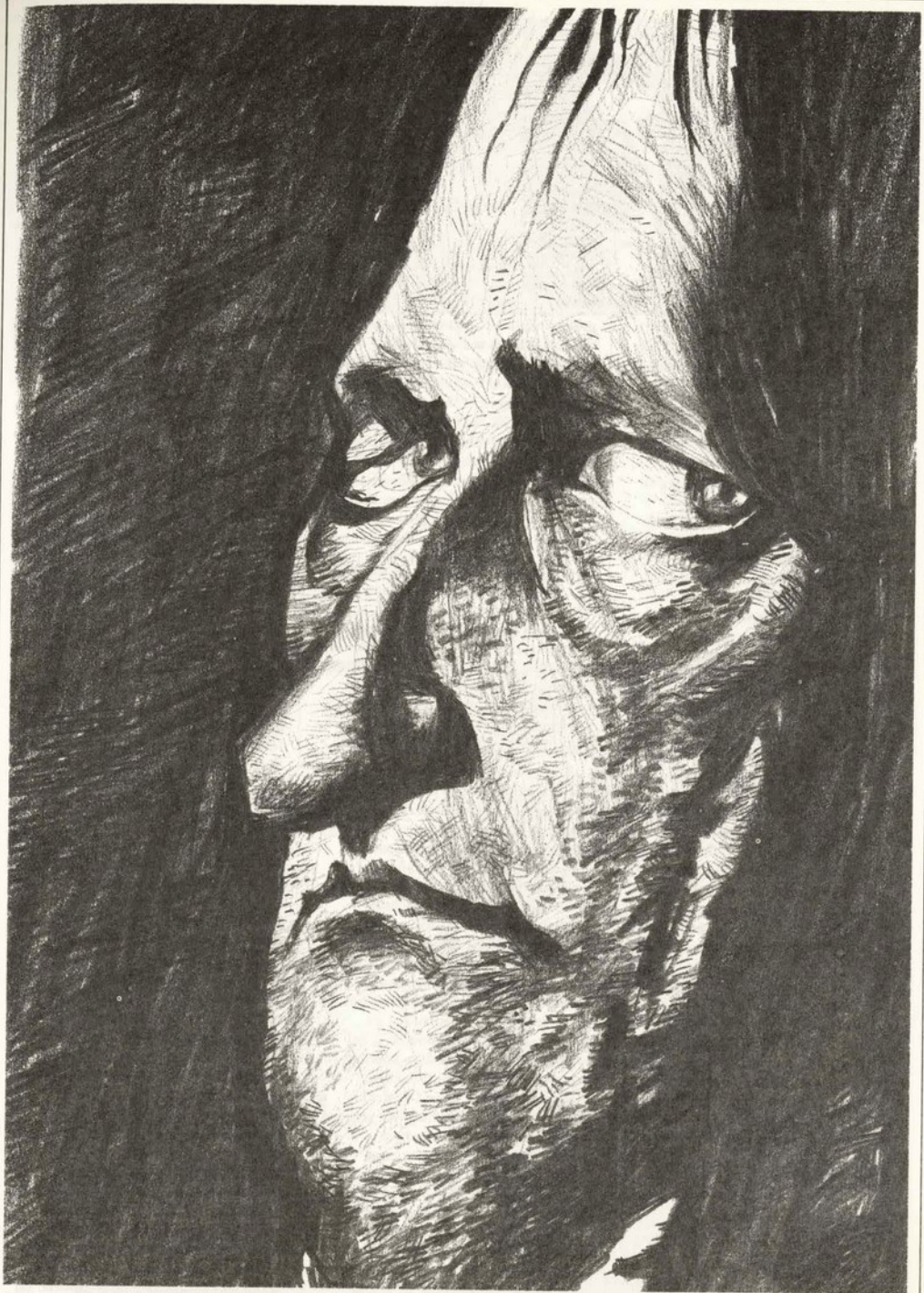
La dialéctica hegeliana opera mediante tríadas —tesis, antítesis, síntesis— pero estos términos no son empleados por Hegel. Se trata de tres momentos —afirmación, negación y negación de la negación— en que cada uno niega al anterior, pero al negarlo lo conserva y supera. La negatividad es el principio y el motor del proceso dialéctico o, en otras palabras, el concepto encierra una contradicción (su contrario, su negación) en virtud del cual entra en

movimiento. Lo contrario no queda excluido como en la lógica tradicional, sino que entra en la trama del pensamiento y, por eso, de la realidad. No exclusión, sino atracción y superación, son las pautas del proceso dialéctico. Hegel usa el verbo *umschlagen* (volverse, transformarse) y aún más frecuentemente *aufheben* (negar, conservar, elevar) término éste del que tanto se ha hablado y que constituye, sin duda, el alma del proceso. “Lo que se supera no se aniquila” —dice Hegel— y *aufheben* adquiere así su plena significación. Aun podrían detectarse tres leyes dialécticas: ley de la coincidencia de los contrarios, ley de la negación, y ley del paso de la cantidad a la calidad, que desarrollarán más explícitamente Marx y aun Engels.

No resulta demasiado dificultoso notar que todo el sistema (y todos los libros de Hegel) exhiben de alguna manera una estructura dialéctica, en los lineamientos generales y en los detalles, todo lo cual le otorga un inconfundible sabor. Pero también es cierto que el filósofo casi nunca es explícito ni preciso al referirse a la dialéctica como tal y hasta se advierte un escamoteo de lo esencial. Mucho se ha debatido acerca de esto, y parece tener razón Hartmann cuando apunta que “no hay análisis ni teoría alguna que ayude a demostrar la esencia de la dialéctica”. Hegel no nos dice cómo la hace, simplemente la hace, y resulta que “la dialéctica que lo concibe todo, fracasa ante la tarea de concebirse a sí misma”.

La Idea

La Idea es la protagonista del sistema hegeliano, la realidad primera y generatriz, que es



CARLOS PANICHELLI

La dialéctica que lo concibe todo, fracasa a l concebirse a sí misma



(Hartmann)

estudiada “en sí” por la Lógica, luego la “Idea fuera de sí” por la Filosofía de la Naturaleza, y finalmente la “Idea para sí”, de la que se ocupa la Filosofía del Espíritu.

La Idea es primeramente analizada en sí misma. comenzando por el ser, en su pura indeterminación; pero pensar el ser puro (tesis) es como si se pensara la nada (antítesis), nociones ambas que quedan, a su vez, superadas por el devenir (síntesis). A partir de allí Hegel realiza un desarrollo dialéctico tan minucioso como extenso, a través de las nociones de cualidad, cantidad y medida; luego, de la *esencia* y, finalmente, del *concepto*, que es resultado y síntesis, que contiene al ser y a la esencia, que “es la base y la verdad de ellos”.

Tal la lógica hegeliana presentada en dos palabras. Digamos que la lógica de Hegel es metafísica y aun teología, desde el momento en que la Idea o Razón o Espíritu es también Dios, “tal como El es, en su esencia eterna, antes de la creación de la Naturaleza y de un espíritu finito”. Si en Kant al acto lógico de juzgar correspondía el acto ontológico de poner la realidad, en Hegel la lógica es, de por sí, ontología. El pensar se identifica con el ser.

Pero la Idea, según advertimos, no es algo estático, sino algo dinámico y dialéctico y en su desarrollo producirá la naturaleza y el espíritu. La Idea se hace *naturaleza* al salir fuera de sí, alienarse y autolimitarse. La naturaleza se convierte así en el primer gran momento, en la primera gran realización del absoluto. Pero la Idea no acaba en su exteriorización o alteridad, sino que retorna sobre sí misma, al hacerse Idea “para sí”. La Idea es ahora *espíritu*, primero *subjetivo*, luego *objetivo* y finalmente *absoluto*, como síntesis de los dos anteriores.

Tal la formulación total, en términos muy breves, del sistema hegeliano. Vemos, pues, que la Idea, realidad racional y dinámica, genera en su

proceso dialéctico a la naturaleza y al espíritu. Lo racional queda así identificado con lo real, según la clásica fórmula “todo lo racional es real y todo lo real es racional”. Todo lo que existe es, en definitiva, un momento del absoluto. Tal el *idealismo* hegeliano, que es también un *panlogicismo* y un *racionalismo*, el más radical conocido, paradójicamente en pleno romanticismo.

La razón

La propuesta kantiana de realizar una *historia filosófica*, que interpretara el plan de la naturaleza siguiendo el hilo conductor de un “a priori” histórico, fue consumada por Hegel, para quien la historia universal “es el desenvolvimiento, la explicitación del espíritu en el tiempo”; y hay un único “a priori” para el conocimiento de la historia: la *razón*.

En la concepción dinámica de la historia propuesta por Hegel, las contradicciones y el juego de los opuestos conforman el motor de la misma; la tesis llama a la antítesis y ambas se conjugan en una síntesis; el progreso surge de cada contraste, pues el enfrentamiento de los opuestos genera una nueva situación que los supera. De ahí que si bien cada momento histórico lleva en sí los gérmenes de su superación, también encierra los de su propia destrucción. El curso de la historia constituye un progreso hacia la autoconciencia del espíritu y la conquista de la *libertad*. El espíritu (originariamente la Idea) marcha de Oriente hacia Occidente; mientras aquél es la niñez y la humildad y el ámbito donde sólo uno (el monarca) es libre, y por eso es un déspota, en Grecia y Roma amanece la autoconciencia de la humildad y crece la libertad, en tanto *algunos* son libres, pues hubo esclavos entre ellos; finalmente, en los pueblos germanos y cristianos *todos* llegan a tener conciencia de su libertad, de que el

hombre es libre como hombre, que “la libertad del espíritu constituye su íntima naturaleza”.

El espíritu se desplaza, pues, de Oriente a Occidente, como un inmenso e insaciable dragón, creando y devorando sucesivos pueblos y estados, en esta suerte de biografía de Dios que es el proceso histórico. No le resulta fácil a Hegel conciliar todos los términos en juego (razón “a priori”, leyes dialécticas, Dios) con la libertad, y a pesar del énfasis puesto en esta última su concepción encierra un innegable fatalismo y la libertad parece quedar reducida a mera conciencia de la necesidad.

El Estado

En el marco de su concepción idealista, panlogística, racionalista y panteísta, Hegel desarrolla su teoría del *Estado*. (Habitualmente el autor de estas líneas escribe “estado” con minúscula, porque no ve razón alguna para hacerlo con mayúscula, como se hace generalmente. Pero en el caso de Hegel lo hace con mayúscula, porque él es, precisamente, el que inspiró dicha práctica.)

El Estado, verdadero protagonista del devenir histórico, y plenitud o realización suprema del espíritu objetivo, será caracterizado por Hegel con expresiones que no habían tenido precedentes y que harían decir a Nietzsche que se trata “del más frío de los monstruos”. Para Hegel el Estado es “la Razón en la tierra”, “un universo ético”, “lo racional en sí y por sí”, “el poder absoluto sobre la tierra” (*Vorlesungen*, passim). “El Estado es la realidad de la Idea ética, es el Espíritu ético en cuanto voluntad patente, clara para sí misma, sustancial, que se piensa y se sabe y cómo lo sabe” (*Grundlinien*, 257).

Como puede advertirse, Hegel emplea en su teoría del Estado más un lenguaje metafísico que un lenguaje político, lo cual tiene sus consecuencias. En primer lugar, y aunque parezca mentira, no hay una clara definición de qué es el Estado; hay más bien un conjunto de atributos aplicados a una cosa sin límites precisos, colocada por Hegel como protagonista y “objeto inmediato de la historia universal”, realizador supremo de la Idea y plenitud del espíritu objetivo, síntesis perfecta entre el derecho, la moral, la familia y la sociedad, encarnación del “espíritu del pueblo” (*Volksgeist*), verdadero fin en sí mismo y desemboque inevitable de todas las virtualidades de la historia. En

segundo lugar, y a pesar de que declara que "el mejor Estado es aquel en que reina la mayor libertad", Hegel ofrece una visión y evaluación hipotrofiadas y totalitarias del estado que configura la más cabal negación de la libertad individual. No casualmente, tienen en tal doctrina su inspiración las concepciones totalitarias de izquierda y de derecha; el nazi-fascismo halla sus fuentes en los hegelianos de derecha y el comunismo en los de izquierda, por lo cual resulta cierto aquel trágico aserto de que las dos facciones hegelianas opuestas se encontraron en el abrazo mortal de la batalla de Stalingrado.

Historia de la Filosofía

Quedan así registradas algunas breves y ligeras reflexiones suscitadas por el inmenso Hegel, el hombre que quizá como nadie desde los griegos personificó a la filosofía como tal. Sí, entre otras cosas, fue el primero en hacer *historia de la filosofía*, pensó y actuó como si en él culminara esa historia milenaria, como si en su propio pensamiento hallara su plena madurez la evolución del espíritu

universal. Y no puede menos que impresionar el cúmulo de su erudición y la infinidad de elementos que integran su sistema, pues como dice Bloch, "nada escapa a su examen, desde las piedras, las plantas y los monos hasta la policía, desde el exquisto micéico hasta el Partenón".

Pero no es fácil evaluar la filosofía hegeliana, y sobre la misma han descendido los juicios más contradictorios. Personalmente estimamos que Hegel es un filósofo de excepción y que sus páginas encierran multitud de ricas reflexiones, tanto en su filosofía en general como en temas particulares, especialmente en lo que hace a la historia y al arte. Pero también estamos convencidos de que su sistema —como todo el idealismo alemán poskantiano— está construido sobre no pocos artificios y arbitrios, sobre aquellas "astucias de la razón" que él mismo sugiriera para explicar el devenir histórico. Su sistema es puntualmente una *construcción*, que representa, de modo eminente, el símil de Husserl cuando dice que cada filosofía aparece como una Minerva que surge completa y armada de la cabeza del genio creador; construcción

de una posible realidad más que descripción objetiva de la realidad.

Por lo demás, hay en el filósofo de Stuttgart una permanente exaltación de la libertad y la creciente autoconciencia de la misma aparece como un fecundo hilo conductor de la historia; pero estos elementos quedan abiertamente negados por su concepción absolutista y totalitaria del Estado, como por la metafísica inmanentista y panteísta que le sirve de sustento. ¿Qué puede haber contradicción en esto? Sí, seguramente la hay. Pero no debemos extrañarnos, pues las contradicciones son frecuentes en Hegel. Su mismo sistema como tal es una contradicción.

De todos modos Hegel está ahí y desde el hoy que somos lo vemos como una inmensa mole que proyecta su sombra sobre amplios y variados senderos del discurrir filosófico contemporáneo. La influencia que ejerce una filosofía —como la astronomía de Ptolomeo o las teorías de Marx— es independiente de su verdad intrínseca. Por lo demás, el mismo Hegel proclamó reiteradamente que la filosofía no tiene por qué ser edificante. ¿Qué mejor ejemplo que su propia filosofía! ❗

UB

LIBRERIA DE BELGRANO

Teodoro García 2090 - 9 a 20 hs.

Código de Edificación de la ciudad de Buenos Aires.....	\$ 150.000
Diccionario de Psicología	
Arnold-Eysenck-Meili, 3 tomos	\$ 280.000
Impuestos Nacionales N° 14 - año 1981	\$ 320.000
Obras completas S. Freud 3 tomos	\$ 400.000
Argentina Indígena	
D. Ibarra Grasso.....	\$ 280.000
Argentina del Ochenta al Centenario	
Gustavo Ferrari - Ezequiel Gallo.....	\$ 85.000

Todos los títulos del Fondo Editorial Fundación Arce

Todos los títulos del Fondo Editorial Herder

SU ASESOR INMOBILIARIO



LAVALLE 341 1 PISO TEL. 31-6790/7223/7234
BELGRANO: SUCRE 2223 TEL. 784-4119 7582

dos— que estuvieran buscando.

Hay una característica de la Feria que nos desagrada, y que se ha ido afirmando con los años: su excesivo apego al mundo oficial. La concesión de importantes stands a organismos oficiales y militares, el flujo ininterrumpido de altos funcionarios, la consiguiente presencia (que a menudo se hace opresiva) de custodios y policías de civil, va creando un clima que no es —en nuestra opinión— el más adecuado.

En sí, la relación cordial y estrecha de los organizadores de la Feria con las autoridades municipales y nacionales no es reprochable. Pero no hay duda de que su intensificación contribuye, por lo menos, a producir algunas situaciones ambiguas.

Se dice, con razón, que la Feria es eminentemente un evento de índole comercial y privada. Sin embargo, quienes la conducen han aprovechado el gran poder publicitario de los medios masivos para presentarla, ante todo, como un acontecimiento cultural y de interés público. Cuando se trata de atraer a los posibles lectores (que pagan un precio excesivo e irritante por la entrada a la Feria), se pone de relieve su carácter de hecho de la cultura; cuando, al final, el periodismo pide



Fracasos de una Feria



discretamente que se rindan cuentas, los organizadores arguyen (y es difícil rebatirlos) que la Feria, como su mismo nombre lo indica, es sobre todo comercial, y que ellos, como asociación de entes privados, no tienen por qué mostrar a la opinión pública los libros contables ni dar otras explicaciones.

Las grandes facilidades que el gobierno concede a la Feria, tanto para su organización como para su difusión, reclaman tácitamente una natural compensa-

ción política: una imagen plural y tolerante para quien permite y sostiene la reunión.

Por desgracia, la pluralidad —factor esencial en todas partes donde se presenten escritores y libros— no puede ser absoluta en un país con régimen autoritario y bajo estado de sitio. Por ello un día antes de la inauguración de la Feria sus puertas son clausuradas, y funcionarios de los servicios de información realizan un prolijo inventario del material exhibido (retiran muy pocos títulos, porque los propios expositores han realizado previamente un cuidadoso trabajo de autocensura). Por ello, también, mientras dura la Feria misma, los escurridores oficiales siguen trabajando, y hasta el personal de vigilancia a la salida suele someter a incómodos interrogatorios a los visitantes acerca de algunos títulos adquiridos. Fuerza es admitir, con todo, que las costumbres inquisidoras no llegan a generalizarse, y que pasan inadvertidas para la mayoría del público.

Editores y distribuidores opinan, asimismo, que la conducción ejecutiva de la Feria se ha deslizado por carriles excesivamente personalistas (a esto podría responderse que la responsabilidad primaria de tal concentración de poderes es de quien los otor-

ga, no de quien los recibe: no es saludable que el editor haga en voz baja sus críticas, mientras, por conveniencia, sigue apoyando el *statu quo* en los encuentros preparatorios).

Como congregación de escritores importantes, la Feria de 1981 resultó un fracaso: no hubo un solo invitado extranjero de auténtico prestigio y peso, y algunos de los autores argentinos más conocidos (por ejemplo, Ernesto Sábato) ni siquiera concurren a la consabida ceremonia de la firma de libros. Sobraron las mesas redondas irrelevantes, los homenajes a escritores muertos y ancianos, y los actos pseudoacadémicos, y faltó la promoción firme y decidida del joven escritor argentino y de la producción nacional, amenazados por la economía “abierta” y la consunción.

A pesar de todas las críticas, nadie cree —y tampoco el autor de este artículo— que la Feria sea inútil, ni mucho menos que deba dejar de realizarse. En realidad, tiene las contradicciones y las dificultades del país al que pertenece. No podemos pedirle a la Feria que parezca una isla perfectamente democrática y pluralista en un mar que no lo es. Si le pedimos que sea un poco más independiente, que se oponga a la censura y a la autocensura, y que se dedique con más calor a los escritores argentinos

A pocas semanas de haber concluido en Buenos Aires la séptima edición consecutiva de la Feria Internacional del Libro, vale la pena, una vez más, ensayar un balance del acontecimiento. Quien escribe estas líneas es un veterano del apoyo periodístico y de las críticas constructivas y fundadas a la Feria, y considera su obligación —aunque en este país el apoyo se acepta más graciosamente que las críticas— insistir en ambas actitudes.

La Feria del Libro se ha convertido ya en un hecho peculiar e insustituible de la vida porteña. Es el lugar indicado para que, año tras año, se produzca el recuento de la gran familia de editores, libreros, distribuidores, e incluso escritores y lectores, que por lo menos en estas dos o tres semanas aceptan compartir una empresa común. El libro es así el fugaz pero firme protagonista de la crónica social, y consigue llegar a manos que antes sólo ocasionalmente lo habían tocado. A veces la relación que se anuda —entre el libro y la mano vacante— es profunda y duradera, y por ese único logro, si no tuviera los otros que tiene, la Feria estaría justificada. Este año, por otra parte, debe destacarse el aporte de una excelente información computarizada, que permitió a los visitantes ubicar con facilidad cualquier título —salvo los censura-



NO PODEMOS EVITAR QUE EXISTAN RIESGOS



... Pero sí podemos solucionarle con la más vasta red mundial de asistencia privada, todas y cada una de sus consecuencias.

Pensando en ello, hemos creado para Ud. el único sistema DIRECTO de protección médica, jurídica y financiera para la seguridad integral del viajero. Solicitándole a su agente de viajes la

CHEQUERA PERSONAL SERVIPASS, dispondrá de atención inmediata, competente y gratuita en más de 300 Centros Asistenciales en el mundo entero, con 40.000 profesionales altamente calificados.

Además, contará con Seguro de equipajes y accidentes personales de Unión Comerciantes

AHORA SI, UD. PUEDE VIAJAR TRANQUILO.

... POR LOS RIESGOS QUE NOSOTROS NO PODEMOS EVITAR.



SERVIPASS

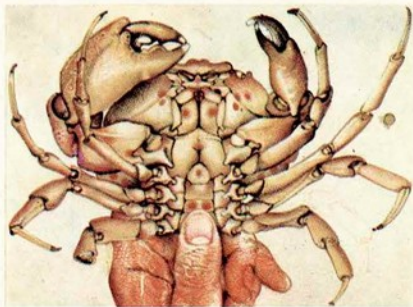
Organización Internacional de Asistencia al Viajero.

25 de Mayo 749, 3° Piso. TEL. 31-8587.-

Buenos Aires. Argentina

Las manos de Matías Prechtl

Fuerza interior, originalidad y dolor vivido caracterizan la obra de uno de los mejores artistas alemanes, que no teme vivir en la misma ciudad de Durero, tal vez porque es su sucesor lógico.



Entre los caminantes de Nuremberg, tal vez no se lo reconozca, cuando en realidad se trata de su principal artista. Para encontrarle parangón hay que remontarse, sin duda, hasta la gloria principal de su ciudad y orgullo indiscutido del arte alemán: Alberto Durero. Pero Miguel Matías Prechtl (*pronúnciese Prejtel*) no es un mero sucesor de un artifice de la línea y buceador profundo del alma humana; sus imágenes, minuciosas, pacientes, identifican a un hombre dolorido que no renuncia a sus compromisos como artista ni subordina su sarcasmo al justo éxito que sus imágenes generan. Por encima y más allá de tradiciones, Prechtl sorprende, también, por el uso de un elemento que distingue la mayoría de su obra: sus manos.

Nacido en 1926, Prechtl creció, obviamente, bajo el régimen nazi, luchó en el frente polaco y luego en el ruso; fue detenido e internado durante cinco años en un campo de concentración, donde se las arregló para dibujar. Descubrió a Picasso a los 24 años y lo devoró, devolviendo atenciones en sus primeros dibujos. Pero Prechtl ya estaba comprometido consigo mismo, y en una época teñida por abstracciones tendientes a autogratificar, hizo lo que ya habían hecho treinta años antes George Grosz y Otto Dix: pintar a la gente como es, aunque no le guste a nadie. Por suerte, algunos observaron con atención lo que Miguel Matías proponía. Como Brecht, como Grass, Prechtl sabe que no vive en un paraíso rosado. *La Historia no miente, los que mienten son los historiadores*, repite, mientras sus ojos negros parecen fijarse. Sin quererlo, parece un profeta poseo.



Pero a pesar de ser un hombre con la suficiente cultura como para ser un profesor fascinante, el fuerte innegable de Prechtl son sus imágenes y cómo las resuelve.

Aunque a veces se entusiasma con proyectos como la ilustración de la *Divina Comedia* (cuya dificultad reside en despedir de la memoria a Gustave Doré), Prechtl ha desarrollado su propia imaginaria en volúmenes con nombres tan solemnemente alemanes como *La historia íntima y moral de Occidente según Miguel Matías Prechtl*, donde el tratamiento desmiente cualquier convención. De la cabeza de Beethoven, por ejemplo, derivan una mujer grandota (casi wagneriana) que sostiene un trombón mientras entre sus piernas se sostiene un violoncello. Como si todo eso fuera poco, también está un tambor infantil sostenido por un cinturón. La imagen es brutalmente erótica. Sin embargo, resulta cabalmente alemana y cuando la famosa casa musical Schirmer, de Nueva York, quiso homenajear al genial compositor, hizo un poster enorme con esa imagen de Prechtl.


El afán de precisión, la meticulosidad obsesiva de Prechtl, produjeron problemas cuando se cumplieron los cuatrocientos años de la muerte de Hans Sachs, uno de los *Maestros Cantores* de la tetralogía wagneriana, cuya figura él evocó de manera rotunda: como el zapatero que fue, colocándole una bota a su rolliza y terrenal musa. La derecha bávara, cuyo líder, Franz Josef Strauss, ha alentado críticas hacia Prechtl, se sintió también conmovida con la aparición del *Decamerón Bávaro*, una serie de imágenes más próximas a la flagelación que al erotismo. Pero

“ La Historia no miente
quienes mienten son los historiadores ”



Pintores

llegado este punto vale la pena referir cómo trabaja Prechtl. Como los buenos coleccionistas, tiene "conexiones" que le facilitan añejos papeles originados en trapos del siglo XV (no más allá del siglo XVII) y parece no preocuparse por la supuesta extinción de esas especies porque dice tener reservas mientras viva. Lo que defiende el agotamiento es el pequeño tamaño de sus originales, cuya escala está condicionada por la palma de su mano, que se encuentra impresa en algunos de sus mejores trabajos. El mecanismo podría ser descartado por efectista, pero en su caso forma incluso parte de su pensamiento. Lo otro, aquello que sí resulta digno de mención, es la chatura de una mano gorda y lisa como un sello de goma, carente de montes "lunares", que él usa con la misma seguridad que sus plumas y pinceles.

Una tradición de Nuremberg distingue a sus artistas por su precisión caligráfica y versatilidad. Prechtl se llama a sí mismo pintor, dibujante, litógrafo, grabador y ceramista, todo en ese orden. Claro, habría que agregar su cualidad de historiador de una ciudad donde conoce piedra por piedra (y hay muchas piedras . . .). Para ser pontífice sui generis de esa encantadora Nuremberg, que él ha registrado en una suerte de *via crucis* de Dürero y otras elaboraciones ejemplares, se ha mantenido distante del circuito comercial del arte y de los críticos, absteniéndose de apoyar supuestas divisiones entre géneros y trabajando con un entusiasmo que lo lleva a prescindir de proyectos e invitaciones. La relevancia de las intuiciones de Prechtl no han ablandado al iracundo joven internado en un campo de concentración. Curiosamente, han ampliado su interés por identificarse con las necesidades del hombre común, al que pinta con instinto alemán y vocación universal, en un esfuerzo que le indica, tal vez por sus heridas de guerra, su propia impotencia. Pero esa certidumbre no lo detiene. Y el resto —nosotros, todos nosotros— nos beneficiamos con su sabiduría 





en la voz conmovedora de Berta Singerman, estremecieron a una sala de casi 500 plateas; Vargas Llosa y Jorge Asís batieron records de venta. Los homenajes a Eduardo Mallea, Ricardo Molinari y Jorge Luis Borges marcaron un tiempo de gratitud, auténtica grandeza donde se sintió que todavía vive entre los hombres el soplo creador del sexto día.

En literatura infantil se exhibieron 2.506 títulos. Se organizaron concursos de manchas con la colaboración del Ministerio de Educación y el Taller de La Flor, con lectura de cuentos infantiles hecha por los autores: Syria Poletti, María Hortensia Lacau, Ana María Ramb, Aaron Cupit.

Las mesas redondas congregaron a los más altos valores de las letras nacionales, entre otros, Bernardo Canal Feijóo, Alberto Girri, Silveti Paz, Dardo Cúneo, Luisa Mercedes Levinson, Angel Mazzei, María de Villarino, Raúl H. Castagnino, Martha Mercader, Juan Carlos Ghiano, Haydée Jofre Barroso, María Esther Vázquez, Nicolás Cócaro, Antonio Requeni, Jorge Calveti,



La feria que yo viví

Fernando de Elizalde, Juan Carlos Merlo, Silvina Bullrich, Ulises Petit de Murat. Una multitud celebró las apariciones de Rodolfo Mederos y China Zorrilla. El público formaba largas colas para asistir a la Cinemateca Argentina.

Las presentaciones de libros superaron a las de años anteriores; muchos autores del interior que pasaban antes

por el Stand de las Provincias-Libro Argentino, donde se les daba la bienvenida, llegaban acompañados por las autoridades de las secretarías de Cultura o Casa de las Provincias. En su mayoría esta Feria fue visitada por gente joven, entre 25 y 30 años. En todo momento se vivió un clima de alegría y comunicación. Se difundió optimismo que, no obstante el difícil momento económico que vivimos, mostró lo que los argentinos queremos ardientemente alcanzar: un tiempo de paz y de trabajo. Vivimos una fiesta alrededor del libro, como si la familia argentina, necesitada como nunca de acercamiento y comprensión, buscara su identificación más honda en los grandes temas nacionales.

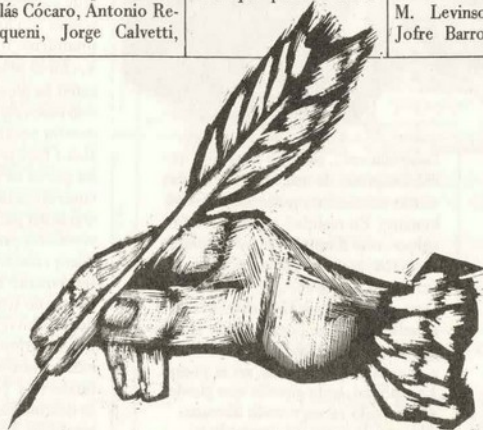
Se vendió bien, un promedio de un libro y medio por visitante. La censura en forma oficial no se advirtió.

La SADE auspició las mesas de "La mujer, la cultura y el país", en las que se debatió acaloradamente el tema de la censura. Estaban, entre otras escritoras, Martha Mercader, Luisa M. Levinson, Haydée Jofre Barroso, Claudia

Fidanza, Sofía Lasky, Esther de Izaguirre, María Esther de Miguel, Julia Prilutzky Farny, Martha Molina. Intervino el público y dio lugar a expresiones de repudio ante cualquier intento de coartar la libertad de expresión.

La visitaron alrededor de 50 mil escolares secundarios. Por las computadoras, el autor más consultado fue Borges y, como siempre, la gran estrella, puro talento que lo abarca todo. Su aparición tiene algo de irreal, es la poesía de Buenos Aires. Un dato curioso: el segundo autor fue Hermann Hesse. Ojalá la próxima Feria nos encuentre con la ley del libro y nos facilite planes de promoción y equipamiento de la industria impresora. Debiera advertirse frente a este acontecimiento la oportunidad de una mayor cooperación por parte del Estado. La Feria está reclamando un predio más amplio; el actual resulta insuficiente. El libro argentino merece contar, por lo menos, con ciertas medidas que le aseguren volver a competir en los mercados hispanohablantes y dentro del nuestro' a precios razonables.

La soledad es una carga que afectó desde siempre a nuestra cultura. Bienvenidas estas ferias que nos comunican y nos integran al pueblo, dándonos una posibilidad espiritual que nos aproxima al país que muchos queremos alcanzar. ❏



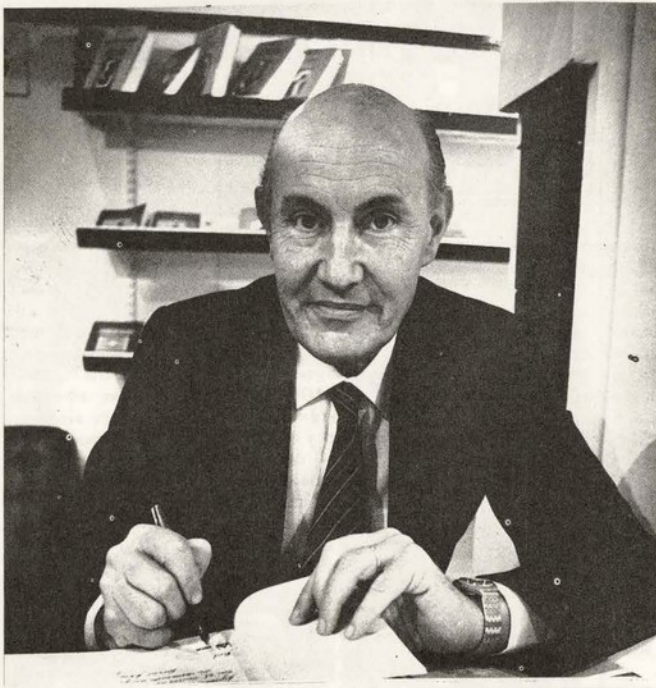
Algunas reflexiones me llevan a decir que nuestra VII Feria del Libro está lejos de ser perfecta, pero es cierto lo que señaló un matutino: "Es el más excepcional acontecimiento cultural del año". Si casi un millón de visitantes se reconocen en ella es porque, en nuestro país, la vivimos más cada día. No brotó por generación espontánea sobre nuestra realidad: es el resultado de la integración de distintos sectores que respondieron a la convocatoria primera de la Sociedad Argentina de Escritores (SADE). Hay en ella una transmisión de sentimientos profundamente nacionales. Más allá de la observación y el testimonio, a la revelación y al descubrimiento agrega siempre algo nuevo.

Fue visitada por ilustres figuras extranjeras, Wido Hempel, José Guillermo Melchior, Robert Sabatier, Simón Eine, Paul Mouroussy, Luigi Conte, Feliciano Benvenuti, que se mostraron asombrados por los distintos matices que este evento cultural ofrece a la población. Bajo la advocación de "los libros que identifican a los pueblos e iluminan al mundo", tema que desarrolló Arturo Berenguer Carisomo, contó con la colaboración de más de sesenta países que enviaron sus obras maestras. La poesía fue uno de los géneros más solicitados. Las Rimas de Bécquer,

Antologías

Los poetas del siglo

Horacio Armani se aventuró en la espinosa tarea de eternizar a quienes, según él, merecen estar en el panteón de los inmortales.



Quise hacer una antología de tipo permanente, en especial para aquellos lectores que no participan de ningún movimiento poético y leen porque son hedonistas", dice Horacio Armani acerca de su reciente compilación de poesía argentina que editó Aguilar.

VIGENCIA: Es imposible definir la poesía pero ¿no se podría intentar un acercamiento?

HORACIO ARMANI: Yo todos los días cambio mi concepto de poesía.

Esencialmente, siempre he creído que debe expresar de una manera emotiva ciertas sensaciones misteriosas del ser humano. En realidad, dicho así esto parece muy simple, pero yo le temo a las definiciones de poesía. Cada vez que leo alguna me parece que es la verdadera. Creo que sería más fácil comenzar por aquello que no es poesía. Todo aquello que ha sido elaborado por el intelecto o es cosa muy meditada, no es poesía. En realidad, todo aquello que puede ser incluido en un mundo libresco. Para mí, la poesía se aparta de lo

literario. Es una especie de voz subterránea del individuo, una voz que intenta comunicar con la divinidad o con un ser misterioso que pueda representarse con esa palabra.

V.: ¿Usted cree que la poesía cumple alguna función social?

H.A.: Si para el reducido público lector que tenemos en la Argentina la poesía puede cumplir alguna misión en su beneficio, entonces sí se puede hablar de una función social. Pero, aun así, yo no utilizaría este concepto, que más bien correspondería a la poesía de tipo político. Por ejemplo, creo que César Vallejo es un gran poeta de tipo social. Pero los valores profundamente poéticos de su obra, a mi entender, no tienen nada que ver ni con lo político ni con lo social.

Tomando individualmente el problema, creo que la poesía tiene sí una misión espiritual. Sí, la palabra es espiritual.

V.: ¿Se puede cuestionar la legitimidad de la poesía argentina actual, o en otras palabras, decir que es "insuficiente"?

H.A.: Podríamos hacerle una serie de reproches, pero no calificarla de insuficiente, porque en nuestra poesía hay una gran variedad de modalidades que cumplen con las distintas gamas y modos poéticos. Actualmente se sienten ciertas carencias, por ejemplo la ausencia de una poesía de tipo religioso, pero tampoco la hay en otros países. Hay también una falta de ironía, que se comprueba al leer poesía italiana reciente, donde ese elemento es casi abusivo. El poeta argentino ha tomado muy en serio su arte y no concibe la poesía con humor, o sin un sentido totalmente trascendente.

V.: En el prólogo de la antología que usted ha recopilado hace hincapié en esta ausencia de sentido religioso en nuestra poesía. ¿Por qué?

H.A.: Porque me parece que es una de las graves carencias de la poesía contemporánea en general, y de la argentina particularmente. En un momento existieron un Claudel y un Péguy; ahora se ha perdido ese sentimiento religioso. Aclaremos que el poeta no tiene que ser necesariamente dogmático o hacerle versos a la Virgen. En los últimos treinta años se advierte entre nosotros una poesía de tipo intelectual. No existe esa elevación hacia lo desconocido en donde prima la intuición. En este sentido, Hölderlin y

Novalis fueron poetas de tipo religioso y no eran precisamente católicos.

V.: En su antología figuran 27 poetas, todos ellos mayores de 55 años o ya fallecidos. ¿Descarta la gravitación de los poetas más jóvenes?

H.A.: No, en absoluto. Ocurre que la idea primordial de esa antología era una selección de nombres que a través del siglo fueran indiscutibles. Frente a algunas antologías que publican cerca de 400 nombres, al estilo de las guías telefónicas, yo quise hacer (como reacción) una antología que mostrara un elenco de poetas cuya obra perdurará o perdura. Si he eliminado a otros poetas que están produciendo y son menores de 55 años, es porque en muchos casos soy coetáneo de ellos y no puedo juzgarlos con un criterio demasiado imparcial. Existe en general una desorientación: podemos calificar de la misma manera a poetas que están en la órbita de la poesía popular y a otros de la poesía culta, y debemos de una vez disipar el error de los ideólogos populistas del último decenio. Aquellos que entraron a la universidad a enseñar que Celedonio Flores o Discépolo eran grandes poetas y menospreciaron la obra de un Lugones, por ejemplo. En la antología cada poeta tiene entre seis y diez poemas con sus datos bibliográficos y algunos juicios de orientación. En cuanto a los poetas que surgieron a partir de 1940, mi idea es hacer un segundo tomo con aquellos que yo considere dignos de figurar en una antología poética. En el primero, ya hay nombres que están vigentes: Girri, Molina, Orozco y Pizarnik.

V.: En alguna oportunidad usted criticó la influencia de Alejandra Pizarnik sobre los jóvenes poetas argentinos.

H.A.: Alejandra se encerró en su poesía como en un callejón sin salida. Creo que había llegado al límite extremo de la asfixia y no sabía cómo escapar de su propio problema expresivo. No la considero un buen ejemplo para los jóvenes porque su poesía no tiene aperturas, es suicida. Los jóvenes se han visto atraídos por el mito de Alejandra Pizarnik, y el mito de su muerte le va muy bien al personaje, que era muy extraño. Después de leer su obra, creo que es una poesía fragmentaria: puede tener hallazgos momentáneos y súbitos, pero no sostiene sus valores. Algunos de sus versos son fulgurantes, pero las atmósferas son incompletas, les falta unidad, una envergadura como para basar en ella una poética. ▮



El Cid Editor



En la selva por fin
América Torchelli.....\$ 18.000.-

Los cuentos que lo componen fueron escritos en distintas épocas y circunstancias. Todos se valen del juego, el tiempo, el sueño como materia básica.

Te presto mi stradivarius
Gloria Gilaroff.....\$ 25.000.-

Es interesante, fluido, fresco, y no he hecho correcciones sobre las páginas entre sí, porque cada uno sabe lo que quiere decir, y cómo debe decirlo. Creo que tiene pasión, buen lenguaje, dotes de fina observadora, y una dosis de coraje y sinceridad necesarias para la literatura. Pero en el transcurso, ocurre que la novela se vuelve muy intimista, muy personal. Y no siempre interesa a los demás lo que nos sucede a cada uno.

La verdadera vida de la mujer comienza a los 40
Jeanne Cressanges \$ 30.000.-

"Me hubiera gustado que mi madre leyera este libro cuando tuvo entre 40 y 55 años".

El expansionismo soviético
H. Carrière d'Encausse
\$ 36.000.-

El cráneo de plata
Les Daniels.....\$ 30.000.-

Año 1520, no había lugar en España para los que se dedicaban a la brujería. Alfonso Martínez, un hombre de 38 años, ambicioso y supersticioso, huye para no enfrentar el Tribunal de la Inquisición y junto a él lleva el cráneo que era prueba de ello.

Dublín al sur
Isidoro Blaisten...\$ 18.000.-
En preparación la 3ª edición

"...Blaisten ha ido construyendo una profunda, inquietante, mordaz visión del hombre ríoplatense, tenue alter ego del hombre contemporáneo a secas."

Estamos preparando para la Colección Testigo Directo, dirigida por Jorge Abelardo Ramos, 17 títulos sobre la realidad nacional y latinoamericana, entre ellos:

- El pensamiento económico del ejército.
- Los Gobiernos Militares vistos por sus contemporáneos - (Uriburu, Farrell, Onganía, Levingston, Lanusse)
- Eva Perón y su época

También se editarán las Memorias de Oscar Alende

Distribuye: El Cid Distribuidor S.A.
Alsina 500, 1º piso. Tel. 34-9267
1087 - Buenos Aires.

Cine

Fellini: hacia una
poética de lo real

Brunello Rondi, poeta, autor dramático, crítico y realizador de trece filmes, colaboró con Fellini desde La Strada en la elaboración de todos los guiones.

Brunello Rondi, guionista de Fellini, cuenta su trabajo "en caliente", con uno de los creadores más importantes de este siglo. Abolir la tiranía del guión para terminar, con la dictadura del censor. VIGENCIA: ¿Cómo empezó a trabajar en cine?

BRUNELLO RONDI: Es algo que viene de familia. Mi padre era productor antes de la guerra, y mi hermano es crítico de cine desde hace mucho tiempo. En mi casa siempre se habló de cine. Mi primer trabajo fue como asistente de Luigi Chiarini, en una película producida por

mi padre. Y luego con Francesco Rosellini, en 1950, en la película que marca el nacimiento del neorealismo italiano: *Francisco Juglar de Dios*. Cuando Rosellini me eligió como asistente yo tenía 25 años... La experiencia superó todas mis expectativas, porque comenzamos el rodaje con un guión de sólo 17 páginas...

V.: ¿Quién las había escrito?

B.R.: Fellini. Esta fue la primera experiencia de un cine realizado "en caliente", sin la tiranía del guión que se debe seguir paso a paso. A partir de una

idea central, se improvisaba todo en el momento del rodaje.

V.: ¿Qué consecuencias provocó este nuevo estilo?

B.R.: Permitió un encuentro con la realidad —divisa luego del neorealismo—, que ya no estaba mediatizada por una hoja escrita que lo hubiese impedido o restringido: la "realidad" sólo puede aparecer a partir del impulso poético del realizador...

V.: ¿Los diálogos, al menos, se preparaban con anticipación?

B.R.: No, sabíamos que había que filmar tres páginas por día, y la película se escribía en el momento del rodaje, que estaba condicionado por una serie de hallazgos: la voz de una campesina, el ruido de la naturaleza, el efecto del paisaje en un momento determinado, el descubrimiento de nuevos decorados naturales.

V.: ¿Cómo identifica al cine de Rosellini?

B.R.: Rosellini fue un monstruo de la sensibilidad poética, que vaciaba la escena de todo lo superfluo, quería la realidad desnuda, cruda, intentando tocar lo esencial por medio de la simplicidad. Para él, la palabra "verdad", no implicaba una crónica de la realidad, sino más bien la elevación de la realidad a su autenticidad poética.

V.: Hay gente que considera que hacer realismo, o neorealismo, implica desinteresarse del trabajo de cámara.

B.R.: Rosellini elegía cuidadosamente el ángulo de cámara, el encuadre. La expresión "poner la cámara", implica un gran compromiso. Fue Godard quien dijo que con el "encuadre" sugerimos una filosofía del mundo, ya que es la manera de ver, un punto de vista.

La Dolce Vita

V.: ¿Cómo se organiza el trabajo con Fellini?

B.R.: Todo comienza a partir de una idea visual. En *La dolce vita*, arrancamos de una imagen que obsesionaba a Fellini. Un día me dijo: "Estoy fascinado por la 'moda bolsa' que usan las mujeres". Para él, esa moda envolvente, transformaba a la mujer en un objeto voluptuoso, rico, lujoso... Esta imagen condensada, era ya la idea central de *La dolce vita*, de una sociedad decadente.

V.: ¿Y el argumento?

B.R.: Fellini vio el argumento de *La dolce vita* como una condensación de I Vitelloni. Al final comprendió que era mejor despegarse de su película anterior y me pidió que anotase ideas en la forma más libre posible. No quería una construcción, sino divagaciones filosóficas, "recortes" que le sirvieran como "precalentamiento". En esa época tenía dos guionistas y él hacía de puente entre ellos y yo. Como Rosellini, Fellini considera que el trabajo del guionista debe llegar hasta el final, incluso lo hace trabajar durante el rodaje y el doblaje.

El Sol Negro

En *Ensayo de Orquesta*, Fellini decidió recién en el doblaje que el director hablaría en alemán... eso fue una gran sorpresa para mí, aunque casi siempre seguí haciendo diálogos en el doblaje. V.: ¿Cómo surgió la idea de la bola negra al final de Prueba... B.R.: ¡Ah! Eso fue una idea mía

(risas). Toda la elaboración de esta película fue bastante rara. Fellini estaba interesado en la idea del ensayo y de cómo se pasa del ensayo a la ejecución. El decía: el momento del *glissement* (desplazamiento). En el primer guión era simplemente un ensayo, pero esto no le parecía suficiente; me decía que debía haber una amenaza y que los músicos debían odiarse, en oposición a la idea de que deben hacer "armonía". Quería un Apocalipsis, y lanzó la idea de una bomba escondida que se descubriría al final. Esta idea me pareció pueril, porque hubiese sido muy fácilmente identificable con el terrorismo. En esa época yo leía un relato de Kafka, donde el personaje escucha ruidos subterráneos de demoliciones. Entonces sugerí la idea de que al lado del salón de ensayo estuvieran demoliendo un edificio... luego fue él quien se enteró de que se utilizaban esas enormes bolas. Después supimos que en la civilización azteca el Sol Negro era un dios maléfico. Para la última película, partimos de un guión escrito por el guionista de Risi, pero lo transformamos completamente.



Con Fellini trabajamos
"en caliente".
El guión va elaborándose
a partir de una idea visual.
con el rodaje,



LIBRERIA CRISTIANA CERTEZA

Invita a conocer su selecto local en plena Av. 9 de Julio, punto estratégico del centro de Buenos Aires.

Elegimos cuidadosamente

• LIBROS • POSTERS
• BIBLIAS • TARJETAS
QUE COMUNICAN FE, AMOR, GRACIA, CALIDEZ
HUMANANA, ALEGRIA, VALORES ESPIRITUALES Y
CREATIVIDAD.

Sugerimos para este mes

¿ES POSIBLE EL HOMBRE NUEVO?

JORGE A. LEÓN
UN PRESTIGIOSO PSICÓLOGO Y PASTOR ANUN-
CIA LA RESPUESTA FRENTE A LOS PLANTEOS DE LA
PSICOLOGIA Y SOCIOLOGIA CONTEMPORÁ-
NEAS.

Visítenos en:
LIBRERIA CERTEZA
Bernardo de Irigoyen 654
Tel. 37-8278



MEMORIAS - FOLLETOS
REVISTAS - PUBLICIDAD
TRABAJOS TIPOGRAFICOS
ARMADOS - ESTADISTICAS
COPIOS PARA REPRO
ACETATOS

Intopia
WV

PLANA IMPRESION
TIPOGRAFICA
COMPOSICION
Y ARMADO DE LIBROS

OFFSET CABRENTA 170
TAPAS DE LIBROS Y FOLLETOS

IBM COMPOSER ELECTRONICA

CERVANTES 1566 - TEL.: 566-9945
(1407) BUENOS AIRES

Cine

El original era ridículo y banal. Por ejemplo, las feministas en el hotel eran señoras que se pasaban el día jugando al bridge y firmando contratos, en cuanto a Catzone, el macho tradicionalista y necrófilo funerario, era un señor que vivía rodeado de secretarías a las que cortejaba. A partir de la idea central comencé a hablar con feministas y a leer algunos textos. También ví a esas niñas patinando en el centro de Roma, que luego Fellini transformó en maravillosos cuervos negros que recuerdan a Bosch.

V.: *Me parece una película de alto valor ético: critica el feminismo y el machismo, además, defiende el cine en el encuentro con Laurel y Hardy, e introduce la política con violencia.*

B.R.: Seguramente esa apelación y defensa del cine es algo querido por Fellini. Y estoy de acuerdo con que repudia a la mujer travestida en hombre y al hombre travestido en mujer.

V.: *¿Respecto del final?*

B.R.: El final lo construyó solo, y me comentó que Marcello encuentra los mismos personajes, porque —para Fellini— siempre recomenzamos el



Fellini
es un poeta de la crisis . . .
repudia a la mujer
travestida en hombre
y al hombre travestido
en mujer.

mismo viaje, aunque se trata de una nueva aventura. Es una repetición, como al final de *Huis Clos* de Sartre: “*Bueno ahora recomenzamos*”.

V.: *En cuanto a la política: ¿por qué el personaje es absuelto? Además, por qué la imagen de esos hombres derrotados ante esas mujeres masculinizadas . . . hay algo sórdido respecto de la homosexualidad masculina, es una imagen decadente . . .*

B.R.: La razón por la cual no es condenado —esto me lo explicó Fellini, ya que es una idea suya— podría resumirse del siguiente modo: “Vales tan poco que no mereces ser condenado”. Luego el personaje sube al ring para ver si allí, en el combate, se enfrenta con la mujer verdadera, con quien tener una relación absoluta, y no encuentra nada.

V.: *¿La vieja!*

B.R.: Sí, la vieja, la nodriza que aparece en la villa de Catzone.

Brunello Rondi, a quien la crítica identificó como director con Dreyer, se reconoce en la tradición del cine nórdico, en cuanto a los aspectos místicos y angustiantes de sus personajes, y proyecta dirigir una película en la Argentina.

B.R.: El personaje es una mujer —María del Valle “Baguala”— llamada la Capitana. Para mí, es la historia de una fuerza femenina que vive una guerra entre dos ejércitos, tratando de calmar, con su cuerpo y su belleza espiritual, el odio, la fiebre del combate y la locura.

V.: *Punto de vista poco felliniano, ¿no?*
B.R.: Desde luego. Me interesa la poesía positiva de la vida, la fuerza de unión de la mujer; en cambio Fellini es un poeta de la crisis. ▣

ahora sí!

todo lo que usted necesita saber sobre impuestos está en

impuestos

para que usted no pague impuestos a la falta de información

SUSCRIBASE:
Más práctica!
Más completa!

Revista Mensual.
Doctrina, legislación, jurisprudencia y todos los impuestos, tasas, contribuciones nacionales y provinciales y de la Municipalidad de Buenos Aires

Más práctica!
Más actualizada!

Suplementos Mensuales que adelantan la información que aparecerá en la revista.

Más práctica!
Más actualizada!
Más completa!

Tomo Anual que trae todo el material publicado en el año, más 5 índices indispensables:
1) por artículos 2) de legislación 3) por materias 4) por partes 5) por tribunales.



nuevas secciones
SOCIEDADES
CONCURSOS
LABORAL

Una publicación de
LA LEY S.A.
Tucumán 1471
Tel.: 49-5481/89
Buenos Aires

Director:
Carlos María Giuliani Fonrouge
Subdirector:
Humberto Prados
Coordinador:
Marcelo Ramón Lascano
Comité Consultivo:
Alvaro Mari Arruga
Alfredo La Rosa Pedernera
Eduardo Rotman
Solidaridad-Concursos:
Carlos Augusto Vanasco
Laboral:
Julio César Simón
Colaboradores permanentes:
Aristides Horacio M. Cori
Néstor Julio Gierino
Cecilia Ester Orellana
Julio Spinosa
Alvaro Izurieta y Seo
Alicia Figueras
Héctor Moncayo
Gabriel C. Monteagudo



Reúne toda la doctrina, la legislación y la jurisprudencia publicada sobre la materia en las revistas Impuestos, Derecho Fiscal y La Información.

Entre 1973 y 1979 se dictaron ininidad de leyes, decretos y resoluciones; se publicaron centenares de artículos doctrinarios y los tribunales —administrativos y judiciales— resolvieron numerosísimos expedientes. Toda la información está en este Repertorio Impuestos 1973-1979, clasificada y sistematizada para dar inmediata respuesta a su consulta con simples y accesibles índices: numérico, por materia, de partes y por tribunales.

Es una publicación de

LA LEY

Sociedad Anónima
Tucumán 1471 - Tel.: 49-5481/89 Buenos Aires

Poesía

Wystan Hugh Auden (1907-1973) es, junto con Robert Graves y C. D. Lewis uno de los más grandes poetas en lengua inglesa que suceden a los ya clásicos Pound y Eliot. Supo ligar su poesía (extrañamente “moderna”) a los tiempos en que le tocó vivir. En versos rípidos de tono entre conversacional y profético, Auden encarna la figura del poeta como vate, como arquetipo que, en última instancia, revierte el arte en una actitud moral.

“Tuve una vida excepcionalmente feliz”, dijo poco antes de morir. En 1939 había emigrado a los Estados Unidos “. . . porque me sentía prisionero en Europa”. Se casó con la hija de Thomas Mann (Erika), no porque la quisiera, sino para salvarla de la Alemania nazi. Escribió algunas obras de teatro con Christopher Isherwood, hizo libretos de ópera para Stravinsky y Henze, publicó libros de ensayos. El poema que publicamos pertenece al segundo volumen de sus *Collected shorter poems* (1927-1957).

Quién es quién

Los hechos figuran en cualquier biografía:
 cómo lo zurraba el padre, cómo huyó de la casa,
 cuáles fueron sus luchas juveniles, y cuáles actos
 lo hicieron la mayor figura de su tiempo;
 cómo luchó, pescó, cazó, trabajó noches enteras,
 aun mareado, escaló nuevas montañas; bautizó un mar;
 estudiosos recientes hasta escriben
 que lloró por amor igual que cualquier otro.

Con tantos honores, suspiraba por alguien,
 dicen los críticos pasmados, que vivía en su pueblo;
 se daba maña para tareas menudas en la casa
 y nada más; sabía silbar, sentarse en silencio
 y holgazanear en el jardín; a veces respondía
 sus cartas extensas y memorables, pero no aguardaba ninguna.

Traducción Carlos Gardini

João Guimarães Rosa



João Guimarães Rosa nació en Minas Gerais, Brasil, en 1908. Médico y diplomático, residió varios años en Europa. Tenía treinta y ocho años cuando, en 1946, publicó su primer libro de cuentos —*Sagarana*—, y 48 cuando apareció el segundo, *Corpo de Baile*. En ese mismo año —1956— su novela *Grande Sertão, Veredas* sorprende a cuantos creían que de la vertiente regionalista ya no era posible esperar ninguna propuesta original y mucho menos revolucionaria. *Primeiras Estórias* (1962) y *Tutameia, Terceiras Estórias* (1967) completan la obra editada de João Guimarães Rosa, muerto en Río de Janeiro poco después de publicar este último libro de cuentos. El relato, titulado *Boca de Vaca*, pertenece al volumen *Tutameia*, traducido al castellano como *Menudencia*.

Boca de Vaca

Un relato de Joao Guimaraes Rosa

Sucedió entonces que el fulano apareció y entró al lugar; paisano de lejanías, venía llevando de las bridas al caballo mañero, que mancara; buscó el noroeste, mucha arena pisó. Sus bigotes o el atuendo —ropa parda, botines de cuero de anta, sombrero de ala anchurosa— daban risa y susto. Tomó aliento, como burro que para las orejas, al avistar aquella migaja de pueblo, imponente invención humana.

Tenía vergüenza de frente y de perfil, según todo el mundo vio; debía alentar —y no pocos— internos desórdenes de espíritu.

Sin saber cómo terminar de llegar, buscó apoyo en una puerta, inusual forastero. Requería, pagándolos, comida y reposo; con pálidas frases, se perfiló bajo el nombre Jeremoavo. Ahí nomás, le dijeron, quedaba lo de Domenha, la pensión, y hasta allí fue el viejo

haciendo sonar la aldaba. Gimio entonces, repentino, y de tal suerte que a los costados dobló en rombo muslos y piernas de langosta, relajándolos, sin senar los ojos.

Lo socorrieron, quebrantado, aturdido, seguramente por el cólico de los viajeros. Eso les daba vasta materia. Anochece. Era esa aldea ribereña, con sus ni quinientas almas y sus diminutas casas con huertas de fondo y donde el río se traza inequívoco; puerto de canoas, desembocadura, Boca de Yaca llamada, sobre el Urucúia. De modo que Jeremoavo. En apenado camino hacia ninguna parte, fue a toparse, tarde ya y en mala hora, con aquel pastizal; enfermo de las piernas que le dolían nerviosas, en vendaval la cabeza, las ideas sacudiéndolo como vómitos. Poco tiempo habría de estarse allí.

Para siempre dejara a los suyos, parientes, familia, en su estancia, "Doña Señora", en la llanura de Trás, con hiel y vehemencia. Mujer e hijos, así dichos, contra él ciegamente empeñados, queriéndolo muerto, odiándolo. De allí se evaporó entonces, en furias, resuelto. Les dejara todo, el desdén incluso, a los de tamaña ingratitud. Sólo se llevó lo que vale, costal, armas, alimento. Salía a desafiar el mundo. Nadie como él en la demanda de afectos y sin embargo —pero de peros— prefería ser el opaco desconocido.

Ah, solícitas voces. —“¿No quiere servirse?”— Domenha era, ofreciéndole una taza de té de hierbas, a él, postrado en catre. Para todo daba el lugar: cama, mesa y morada —repose— dulce como la madera que va pudriéndose. Sufrió y durmió.

Enfermo en los días siguientes, imploraba pestes de breñas y tal era el candor de sus delirios que de él se apiadaron, fiebre maligna sería. Lo cuidaban y de pura caridad, ésa que place y absorbe. No por desvalido, que allí estaban el rollo de dinero y el revólver con caño de un palmo. Hombre de bien y bienes parecía, aunque no lo fuera; respeto inspiraba: que le fuese concedido. Así dijo don Vanvães, y más: dictaminó.

Mejoró, preguntó por el caballo. Lo disgustaban, por lo que traían y traerían, los malestares. Suspiraba, con disimulo. Domenha sostenía el farolito —para verle los ojos rayados de rojo— en la saya, la cara de ella, casi apoyada.

El tiempo era todo igual, como la carne de buey que uno come. Sin tener

dónde fundarla, se decidió, sobre él, a lanzar la nueva: ¡Era un feroz pistolero! ¡Un famoso peligroso! Alguien dijo.

Tembló todo en Boca de Yaca, un hielo corrió por ella, desamparo sin remedio. Alto y fuerte era, apenas, Jeré, amigo de Antonio Dó, hombre de riña. Haragán empedernido ahora pero que, bien dispuesto, era capaz de salirse airoso en cualquier trifulca, presumían. Don Vanvães dijo a don Astórgio, que a su vez dijo a don Abril, que a su vez dijo a don Cordeiro, que a don Cipuca a su vez dijo: —“¿Qué hacer?”— ien esas nuevas ocasiones. Se asentó, por el momento, que aún más se lo honrase.

Jeremoavo, repuesto, débil todavía, ponderaba los pecados males, restándole como saldo a su nada querer con nada, un vivir al margen del engaño. No podía acortar pesares con la partida, tenía que irse quedando en aquel lugar, hasta las terceras o cuartas nubes. Domenha lo miraba: —“La felicidad sólo se encuentra en horitas muy casuales. . .” —dijo el sabedor.

Don Vanvães, de un brazo, lo llevó a conocer Boca de Yaca —el río, frente a él, era bien ancho—, población a la intemperie. Don Astórgio lo invitó a entrar. Apreció su buenpasar con placer y por respeto. Allí estaba, en una casa, sin cinismos ni humillaciones. Sí, sus hijos y su mujer habrían de ver, si viniesen a renegarlos.

Le reportó más la vieja gente de la tierra, sus buenos diablos, viendo como las cosas se daban. Era el maldito pistolero, por su fortísima opinión y recatado rencor, ensimismado, precavido, solitario sin horas, sopesador de la aldea en caminatas de grandes pasos.

De allí no se apartaría; que vinieran los otros, belicosos, a enfrentarlo, iban a ver. Podía a veces, parecer hombre bueno, serio, íntegro y, a fuerza de serlo, simpático. Pero no de fiarse. Que de golpe, en un de repente, era capaz de caer sobre las armas, locoazo súbito.

Jeremoavo, pues, rondaba el poblado en esos entretantos. Yendo atrás o hacia adelante —el río por allí solía andar muy alunado— él sentía el andar de la soledad. No se animaba a trasponer la arboleda y, sin desviarse, partir; vacilaba, como si para mejorar su fortuna requiriera subsidios del mundo, y así poder quebrar el orden de los desórdenes. A veces se descarnaba, se enfrentaba, resuelto y viril, dispuesto

a lo rotundo. Cuando la ocasión llegara, se iría, seguidor; no cabe detenerse en mitad de la tristeza. En la familia no pensaba, ni aún para condenarla.

—“Aquí es casi alegre. . .” —decía Domenha en el umbral.

Retorcía aún más su espíritu, creyó llegada la ocasión; contempló vivas aguas, el río lento que corría con gusto. ¿Por qué no atravesarlo?, dejarse llevar, terquedad adentro, haciendo lo tantas veces hecho.

Permanecía y perduraban las secretas amenazas. Más, entonces, lo agasajaban los del lugar, el tono general, la cauta condescendencia. Se sorprendían: ellos y él, de lo bien que se calaban las conciencias y no faltaba quien lo viera como el viejo de los buenos ratos. Iba, pie ante pie, como las antas van. Los niños sentían, a la vez, miedo y ganas de provocarlo.

Y aquella aldeíta produjo una idea.

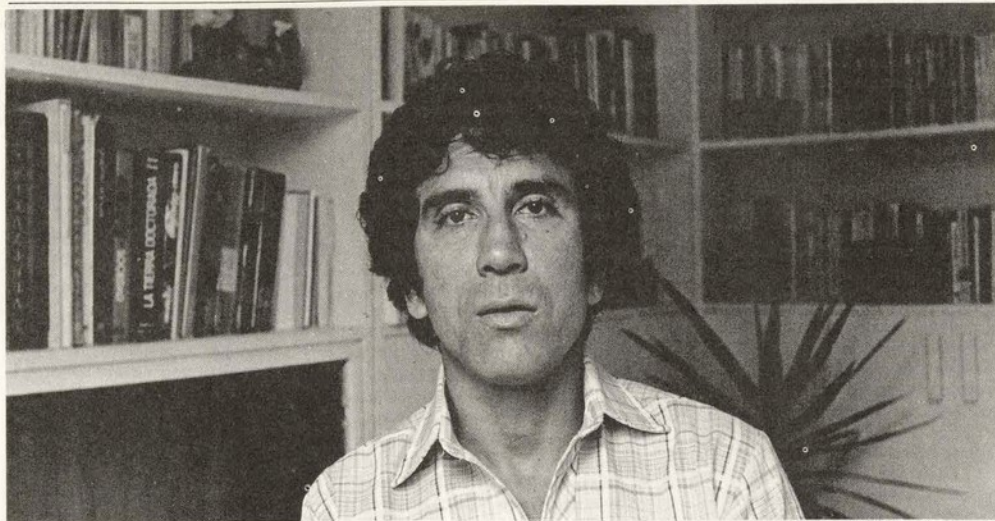
De la red a las mesas, pescado a granel; la fiesta: plena, y aguardiente en abundancia. Con honores lo llamaron, sedujeron su razón. Jeremoavo, que sí que no, al fin fue. El río era un sol de paraíso. De tan exacto. Más que borracho después, del otro lado luego lo dejaron, a la sombra. También habían cruzado, quietísimo, al caballo mañero.

Receió a la tardecita, Jeremoavo se despertó, cargado el exhausto espíritu. Vio el animal que a sus mismas riendas estaba atado, sus alforjas, costal, y hasta una botella de cerveza. De lo sucedido se apersonó; palpó su barba de incontento brio. No podía desviar el rumbo. Enfrentó al viento, a las ortigas, hacia lo que viniera encaminado, caballero distraído, sin noción de su caballo, rotundo en su incambiable rectitud. Desterrado, desfamiliarizado, a solas, en sus confines, con la alta tristeza; lenta, la dañina, como final de hoguera. Grandes nostalgias eran: la Boca, el río, el lugar, la gente.

Allá, todos los hombres, incluso entre sus paredes armados, tres días vigilaron, tras cercas y en trincheras. Que volviese y ya no sería el confuso huésped, sino un diablo aguardado, el que moriría. Qué va a venir. Se dispersó el pueblo, pacífico. Se rieron, unos de otros, del miedo general al gran extravagante Jeremoavo. Del cual y de Domenha sincera se burlaban. Risa les daba el ido. Y nostalgia. ▣

Traducción de Santiago Kovadloff

Encuentros



Reinaldo Arenas al ostracismo



Durante años, nadie podía saber nada acerca del destino del cubano Reinaldo Arenas. Pocos escritores latinoamericanos son tan desconocidos como él. Perteneciente a la mejor tradición de la novela, Arenas podrá —una vez ingresado a la libertad— acceder a la gloria.

En estos tiempos revueltos y miserables, parece imposible que el escritor aparezca de otro modo que en la irrisión y en el escándalo. Los escritores que pontifican goetheanamente desde resguardados escritorios oficiales o semioficiales, como los que en la acera opuesta pontifican desde barricadas de papel, me parecen cada vez más irreales. El río de la vida y de la literatura corre por otro lado. Y es un río de barro.

Estaba leyendo con admiración el último libro del cubano Reinaldo Arenas, su "noveleta" *La vieja Rosa* publicada en Caracas en los bellos *Cuadernos del Caribe*, cuando en la barahunda del "boat people" que se descarga en Key West, apareció repentinamente el propio Reinaldo Arenas. Esa desconcertante y fantástica flotilla, donde sin duda hay delirios comunes y prostitutas y asociales, pero también obreros y viejas mujeres y niños sin familia y hasta médicos y responsables de sindicatos, alguien descubrió la presencia de Arenas salvándolo de los depósitos de Arkansas o Pennsylvania donde se hacían decenas de miles de seres al garete. El contó lo ocurrido: "Estaba en mi apartamento de La Habana, cuando a las cuatro de la mañana llamaron a mi puerta diciéndome: Vístete y lárgate. Yo les dije que no había pedido salir, que prefería quedarme en Cuba, pero ellos me dijeron: No discutas y lárgate para Mariel."

Paradójica libertad

Así, “desnudo como los hijos de la mar” como había dicho Antonio Machado para otro exilio, Reinaldo Arenas entró, no en el exilio, sino en el ostracismo. Los conflictos que había mantenido con las autoridades cubanas, y que nunca fueron políticos sino morales, concluían en la expulsión violenta. Aun desde lejos era fácil prever lo ocurrido, si se considera el clima de erizado emocionalismo en que todo este asunto desdichado se inscribió. Los funcionarios del Ministerio del Interior habían tomado las listas de ciudadanos con antecedentes penales y habían efectuado una limpieza indiscriminada, en la forma drástica que corresponde a estas disposiciones masivas. A ese nivel es raro que se distinga quién es quién y que se haga alguna diferencia entre quien sufrió cárcel por actividades contrarrevolucionarias o quien la padeció acusado de corrupción de menores. Si es que tal distinción interesa al Ministerio del Interior. Si le interesó al de Cultura que dos días después, a estar a las informaciones telegráficas, corrió a Mariel para tratar de rescatarlo, asegurando a los corresponsales extranjeros que Arenas podía salir normalmente de Cuba, con pasaporte, si así lo hubiera solicitado, tal como es la actual política de ese Ministerio desde que lo ocupó Hart. Pero era tarde: Arenas ya navegaba en uno de los botes recargados de gente rumbo a un destino que no pidió pero que saludó alborozado. No se necesita ser adivino para saber que en pocos años será un gran escritor internacional.

Más de una vez he escrito diciendo que él, junto con Norberto Fuentes, son los dos mejores narradores que ha dado la Revolución cubana, un juicio que se basa en su soberana competencia artística como en su capacidad para traducir existencialmente, verdicadamente, el clima revolucionario, el fragor, el desgarramiento, la intensidad, la autenticidad de una experiencia que ha puesto en vilo a toda una sociedad llevándola hasta el paroxismo. Los responsables políticos no lo vieron así y prefirieron a los burócratas que, como son animales domésticos, no causan disturbios al poder ni a la literatura. Y en mis soliloquios de crítico he soñado muchas veces que le explicaba a Fidel que eso

que él siente que es la revolución era lo que encendía la escritura de *El mundo alucinante* y que convencía a Raúl de que el afán heroico de sus soldados, eso era lo que estaba en *Condenados de Condado*. Pero los conflictos del poder político y la literatura, la incompreensión mutua, debían ser ilustrados otra vez, en ambos ejemplos. Para tragedia de las letras cubanas.

Para el lector cubano corriente Reinaldo Arenas no existe. Allá en 1967 se publicó su libro *Celestino antes del alba*, celebrado jubilosamente por Elicseo Diego. Nunca se reeditó ni se publicaron sus restantes obras, a pesar de ser uno de esos raros y empedernidos escritores, alucinados por la incesante creación, que llenan hojas y hojas con furor y alegría. En México, Emanuel Carballo dio a conocer *El mundo alucinante*, la novela de Fray Servando Teresa de Mier trasmutado en Reinaldo Arenas recorriendo frenéticamente una Europa pintada por Jerónimo Bosch. En Alemania y Francia apareció *El palacio de las blanquísimas mojetas*, mucho antes de ingresar al español en Mo' Avila de Barcelona. Y en Montevideo una colección de cuentos *Con los ojos cerrados*, donde el cuento de este título es una alegoría de toda la revolución, en marcha estrepitosa hacia lo desconocido. Nada de eso se publicó en Cuba y será algún día motivo de vergüenza para los burócratas de turno, porque no hay allí nada “fuera de la revolución”, a no ser que ellos entiendan que el asca de libertad que enciende esta escritura no pertenece legítimamente, como otros creemos, al impulso revolucionario. El conflicto con Arenas no pertenece a la órbita política, sino indirectamente; como en el caso de Pasolini, es moral y, aun peor, mojigato. Y aunque Arenas quizás no lo conozca, tiene varios puntos de contacto con el autor de “*Ragazze di vita*”, por ese tono áspero y populista para reconocer lo vivo de la experiencia cotidiana, por ese desenfado para sacarse de encima las anteojeras del escritor profesional y acechar la irrupción de lo original en el cauce barroso de la existencia. El lo ha dicho: “Si uno se toma en serio esto de ser escritor yo creo que nunca se escribiría nada interesante, no habría temas. Se convertiría en una especie de burócrata. La vida está esencialmente en lo cotidiano, en lo que uno puede ver todos los días. En lo que se puede ver como una persona más, independientemente de que luego uno lo transforme, lo trascienda y le dé otro significado”.

No era necesario que confesara que lleva en sí mucho tiempo un tema y que de pronto, bruscamente, se descarga en el papel. Bastaba con leer la manera en que aborda sus obras, la cual evoca la similar manera en que García Márquez se define inicialmente con un trazo, para percibir esa intensidad concentrada que se ha ido acumulando y que de pronto se transforma en palabras. *La vieja Rosa* comienza con este espléndido golpe:

Por último salió al patio, casi envuelta en llamas, se recostó a la mata de tamarindo que ya no florecía, y empezó a llorar en tal forma que el llanto parecía no haber comenzado nunca, sino estar allí desde siempre, bañando sus ojos, produciendo ese ruido como de crujiidos, igual al de la casa en el momento en que las llamas hicieron tambalear los troncos más fuertes, y aquel andamiaje centelleante se vino abajo entre un enorme chisporroteo que atravesó la noche como una explosión de fuegos artificiales.

Cualquier lector de Arenas recordará de inmediato las líneas iniciales de *Celestino antes del alba* en que la misma madre desahogada de *La vieja Rosa* irrumpe con la misma energía y enciende arrebataadamente el relato:

Mi madre acaba de salir corriendo de la casa. Y como una loca iba gritando que se tiraría al pozo. Veo a mi madre en el fondo del pozo. La veo flotar sobre las aguas verdosas y llenas de hojarascas. Y salgo corriendo hacia el patio, donde se encuentra el pozo, con su brocal cayéndose, hecho de palos de almacigo.

Sí, es la misma madre, la misma campesina de Holguín, fuerte, entera, cerrada, hecha de una adusta pieza en que no podrá calzar ninguna novedad: es “la vieja Rosa” que sin una sola vacilación empuña el fusil y balea a su hijo menor, al más querido, cuando lo sorprende abrazado a un compañero de estudios; la que repudia a su hijo cuando se entera de que se ha casado con un negro a escondidas suyas; la que reniega de su hijo mayor que procura apaciblemente convencerla de que entregue sus tierras a las cooperativas revolucionarias; la que por último arde con la casa, transformada repentinamente en una vieja, accurruándose en los brazos de ese inmenso ángel sonriente que ha venido acechándola desde tan largo tiempo y que se transforma él mismo en el fuego.

Cada vez que acepto colaborar asiduamente en una revista o pronunciar conferencias en serie, reflexiono sobre el tema a desarrollar, y cada vez decido que sólo me cabe *iniciar* a los lectores o a los oyentes en la difícil tarea de comprender las obras de arte; primero, porque la inmensa mayoría se limita al goce superficial que origina los consabidos "me gusta" o "no me gusta", o lo que es peor, a verlas satisfaciéndose con el cumplimiento de alguna ideología; segundo, porque sin el fundamento que explicitaré cualquier otro tema sería incomprendible.

Empezaré por iniciar a los lectores de *Vigencia* en lo difícil aunque parezca lo fácil: cómo comprender las obras de arte visual. Pero, ¿qué es lo difícil y lo fácil? Difícil es lo que exige esfuerzo; fácil lo que no exige esfuerzo. Sin embargo, nada hay más falso que comprender lo fácil sin haber resuelto lo difícil; quien resuelve en cambio lo difícil, con esfuerzo, comprende lo fácil en su original sentido y no mistifica. Difícil es comprender la teoría de la relatividad, fácil usar esta palabra violando su significado.

Lo difícil es comprender por qué digo arte y no *el arte*; fácil que arte y obra son lo mismo. Esta supresión sintáctica del artículo aclara lo difícil, la diferencia entre arte y obra de arte: con el artículo, arte es cosa *determinada*: sin él, es posibilidad *indeterminada* de ser accediendo a la verdad.

Puesto que se alcanza a las cosas con los sentidos, cualquier obra



Arte: entre lo fácil y lo difícil

de arte es cosa, tanto por el material empleado para hacerla, cuanto por el modo de presentarse ante los ojos: es cosa que se ve, se toca, se huele, se siente con el cuerpo, que seduce para pensar que *encierra* arte. Razón para que se haya intentado, infructuosamente, no sólo una ciencia general del arte, sino esas ciencias que se llaman psicología, sociología, axiología, semiología, informática del arte, todas en pecado al fundarse en la obra y no en arte.

Borges lo ha dicho en una conferencia sobre Camões: "... los textos no son la poesía. Los textos son un estímulo y la ocasión de la poesía". Como las obras pictóricas, escultóricas, arquitectónicas, *ocasiones* para que haya arte. Si no se comprende esta diferencia entre el estímulo que corresponde a la obra y el re-

sultado, arte, la comprensión es absoluta.

De aquí la necesidad, además de suprimir el artículo determinante, de pensar en que sólo "hay arte", desde luego cuando el estímulo lo provoca. Así como dice Heidegger "hay ser y hay tiempo", porque arte manifiesta ser y tiempo, igualmente insubstanciales, pero igualmente existentes.

Manifestar ser y tiempo es la faena del artista *auténtico*, haciendo de tal modo que la obra sea *verdadera*; también la del contemplador que completa el circuito. Tal manifestación, instantánea, irreplicable, englobadora de la personalidad, para quien la testimonia en la obra y para quien la realiza *con* la obra, revela que hay arte. Esto es lo esencial; las realidades que se evocan, los materiales que se emplean, las formas que se crean, no son esenciales. Arte es *ser tiempo*, es provocar la potencia de la verdad.

¿No solemos decir en un museo o en una sala donde hay obras de arte verdaderas que "se respira arte"? La metáfora es legítima, porque arte es envoltura, clima, indeterminación en el nivel de la lógica pero determinación en el nivel existencial ajeno a ella. Lo es porque para el creador y el contemplador desaparecen pasado y futuro, ellos mismos existen en un presente perpetuo, son ser y tiempo.

En próximos artículos iré abordando lo fácil, mas previamente hay que pensar en lo difícil para no modificar y no pensar en función de ideas hechas sino del modo como cada cual vive

Encuentros

Es como Sido, la madre de Colette, una campesina íntegra y dura, con recios valores establecidos, donde no entra ni el sexo ni el socialismo: si es jocunda la historia de su boda con el sano Pablo que ronda la cama con la verga erecta sin lograr que ella se entusiasme, es dramática la historia de su amor a la tierra, aun más que a la familia, de su empecinamiento en el trabajo que le lleva a arar hasta el último día, a rechazar la idea de trasladarse a la ciudad, a prometerse obtener nuevas tierras, así sean del tamaño de un pañuelo, para seguir arando, ordeñando sus vacas, limpiando el campo de malas hierbas.

Hijo de Lezama Lima

No puede sobrevivir, sin embargo, a la bancarrota de sus valores, valores que la novela cuidadosamente no defiende sino al contrario ofende, pues el lector siente que es "la vieja Rosa" la que está equivocada, pero ese error nada resta al amor y la admiración que produce ese ser íntegro. Está aquí la capacidad del escritor para ver "al otro" y respetarlo y quererlo a pesar de su error, tratando de ver, gracias a su irregular y viviente situación, el panorama todo de una época que sería falaz abordar por el lado positivo. No de otro modo escribió Sholojov, *El don apacible* y necesitó de veinte años para que se reconociera que en el "héroe negativo" (como decía la retórica de la época) estaba honradamente vista la revolución. Creo difícil que le ocurra otro tanto a Reinaldo Arenas porque las revoluciones, así sean tropicales, son merodeadas por el puritanismo. Es un traslado de energías que tanto las revoluciones liberales burguesas como las socialistas han operado, pero es previsible que a éstas les ocurra como a las primeras, que vieron reaparecer como un turbulento fantasma a las energías que encerraron bajo doble llave.

La presteza de la escritura de Arenas, su equilibrio para ajustar personajes y escenas, su libertad para transitar del realismo al fantástico sin apreciable distorsión, su felicidad en los golpes de efecto y su cauto lirismo que siempre irrumpe con frescura, pertenecen de algún modo a la rica descendencia de Lezama Lima. Ese hombre sin hijos ha sido, en la literatura cubana, el más viril

procreador de descendientes literarios, pero éstos ya poco tienen que ver con su barroco tropical y sus teorías cultistas a menudo pintorescas. Están más cerca de García Márquez, que se ha constituido en faro visible de una literatura antillana, de la libertad que recorre su narrativa, de la jocundia con que se apropia del mundo visible. Un ejemplo de este último libro de Arenas, en que se cuenta la muerte del marido de Rosa, a quien ésta había relegado a otro cuarto de la casa para no continuar las prácticas amorosas, pone en claro esta pertenencia:

Las cosas siguieron progresando en la finca. La cosecha de maíz fue muy abundante, los precios habían subido, y la fiesta de Nochebuena prometía ser espléndida. Rosa había invitado a toda la familia y alguna gente del barrio. Sentada a uno de los extremos de la mesa, cortaba el lechón con precisión extraordinaria, hablando sobre lo difícil que era conseguir semillas de calabaza para la cosecha de primavera. A la medianoche, cuando la risa de los visitantes se hizo más estruendosa, su madre la llamó al patio, y la llevó hasta los árboles que crecían junto al pozo. Mira, le dijo, señalando para las



Estaba en mi apartamentito de La Habana cuando a las cuatro de la mañana llamaron a mi puerta diciéndome: vístete y lárgate.

altas ramas. Pablo colgaba de uno de los gajos del anoncillo. Rosa se persignó. Mientras decía Dios mío, pensaba: Lo ha hecho para fastidiarme la Nochebuena. Para eso lo hizo. Había organizado aquella fiesta (a pesar de que sentía en el alma derrochar el dinero y las viandas) para mostrarle al barrio y a la familia cuál era su situación. Y además, decía, porque de todas las fiestas del año ésta es la única que no se puede dejar de celebrar. Así pensaba. Y ahora veía el cuerpo de su marido que

apenas se balanceaba bajo la rama del árbol. Lo hizo bajar. Adoptó la postura apropiada y entró, dando gritos, en el comedor . . .

Reinaldo Arenas tiene hoy 37 años. Nació en 1943 y era por lo tanto un adolescente cuando, gracias a la Revolución, abandonó el campo en que se había criado y se incorporó tumultuosamente a La Habana, cosa que ha contado feéricamente en *Con los ojos cerrados* describiendo una creciente muchedumbre de muchachos que, como en las Cruzadas, se pone en camino hacia la capital, cantando y arrasando con el mundo. Allí ha transcurrido una vida incierta que no ha calzado en los erróneos parámetros culturales de la década del setenta y es irrisorio que cuando ellos están desapareciendo y los responsables han comenzado a diseñar una más comprensiva política cultural, haya sido arrojado fuera del país. Que no quiere decir fuera de Cuba, porque ya está visto en todos los casos de exiliados, que ellos siguen reviviendo obsesivamente su vida cubana como los legítimos representantes que son de una cosa que siempre tendrá mayor radio que cualquier doctrina o partido político: la nación cubana.



EDITORIAL PLUS ULTRA

S.A.I. y C.

COMO FUE LA GENERACION DEL 80 de Hugo E. Biagini

El autor analiza las contradicciones y aspectos positivos de una generación a la que mucho debe el país, saliendo al cruce de los que han visto en ella una representación europeizante y elitista. Imprescindible para quienes se interesan en la historia y la sociología argentinas.

\$ 24.000.-

BUENOS AIRES: VIDA COTIDIANA EN LA DECADA DEL 50 de Ernesto Godard

Análisis y comprensión de los aspectos más íntimos, más ocultos y más esquivos que se pueden rescatar de la vida doméstica de una sociedad, frecuentemente olvidados por los sociólogos académicos.

\$ 30.000.-

CLAVES PARA EL CUENTO de Alba Omil y Raúl Alberto Piérola

A partir de la pregunta ¿Qué es un cuento? los autores brindan un cuidadoso trabajo en el que analizan su historia, sus características y sus relaciones con la cultura. Ilustrado con abundantes ejemplos, es un manual utilísimo para los que se interesan por el más antiguo género literario.

\$ 17.000.-

TEORIAS SOBRE TEXTO DRAMATICO Y REPRESENTACION TEATRAL de Raúl H. Castagnino

Obra de gran utilidad para estudiantes, profesionales del teatro y de las letras y todo aquel que se interese por el género dramático. De Aristóteles a la Enciclopedia y del Romanticismo al ocaso del autor dramático, esta obra, con riguroso método, se adentra en las teorías consagradas a la explicación del fenómeno teatral.

\$ 28.000.-

LAS MIL Y UNA NOCHES ARGENTINAS de Juan Draghi Lucero

Delicioso volumen de cuentos en los que el folclórico se mezcla con una retazona imaginación creadora capaz de ofrecer las más ingenuas intrigas relatadas con lenguaje rico y expresivo. Las historias se complementan con coplas llenas de sana picardía. Útil como texto literario en colegios.

\$ 37.000.-

HISTORIA DE TIERRA DEL FUEGO de Arnoldo Canclini

Nuevo volumen de la Colección Historia de Nuestras Provincias, en las que se cuentan ya la de Salta, Córdoba, Entre Ríos, Buenos Aires, Santa Fe, La Rioja, Mendoza, San Luis, Jujuy y Misiones. El autor, investigador infatigable de la historia patagónica y fueguina, brinda un serio trabajo.

\$ 24.000.-

ENSAYO GENERAL de Gustavo García Saraví

Este libro de sonetos de un poeta muchas veces laureado en nuestro país y en España resume una labor en la que el rigor formal se aúna con la inspiración genuina, el ingenio y la gracia alada. Es un volumen para leer, releer, estudiar y recordar.

\$ 20.000.-

Viamonte 1755 - Buenos Aires 1055 - TE. 44-6605/6694/6788

Reportajes

Las novelas que en estos últimos años han llevado el nombre de María Granata a un primer plano son tres: *Los viernes de la eternidad*, que acaba de ser filmada, *Los tumultos* y *El jubiloso exterminio*.

¿Cómo es, física y espiritualmente, María Granata? Si se me apurara en la respuesta, diría que se parece a su obra: hablar con ella es como leerla, sentir la transmisión de un noble y lúcido espíritu, por añadidura amante de su país y de sus gentes. Por esta causa, ahora que estamos sentados frente a frente, el reportaje se hace difícil. Para estar a tono con la actualidad, comenzamos hablando de "su" película.

(Pero antes querría interrumpir el comienzo, recogiendo, seguramente sin lograr transmitir la impresión, una actitud que caracteriza a María Granata. Al recordarle los cuentos de *El Mundo*, me ha contado cómo los escribía, cómo escribió uno de ellos. A su casa de las afueras llegó un día una paloma que, habiéndose golpeado en el vuelo, cayó malherida. María, que estaba escribiendo, la recogió al advertirla y, apremiada por el trabajo, sólo atinó a meterla por el escote, dándole calor. El animal estaba realmente lastimado, pero allí se quedó. Cuando la escritora terminó su tarea, en el momento en que su madre entraba al cuarto e intentaba mostrarle la paloma sacándola del pecho, ésta consumidas sus fuerzas, agotadas sus resistencias, en ese preciso instante, bajó el pico y expiró. "Había esperado a que yo terminara el cuento", me dice.)

Cuando le pregunto si el filme ha logrado dar con la atmósfera de *Los viernes de la eternidad*, me contesta que "han buscado que la plasticidad sea el medio expresivo más importante para crear el clima del libro". Agrega entusiasmada: "Creo que tiene gran belleza fotográfica".

VIGENCIA: *Aparte de la atmósfera, ¿se ha conservado el contenido de la novela?*

M.G.: La anécdota esencial está. Hubo que desechar partes, pero en lo principal, el contenido fue conservado. Hubo, también, que agregar pequeñas escenas, necesarias para el desarrollo del filme. Lo que hice con verdadera convicción, porque considero que el lenguaje cinematográfico es otro, distinto del literario.

María, juntamente con el director

María Granata: boomerang de censura



CARLOS CARRION

Para la autora de El jubiloso exterminio, el exhibicionismo es uno de los grandes males de nuestros escritores.

de la película, Héctor Olivera, es también autora del libro cinematográfico.

V.: *¿Qué espera de Los viernes de la eternidad en cine?*

M.G.: Querría que fuera una buena película, independientemente de lo que pueda reflejar de mi libro.

V.: *Al ver a los actores encarnando a sus personajes, ¿qué pensó?*

M.G.: Los actores me parecieron magníficos. Cuando veía las caracterizaciones, me quedaba alelada. Eran los rostros que yo había imaginado en la novela.

Al contestarme que el estreno del filme se anuncia para el 21 de mayo próximo, me doy cuenta de que nos hemos alejado de la idea del reportaje, que era hablar de su obra y de la situación actual del escritor. Entonces, casi sin transición, le digo:

V.: *¿Cómo es su vida en San Vicente?* (María vive en ese partido de la provincia de Buenos Aires, en la línea de Adrogué.)

M.G.: Es una vida que se parece a la primitiva, por el contacto con los animales y las plantas. Allí trabajo. Pero lo hago sólo cuando un tema se me impone. Ahora estoy escribiendo algunos trabajos periodísticos y a la espera de que se me imponga el tema...

V.: *¿Sigue escribiendo cuentos?*

M.G.: No... Quiero seguir haciendo novelas... Entreveo en estos momentos un libro con tres o cuatro cuentos largos que me dieran libertad, la misma libertad de la novela...

V.: *¿Y poemas?*

M.G.: ¿Poemas? Desde 1965, en que escribí el último, no volví a componer uno solo. La narrativa resultó para mí una tarea distinta, un ir hacia los demás. En el verso uno va hacia uno mismo. Por eso, mientras en la poesía soy yo, en la narrativa soy yo y los otros. Esa es la diferencia. Para mí la novela fue salir al encuentro de los demás.

V.: *Bueno, vayamos hacia los demás. ¿Qué le parece la situación de los escritores en estos momentos de crisis... económica?*

M.G.: La impresión es que se agravan las dificultades para la publicación de libros, aun de autores conocidos, lo que nunca había ocurrido. Ello determina que se cierren todas las posibilidades para el autor nacional, a lo que se suma el desplazamiento originado por el aluvión de best sellers, que vienen de afuera con un artículo de consumo más.

V.: *La situación es general...*

M.G.: Si esto ya es duro para los

escritores de Buenos Aires, hay que multiplicar por cien la injusticia y el riesgo de la situación para los escritores del interior del país, entre los que los hay de gran valor. Hace un tiempo he estado en Salta y me sorprendió la calidad de un grupo de excelentes poetas que en otro lugar del mundo hubieran sido conocidos y que aquí están condenados a un silencio amurallado. Lo maravilloso es que pese a todo ellos continúan, sin estímulo alguno, dando la imagen contraria del que quiere el éxito desde las primeras páginas que escribe.

V.: *¿No hay eco para lo que se escribe?*

M.G.: No lo hay, porque la obra, hoy día, está destinada a un ser también vapuleado por la situación que vive el país. ¿Quién puede en estos días deleitarse en la minuciosa lectura de algún libro?

V.: *Estos tiempos le exigen mucho más al escritor.*

M.G.: Le exigen mucho más y le dan mucho menos.

V.: *Se sigue escribiendo, sin embargo.*

M.G.: Felizmente. Los que hemos tenido la fortuna de comenzar antes, seguimos trabajando. Los que comienzan ahora tienen por delante un panorama sombrío. Para éstos se agrega una circunstancia más, derivada de situaciones desconocidas hasta hoy. La competencia empresarial —así como suena— se ha trasladado al ámbito de las letras. El mundo de la publicidad ha invadido también las letras, que se regían antes con decoro. Pero conviene recordar que el escritor es un ser casi siempre solitario y que de esa manera se desvirtúa.

V.: *Según un crítico, se ha llegado a tales extremos en la vida del escritor, que éste publica libros antes de escribirlos...*

M.G.: Así es. Hasta hace relativamente poco, el escritor no era exhibicionista. Cuando yo empecé a escribir, se hablaba del libro y no del escritor. Hoy sucede lo contrario. Lo mejor que le puede ocurrir al escritor es que se hable de su libro y no de él. El personalismo le hace mal al escritor y a la obra.

De todos los azotes, es la censura una valla puesta a la inteligencia, ignorando que la inteligencia salta todas las vallas. La historia de la humanidad ha probado que estas medidas no pueden subsistir. Son medidas boomerang: se vuelven contra quienes las disponen. Si la censura quisiera subsistir como institución, no quedaría un solo libro que no pudiera ser prohibido, empezando por la Biblia. ❏

El gato que pesca

En 1982 Manuel Mujica Láinez viajará a España. ¿Súbito amante del fútbol? No: para viajar por Europa tomando a Madrid como trampolín.

Manucho



"No teman, el desierto florecerá, no habrá contaminación y en el espacio hallaremos la energía que nos niegan los árabes" pontifica el funcionario japonés encargado de construir Disneyland en Tokio.



Gerardo Sofovich le recriminó a César L. Menotti su "falta de sentido del humor". Acto seguido confesó que consultaría con su abogado acerca de la carga de injuria de la palabra "pícaro", epíteto con el cual lo había calificado el director técnico de la selección.

Menotti vs. Sofovich



Marguerite Yourcenar se protege de la voracidad del público: ha depositado sus diarios íntimos en la universidad de Harvard con la orden de mantenerlos sellados hasta cincuenta años después de su muerte.

Marguerite

Colección Benson & Hedges



(Invierta en Benson)